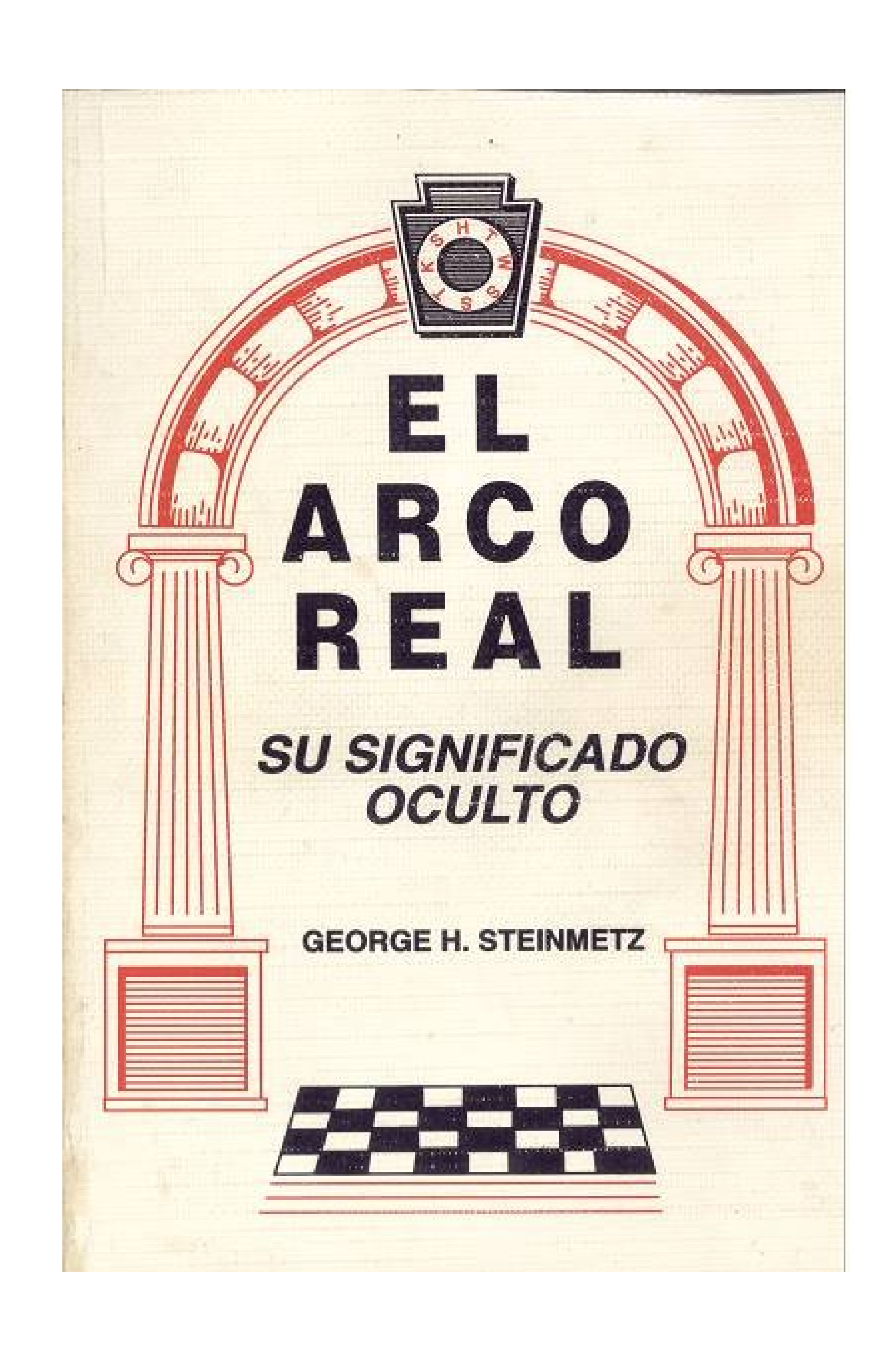


EL
ARCO
REAL
SU SIGNIFICADO
OCULTO
GEORGE H. STEINMETZ

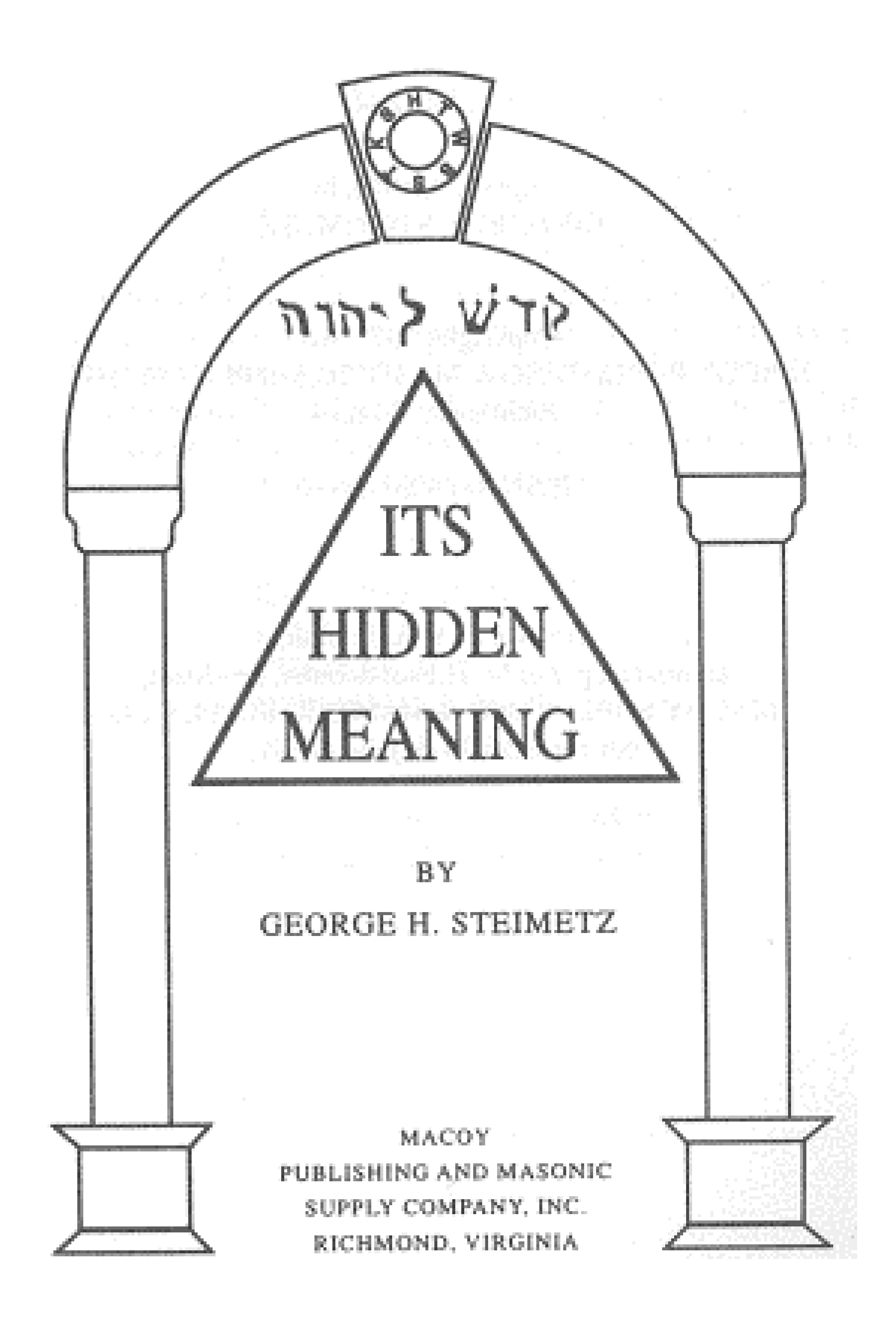


GEORGE H. STEINMETZ

EL ARCO REAL
Y SU SIGNIFICADO OCULTO

EL ARCO REAL
Su significado oculto

Traducción autorizada:
Dr.Franz A.Ressel
Ex V:.M:.y Miembro Honorario "Universo N°13" (La Paz - Bolivia)
Ex V:.M:.Adjunto "Carl zur Eintracht" (Mannheim - Alemania)
Afiliado: "Ismael Montes Nº 11" (Santa Cruz - Bolivia)
Fundador "Pitagoras" Nº 36 (Santa Cruz - Bolivia)
Past Principal S.R.A. "Orion Nº 36" (Santa Cruz - Bolivia)
Soberano Gran Inspector General del Grado 33°


קדש ליהוה
ITS
HIDDEN
MEANING
BY
GEORGE H. STEIMETZ
MACOY
PUBLISHING AND MASONIC
SUPPLY COMPANY, INC.
RICHMOND, VIRGINIA

Dedicatoria

En memoria de aquellas horas felices compartidas con ellos.
Y de las primeras lecciones masónicas aprendidas en su compañía, que reanimaron mi propio interés en la "Ciencia progresiva".
Este libro está dedicado con "fraternal amor" a ese "viejo cuarteto" de la LOGIA ZEREDATHA Nº 189 de Antiguos Masones Libres y Aceptados, San José, Missouri (U.S.A.)

RALEIGH H. MONTAGUE
LEE E. WHITE
CHARLES A. PETERS
HERMAN G. F. SCMIDT

"Ved, cuán bueno y cuán placentero
es para hermanos el permanecer unidos".

CONTENIDO

PARTE

2

CAPITULO I
INTRODUCCION

En lo que se refiere a la doctrina secreta de la Francmasonería, la Logia Masónica moderna es como un niño jugando "a los soldados" con un juego de figuras de ajedrez. El niño se percata de la diferencia en el significado de las piezas debido a las variaciones en forma y tamaño. Tal vez las cabezas de caballo de los caballeros sugieren caballería, las piezas más grandes, más adornadas, oficiales, y los peones soldados de infantería. Sin embargo, el niño no practica el juego de ajedrez para el cuál fueron creados éstos símbolos de un lejano pasado. El se halla felizmente ignorante de las movidas correctas, o del significado de la simbología de las variadas piezas. El no sabe que la reina es la pieza más poderosa sobre el tablero de ajedrez, ni se da cuenta tampoco que esto es debido a que los antiguos reconocieron la gran influencia que muchas reinas verdaderas ejercieron sobre sus amos y señores, los reyes.

El niño no percibe la sutil referencia a la influencia de la iglesia en los asuntos de estado, insinuada por las poderosas piezas llamadas alfiles (en inglés: "bischop" = obispo). Tampoco aprecia la fina ironía, oculta en el hecho que estas piezas no se trasladan sobre el tablero de ajedrez en forma recta y honesta, más bien se mueven hacia sus objetivos en forma soslayada. El niño no se da cuenta del hecho que la limitación de movimientos de los encantadores peones es análogo a las restricciones que circunscribían al "hombre común" en aquellos días feudales despóticos.

Así como ese pequeño con sus figuras de ajedrez, es la Logia que se enorgullece a sí misma con la perfección de las ceremonias, conferencias y rituales, y permanece ignorante a su oculto y simbólico significado, velado por esas mismas ceremonias.

Fue esta ignorancia, y el desprecio por la enseñanza secreta de la Francmasonería que preocupó a Albert Pike hace más de medio siglo cuando escribió: "¿Será cierto que nada queda por hacer en Masonería? ¿EN QUE LOGIA SON EXPLICADAS Y ELUCIDADAS NUESTRAS CEREMONIAS; CORROMPIDAS COMO ESTAN POR EL TIEMPO AL PUNTO QUE SUS VERDADERAS SINGULARIDADES APENAS YA PUEDEN SER DISTINGUIDAS; Y DONDE ESTAN AQUELLAS GRANDES VERDADES PRIMITIVAS DE LA REVELACION ENSEÑADA, QUE LA MASONERIA HA CONSERVADO PARA EL MUNDO?

Estimulados por nuestro progreso podemos nosotros, Masones de hoy, contestar al Hermano Pike, o debemos también, tal como aquellos a quienes dirigió sus preguntas, mantener el silencio, agachando la cabeza con vergüenza, conscientes de nuestra negligencia. ¿Todos habremos olvidado que hemos prometido

solemnemente: "Yo voy a dispensar lo mejor que me sea posible VERDADERO CONOCIMIENTO Y LUZ MASONICA a mis hermanos menos informados?".

No tiene ya significado el encargo que: "es una de tus grandes obligaciones. . .el conceder luz y verdad al Masón desinformado; y yo no necesito hacerte recuerdo de la IMPOSIBILIDAD DE CUMPLIR CON ESTA OBLIGACION, SI NO POSEES UN CONOCIMIENTO VERDADERO DE LAS ENSENANZAS DE CADA GRADO". Esta obligación bien puede ir un paso más y añadir: "no es suficiente el conocer las enseñanzas de cada grado, lo que es más importante es ENTENDER su significado".

Se ha dicho: "Haced que un hombre piense que piensa y os amará; haced que un hombre piense y os odiará". Si esto fuese cierto, el autor bien puede esperar el despertar odio, porque su deseo y el objeto de este libro es hacer que el Masón que lo lea PIENSE.

Este trabajo se realiza con la esperanza de que a los Masones del Arco Real se les pueda dar una impresión, aunque fugaz, del significado más profundo que está escondido en el ritual del Capítulo; QUE LOS HAGA PENSAR. Que renueve su interés y entusiasmo y que merced a ello puedan beneficiarse aún más de la rica filosofía de la Francmasonería que se ilustra en éstos hermosos e impresionantes grados. Se acentúa "Francmasonería", ya que los grados del Capítulo no son más que una continuación del Gran Tema. Ellos no añaden filosofía nueva a la de la Logia Simbólica. Ellos no proporcionan ninguna enseñanza nueva para el candidato. Toda la filosofía, enseñanza y religión (si es que ésta se puede llamar religión) de la Masonería está contenida en los grados simbólicos. Pero en este mundo activo y moderno pocos tienen la calma, aunque pudiesen tener el deseo, para emprender el laborioso proceso de estudio e investigación exterior necesarios para familiarizarse con tan sólo una pequeña parte de ésta profunda filosofía.

Se ha reconocido hace tiempo que el Masón promedio no está satisfecho con la luz recibida en su recorrido a través de los primeros tres grados. Pike comenta sobré este hecho en "Morals & Dogma":

"Si Ud. ha sido desilusionado en los primeros tres grados, tal como Ud. los ha recibido, y si le ha parecido que lo desarrollado no ha alcanzado lo prometido, que las lecciones de moralidad no son nuevas, y que la instrucción científica no es más que rudimentaria, y que los símbolos fueron IMPERFECTAMENTE EXPLICADOS, recuerde que, debido a las simplificaciones, las ceremonias y lecciones de aquellos grados se han ido acomodando más y más por milenios, decayendo en la banalidad de la frecuentemente limitada memoria del pupilo e iniciado; que ellas han venido hacia nosotros desde una época en que los símbolos eran utilizados no para REVELAR sino para OCULTAR; cuando el más sencillo aprendizaje estaba confinado a escasos escogidos y los principios de moralidad más simples parecían verdades recién descubiertas. Que esos antiguos y simples

grados ahora se vislumbran como las destrozadas columnas de un destechado Templo Druida en su mutilada y ruda grandeza; frecuentemente también corrompidos por el tiempo y desfigurados por adiciones e interpretaciones modernas y absurdas. Ellos no son más que la entrada al gran Templo Masónico, son las triples columnas del pórtico".

Es para remediar esta situación que se trabaja en los llamados grados "superiores" de ambos ritos, en el de York y en el Escocés. Ningún Masón bien informado, en ningún momento, considera estos grados como adición alguna a la estructura masónica. Está muy equivocado quién se refiere a cualquier GRADO de Francmasonería como "MAS ELEVADO" que el tercer grado de la Logia Simbólica, sea designado éste por un nombre o por un número. NO HAY GRADO QUE SEA SUPERIOR al grado de Maestro Masón ya que éste es la culminación de la enseñanza espiritual de la Francmasonería.

La presentación del mandil de primer grado puede bien ser parafraseada y aplicada al tercer grado "Más honorable que la Estrella y el Orden de la Jarretera o NINGUNA OTRA CONDECORACION que pudiese ser conferida en éste o en cualquier período futuro".

Más correctamente, se debe hacer mención a estos grados adicionales como los "explicativos" ya que ellos sólo se han creado para explicar aquello que ha sido presentado al candidato en los primeros tres grados. Cierto, a veces en ellos se emplea una simbología distinta y se introducen narrativas alegóricas no familiares al Maestro Masón. Sin embargo, esto no es más que poner un mismo pensamiento en lenguaje distinto. El más grande Maestro enseñó por medio de parábolas y analogías. Masonería hace lo mismo. En realidad en Masonería interesan sólo unas pocas grandes verdades que se enseñan a sus iniciados. Todos sus grados son una repetición, una insistencia, una constante reiteración de ésas mismas verdades. Si el candidato no las domina por su experiencia en los primeros tres grados, le serán incorporados a su conciencia de manera diferente en un grado siguiente, con distinta simbología, o incluso veladas en otra narrativa alegórica. Esta es la única justificación para su existencia, no para añadir nada al Grado Sublime, pero para explicarlo más ampliamente de lo que fue "imperfectamente explicado" en la enseñanza del Tercer Grado.

Adicionalmente a los grados de la Logia Simbólica, y a la explicación y elaboración de ellos en los grados del Capítulo, se debe recordar lo que se le comunica al candidato en el Primer Grado, en su primerísima introducción a los misterios de la Francmasonería. "La Sagrada Biblia nos es dada como la regla y guía de nuestra fe y práctica". Aquí hallamos una de aquellas numerosas alusiones que se encuentran en el ritual masónico, que si se buscan y encuentran, orientan a esas fuentes "fuera de la Logia" donde se puede obtener más luz. La sugerencia de referirse a la Biblia no es simplemente dada para aprender en ella lecciones morales y éticas; éstas fácilmente pueden y de hecho son inculcadas "en la Logia".

No, al Masón se le insta a estudiar la "Gran Luz" por una razón más importante, que es el esclarecimiento del Ritual Masónico completo. La nomenclatura de la Biblia es una llave importante para su significado, porque en el hebreo antiguo no se confirió impensadamente, ni casualmente, nombres a personas, cosas o lugares. Todos los nombres están colmados de sentido y fueron conferidos solamente debido a ésa significancia. Para entender completamente la Biblia es imperativo el conocimiento del significado y de la trascendencia de los nombres hebreos. Siendo esto válido para el estudio de la Biblia, lo es también para el de la Francmasonería, y por necesidad deberá ser un estudio de ambos a la vez, simultáneo, si se siguen las instrucciones que le fueron dadas como Aprendiz Masón.

La Francmasonería se presta un gran número de caracteres y de hechos bíblicos para ilustrar sus enseñanzas. También emplea el sistema de la numerología que se encuentra en las enseñanzas ocultas antiguas e intercala la nomenclatura bíblica con ésta numerología encubierta, ambas colmadas de significado esotérico

Los tres grados de la Masonería Simbólica Antigua enseñan que hay un solo verdadero y viviente Dios. Proclaman la paternidad de Dios, la hermandad de los humanos y la inmortalidad del alma humana. Enseñan que el hombre fue creado a la imagen y semejanza de su Creador, que es un tres en uno (trino), compuesto de cuerpo, alma y espíritu. Su fin es desarrollar el lado espiritual de la naturaleza humana, e instruir al candidato cómo someter y disciplinar su naturaleza física a través del uso de su mente, para que predomine su naturaleza espiritual. Estas enseñanzas se encuentran "veladas en alegorías e ilustradas por símbolos", de ahí que a veces se hace referencia a los primeros tres grados como la "Masonería Simbólica". A menos que uno esté dispuesto a dedicar mucho tiempo al estudio de los tres grados, es imposible obtener mucho de ellos, ya que si bien es válida la afirmación que: "TODO LO QUE ES MASONERIA SE ENCUENTRA EN LAS ENSEÑANZAS DE LOS PRIMEROS TRES GRADOS", esto se encuentra sepultado profundamente en ellos, y como afirma Pike: "deteriorados por el tiempo, al extremo que sus rasgos verdaderos apenas pueden ser distinguidos". Extrañamente, algunos que con más vehemencia hacen aquella afirmación, y que no han tenido la ventaja de los grados "explicatorios", no han hecho la menor investigación de precisamente aquellos grados que ellos proclaman que "contienen TODO de Masonería". Es un hecho comprobado que los estudiosos mejor informados acerca de Masonería se encuentran entre los miembros de los dos grandes Ritos.

No es nuestra intención el escribir una historia de los grados del Capítulo, esto ya fue hecho más hábilmente por otros. Nuestro propósito es explicar algo de la simbología mística del Arco Real, pero esto no es tan fácilmente realizable sin considerar algunos "pasos" preliminares.

La Francmasonería es progresiva y el acercamiento al Arco Real no es una excepción. Los otros grados del Capítulo guardan una relación definida con la simbología del grado del Arco Real, sin embargo una explicación de éstos requiere, a su vez, ser antecedida por alguna aclaración del porqué son necesarios y cómo han llegado a crearse. Para entender los sucesos posteriores es esencial algún conocimiento de la historia. Las circunstancias de vida y de la era en la cual vive un pueblo condicionan su manera de pensar. Si se quiere entender el porqué aparecieron ciertas filosofías o creencias es necesario investigar las condiciones en los tiempos que dieron origen a ellas. Un estudioso de la Masonería debe conocer algo de la historia de la Orden y de las circunstancias de vida prevalentes durante su período de formación, si espera entender la filosofía que fue engendrada por aquellos tiempos. La historia de la Masonería relata de hombres serios y sinceros buscando "algo" - ese "algo" que era distinto de la búsqueda alegórica de la Francmasonería. Era un mejor entendimiento de la razón de esa búsqueda más que la búsqueda misma. Aún en ese período inicial fue evidente la falta de información completa en el Tercer Grado. Fue para intentar satisfacer esa necesidad que los hombres originaron literalmente cientos de grados, que aparecieron a través de Europa e Inglaterra. Tampoco nosotros, los de hoy en día, debemos reclinarnos ahora en condescendencia y ver lo que con justicia se puede denominar el "contenido ridículo" de algunos de éstos grados. Si en esta época mejor informada (en algunos aspectos) nos inclinamos en adoptar una actitud superior, consideremos primero las condiciones de aquellos tiempos y luego, reconozcamos que aquellos hombres estaban buscando la VERDAD.

Independientemente de nuestra opinión de los resultados, la mayoría de ellos fueron motivados por un "deseo de conocimientos y un sincero anhelo de ser útiles a sus semejantes". De los numerosos grados originados, como siempre es el caso, sobrevivieron únicamente aquellos de valor intrínseco y lo consiguieron porque significaban una contribución definida al Gremio. Aquellos que no tenían ese verdadero valor hace mucho que han sido olvidados.

Ya en la historia inicial de la Masonería se nos muestran destellos aislados de haberse trabajado el grado del Arco Real. Waite en su libro *Emblematic Freemasonry* indica que: "En la historia masónica escuchamos el solo título y algún símbolo no descrito que le pertenece, llevado durante una procesión masónica en el año 1743, mientras que un año más tarde hubo una alusión al grado mismo, pero bajo circunstancias que sugerían que circulaba más de una versión". Otros historiadores no mencionan fecha más temprana para la aparición de grado del Arco Real de la que yo estuviese enterado. Presumiblemente, si se lo menciona en 1743, tal como indica Waite, entonces ya existía y lo había estado por algún tiempo anterior a ésa fecha. Esto fue poco después del resurgimiento masónico de 1717, y es lógico pensar que el renovado interés en el Gremio, que llevó a la fundación de la Gran Logia, también iba a inspirar a los masones a buscar un mejor entendimiento de las enseñanzas de la Orden.

Nosotros primero descubrimos el Arco Real como un grado separado, bajo la jurisdicción de la Logia Simbólica. Fue conferido únicamente a Ex-Venerables Maestros de las Logias Simbólicas y aparentemente sin plazo estipulado. Esto es, no encontramos archivos que indiquen que uno era exaltado inmediatamente al completar su gestión. Más bien, parece que fue conferido siempre cuando era propicia la ocasión, habiendo un candidato con la necesaria preparación y el número requerido de masones del Arco Real presentes para conferir apropiadamente el grado. Posteriormente, parece que fue conferido a ciertos Maestros Masones considerados dignos de recibirlo, pero que nunca ocuparon el cargo de Venerable de una Logia. Esto aparentemente requería de una dispensa especial del Gran Maestro. En consecuencia, estos Maestros Masones originalmente NO fueron hechos "Ex-Venerables Maestros virtuales" como se hizo en fecha posterior, ya que Gould en su libro *History of Freemasonry* remarca "la creciente práctica de conferir el "Arco" a hermanos NO LEGALMENTE CAPACITADOS PARA RECIBIRLO". Como se discutirá con mayor detalle en el Capítulo 111, esto inició la costumbre de conferir primero una "especie de grado" de Ex-Venerable a aquellos hermanos que previamente no habían ocupado ese cargo por elección en una Logia.

En ésa misma época también el grado de Maestro de Marca era trabajado independientemente. La mención de ello es frecuente en la historia de la segunda mitad del siglo XVIII. Originalmente también parece haber sido trabajado en las Logias Simbólicas bajo la jurisdicción de la Gran Logia. Sólo es una suposición de parte del autor, pero yo no he visto ningún lugar que contradiga que la simbología mutua de la piedra clave de la bóveda unió a éstos dos grados, si no realmente al comienzo, por lo menos en las mentes de aquellos Maestros Masones a los cuales les habían sido conferidos ambos grados. Es así como se ven los inicios de un "Rito", en contradicción a varios grados separados y no relacionados.

Por un proceso de crecimiento natural el grado de Ex-Venerable Maestro se añadió a estos dos primeros grados. Acreditando la sinceridad de propósito y la lealtad de espíritu, y a la letra de la ley, se entiende que los Hermanos de aquel tiempo no iban a amparar la "práctica ilegal" de conferir el grado del Real Arco a aquellos que carecían de la necesaria idoneidad. De esta manera se originó el grado de Ex-Venerable Maestro. Estos tres grados constituyeron luego el Capítulo, tal como nació originalmente en Inglaterra, como entidad separada, bajo una jurisdicción independiente. Aunque la historia inicial no proporciona datos conclusivos acerca del orden en el cual fueron conferidos estos grados, el orden obvio pondría al Ex-Venerable Maestro antes del Arco Real. En lo que se refiere al grado de Maestro de Marca ambos, Waite y Gould, hacen mención de ocasiones en las cuáles la "Marca" fue conferida DESPUÉS del Arco Real.

Sin duda, Webb y sus asociados en Norteamérica sintieron la verdadera necesidad de llenar el vacío existente entre la leyenda del Tercer Grado y el legendario e histórico posicionamiento del Arco Real. Demostraría ser indudablemente confuso

para el candidato el ser llevado a la escena de la Construcción del "Segundo Templo", en medio de los escombros del "Primer Templo", sin tener conocimiento de la terminación de éste último.

El grado del Muy Excelente Maestro relata la conclusión y dedicación del Templo de Salomón y lógicamente es representativo de muchos detalles que se omiten en el Tercer Grado. Después de la presentación del grado de Muy Excelente Maestro el candidato tiene conocimientos de una sucesión de hechos de los cuales la leyenda del Arco Real es la culminación natural. Eso desde el punto de vista histórico y material. Desde el punto de vista simbólico es imperativo franquear este vacío, lo que será obvio con un mayor estudio de los varios grados mismos.

Mientras la historia del grado de Maestro de Marca y del grado del Arco Real no puede ser trazada hasta sus comienzos separados, se discierne su atracción mutua y se hace aparente la necesidad de la adición de los otros dos grados. De hecho, los grados de Ex-Venerable Maestro y de Muy Excelente Maestro pueden bien ser llamados "hijos de la necesidad". Como tales ellos son admitidamente modernos en concepto, aunque antiguos en contenido. Ellos no pretenden o reclaman significado simbólico remoto. Haciendo prestación de la palabra "racional", tal como se aplica a las enseñanzas de los grados de la Logia Simbólica, éstos grados pueden ser descritos como "GRADOS RACIONALES". Siendo pues "racionales" no se puede esperar de ellos que encierren significado simbólico profundo, oculto, tal como se encuentra en los otros dos grados de éste Rito. En gran medida corresponden a lo que se requiere de ellos en el ritual. Aquellos símbolos antiguos, que necesariamente se han adquirido de otros grados de la Francmasonería, mantienen la misma implicación aquí como en los grados de los cuales fueron tomados. Se debe ponderar a los originadores de éstos dos grados, Ex-Venerable Maestro y Muy Excelente Maestro, por el buen gusto demostrado en hacerlos originales mientras que al mismo tiempo emplearon suficientes recursos masónicos familiares como para identificarlos en la mente del candidato como "masónicos".

Repasando estos cuatro grados, a los que hoy en día se alude como los Grados Capitulares del Rito de York, se observa que tienen en común ciertos elementos. Se notará que todas las obligaciones (juramentos) son contraídas en la misma posición, y que ésta posición no es nueva al candidato. De modo distinto al de los "grados progresivos" de la Logia Simbólica no hay cambio en la posición que indique variación del significado simbólico, ya que no se le da especial importancia a la "posición" en la cual se asume la obligación, excepto la de una debida reverencia, que es apropiadamente demostrada por esta posición, se enfatiza en cada uno de ellos la reiteración de la necesidad de "haber alcanzado un adecuado aprovechamiento en el grado anterior", pero desafortunadamente ESTO ESTA EN EL RITUAL Y NO EN LA PRACTICA. Hay una tendencia moderna, no limitada de ningún modo a los Capítulos, de ignorar los principios masónicos fundamentales. La tendencia moderna parece favorecer la cantidad de afiliados más

que la CALIDAD. La filosofía de la Francmasonería y su doctrina esotérica no son y nunca fueron, concebidas para la multitud.

En su integridad es una búsqueda, no confinada a una pesquisa alegórica o verdadera de una simple "palabra pérdida", pero en sentido más amplio una búsqueda del conocimiento universal.

Nadie nunca debería ser invitado o exhortado a emprender una tarea así. Debe ser de "libre deseo y albedrío" del individuo y el PRIVILEGIO debe ser otorgado únicamente a aquellos que han alcanzado un nivel intelectual en el cual, insatisfechos con la "luz" que poseen y "no influidos por las solicitudes impropias de amigos", seriamente desean un mayor conocimiento.

El deterioro en la enseñanza de la Francmasonería es descrito elocuentemente en un párrafo previamente citado, en el cual Pike describe las "ceremonias y enseñanzas de aquellos grados" como "acomodándose ellas mismas por abreviación y reduciéndose a la trivialidad, a la frecuentemente limitada memoria de pupilo e iniciado". Esto, a su vez, dio origen a lo que Pike sarcásticamente se refiere como "las experiencias populares de los símbolos de Masonería, que son adecuados para las multitudes, que han rebasado los templos - llenándolos al máximo de su capacidad".

Se debe tomar alguna acción terminante para evitar que la Masonería vaya a degenerar, llegando a ser una simple sociedad secreta con palabras de pase y toques que invocan el deseo de exclusividad, que es latente en el hombre que busca alguna prerrogativa que lo distinga de la masa corriente. Los masones preocupados, y hay muchos en éste país, aún están en posición de remediar esta situación.

Primero, educar lo mejor que podamos a aquellos que están "en" la Orden y, más importante, elevar los niveles de admisión requeridos para los posibles candidatos. Cuando los Venerables Maestros y los Sacerdotes Supremos consideren como "año exitoso de su cargo" aquel en el cual fueron "adelantados" y "exaltados". POCOS CANDIDATOS MERECEDORES Y BIEN CALIFICADOS, en vez de jactarse del número de candidatos iniciados, la Masonería se encausará nuevamente por el buen camino a su anterior posición de exclusividad. Esta encomiable exclusividad es intelectual, no es hechura humana sino divina y conduce a una sociedad donde "no existirá contienda más que contienda noble, o más bien emulación de aquel que mejor pueda trabajar y vivir en armonía".

Los juramentos de estos grados, con algunas pocas excepciones que serán motivo de comentario cuando se revisen los grados individuales, no añaden nuevas exigencias a aquellas que ya se han asumido. La intención de estos grados Capitulares es claramente la de enfatizar las obligaciones asumidas por el candidato para con sus hermanos y para con la Francmasonería, más que añadirle otras. Esto es encomiable, ya que las obligaciones asumidas en los tres primeros grados cubren

la total latitud de las relaciones humanas con las cuales la Fraternidad pueda tener alguna vinculación legítima.

Como es de esperar, las varias penitencias son diferentes de las de la Logia Simbólica, pero la idea de incluir otra ha sido evidentemente copiada de los grados previos. Igualmente evidente es la deducción de los "debidos cuidados" de las penitencias, tal como se observan en los primeros tres grados. La "cuerda de nudo corredizo" cuando es usada, tiene el mismo significado simbólico en estos grados como en aquellos que los preceden, con una excepción digna de mencionar. Esta excepción se encuentra en la segunda sección del grado del Arco Real en el cual se introduce un concepto enteramente nuevo.

El citar éstas semejanzas con las de la Logia Simbólica no se intenta como crítica, ni como suposición de que los grados del Capítulo son meras copias de los de la Logia "azul". De hecho, es la continuación de aquellas cosas que uno espera aprender en Masonería lo que crea esa atmósfera favorable, y es un recordatorio constante para el candidato que "esto sigue siendo Masonería".

Por la similitud de acción, de fraseología y por el uso de emblemas simbólicos de la Logia, se da a entender al candidato que se le sigue enseñando "por grados". Que la Francmasonería es verdaderamente una "ciencia progresiva Y QUE HASTA AHORA EL HA RECIBIDO LA LUZ PERO PARCIALMENTE!".

Habiendo repasado éstos grados en forma "global"-como "Capítulo" - y discutido aquellas cualidades que tienen en común, ayudará mejor a nuestro propósito y será más ventajoso para el entendimiento de su simbología, si nosotros estudiamos cada uno individualmente. Intentaremos esbozar aquella enseñanza sublime de la Francmasonería a través de los grados de Maestro de Marca, Ex-Venerable Maestro y Muy Excelente Maestro, para llegar a su culminación lógica y espiritual en aquél "Más Santo" grado - EL ARCO REAL.

CAPITULO II

MAESTRO DE MARCA

La ceremonia de apertura del grado de Maestro de Marca recuerda las ceremonias de apertura de aquellos grados que lo preceden y enfatiza su relación con ellos. El número mínimo necesario para formar una logia de Masones Maestros de Marca tiene significado simbólico, aparte de su "explicación racional" que corresponde al número mínimo de oficiales requeridos para conferir apropiadamente un grado. El ocho hará un doble cuadrado[1], símbolo de la materia. También formará un rectángulo cuya longitud es el doble de su ancho El significado de éste hecho es aparente si se recuerda la "forma de una Logia", tal como se describe en el grado previo. El número "ocho" es reconocido como el primer cubo (el de dos). Los cabalistas sostenían que el número "ocho" simbolizaba la perfección. Significa amistad, prudencia y justicia, y es también un símbolo de la ley primera que CONSIDERA A TODOS LOS HOMBRES COMO IGUALES.

Si el "ocho" no tuviese ningún otro significado, el último mencionado sería justificación suficiente para su eminencia en un grado cuya enseñanza exotérica presenta tan vigorosamente la tesis de la igualdad entre todos los hombres; sin embargo, ésta no es más que una enseñanza exotérica y un análisis de todas las propiedades del número "ocho" propondrá una razón esotérica para su inclusión en el grado de Maestro de Marca; esto será aparente cuando se discuta el significado simbólico de los "cuadrados"[2].

La posición y los deberes de los tres principales oficiales, tal como se manifiesta durante la apertura, tienen el mismo significado simbólico como en la Logia "azul", y son por ello necesariamente de implicación astrológica. Ampliamente definidas estas obligaciones corresponden al esclarecimiento de la hermandad, así como el deber de la Gran Luminaria es el de dar luz material al universo.

Algunas autoridades masónicas han sostenido que el grado de Maestro de Marca, por lo menos en parte, fue incluido en tiempos ya muy antiguos en los trabajos del grado de Compañero. El posicionamiento mismo podría prestar color a este argumento, pero aparte de éste existen evidencias más sutiles.

Cuando se inicia el trabajo en el grado se aclara que la Logia está abierta "para el propósito de AVANZAR al Hermano MM - etc.-". En el Capítulo de York el "Hermano NN" necesariamente es un Maestro Masón, habiendo sido exaltado en una logia legalmente constituida y debidamente abierta por Maestros Masones. Reflexionando sobre ello se deduce que para un Maestro Masón NO ES UN AVANCE el ser hecho Maestro de Marca, ya que en cuestión de conocimientos está más allá de las enseñanzas que se comunican en éste grado, y más que seguro que no es un AVANCE SIMBOLICO porque requiere de alguien, que presumiblemente aprendió el significado simbólico de los ángulos agudos, volver a los "ángulos

rectos, horizontales y perpendiculares", lo que significa un retrogresión simbólica; sin embargo, para un Compañero éste sí es un avance, tanto desde

[1] En ingles "square" tiene el doble significado de cuadrado y escuadra
[2] Ibid

el punto de vista ético como simbólico, desde donde permaneció al finalizar el Segundo Grado tal como actualmente se confiere en las Logias "azules". Todavía hay otras evidencias en favor de esta teoría.

El candidato, cuando se le hace cierta pregunta, contesta: "examinadme", tal como lo hace el Compañero al contestar la misma pregunta. A1 igual que el Compañero él acuerda que debe ser examinado por las "herramientas de su profesión". El Maestro de Marca recibe un "salario" tal como el Compañero, con una sutil diferencia. A1 Maestro de Marca se le paga en moneda, al Compañero en "grano, vino y aceite".

"Grano - Vino - Aceite son los elementos masónicos de la consagración", afirma Mackey, en su *Encyclopaedia de Francmasonería, y* además explica que: "La adopción de éstos símbolos se remonta a la más remota antigüedad. Grano, vino y aceite fueron los productos más importantes de los países orientales; ellos constituyeron la riqueza de los pueblos y fueron considerados como sostén de la vida y el medio de solaz. David los enumera entre las grandes bendiciones de las que gozamos y habla de ellos como: "vino que alegra el corazón del hombre, aceite para dar brillo a su rostro y pan que fortalece el corazón humano" (Salmo CIV, 14-15).

En aquel hermoso Salmo veintitrés, nuevamente se hace referencia al grano, o alimento, al aceite y al vino: "Tu preparaste la mesa ante mi en medio de mis enemigos; Tu ungiste mi cabeza con aceite, mi copa rebosa" (Salmo XXIII, 5). Afirmar que éstos tres símbolos significan "abundancia", "salud" y "paz" es la manera más crasa de explicación material. De hecho se puede considerar engañosa, si no estuviésemos acostumbrados a la vivencia masónica que "dentro de la Logia" las Grandes Verdades no son reveladas y que nosotros debemos buscar en otro lugar aquella luz que aquí no es revelada.

Los antiguos que adoraban al sol como Dios, o como símbolo de Dios, consideraban todas las cosas del amarillo dorado, color del sol, como pertenecientes a él; de ahí que el oro, el bronce y el grano de trigo se consideraban sagrados debido a su dorado color. El grano fue uno de sus principales alimentos, era para los devotos verdadero alimento de Dios, un premio por la obediencia a sus leyes.

En su libro *Oriental Philosophy,* Francis Grant se refiere así al arcaico significado simbólico del vino: " Dios fue el vino de la vida y a la par el Portador del Vino". Del gran poeta Sufi, Omar Khayyam, dice: "Pero son pocos los occidentales que

han vislumbrado alguna vez que el vino de Omar no era el vino del hombre, sino la corriente extática de una experiencia místico-religiosa". Si bien el tiempo del cual escribe Grant es de fecha mucho posterior al aquí discutido, los poetas Sufi adoptaron su simbología de tiempos más remotos y de los cuales nosotros nos ocupamos.

En la antigua ceremonia de coronación de un rey, la cabeza le era ungida con aceite por el sacerdote oficiante. Este aceite se encontraba en un frasco elaborado del cuerno de un toro o de un carnero y se llevaba en el cinturón del sacerdote. El judío, por supuesto, consideraba al ungido como un ordenado por Jehovah; el sacerdote pagano, ungía en el nombre de Tauro o de Aries, dependiendo del cuerno del cual se vertía el aceite.

Aquí, pues, está el verdadero salario del Compañero: el grano que alimenta el cuerpo físico, suministrado por la siempre sabia beneficencia de su Creador, verdaderamente un regalo de Dios. El aceite, reanimador de su cuerpo físico, aquello que "hace brillar su rostro". Nuevamente por autoridad bíblica: "Es cuál el ungüento precioso sobre la cabeza, que por la barba desciende, barba de Aarón, que baja hasta el gorjal de sus vestiduras... por cuanto allá el Señor destina la bendición, la vida por siempre" (Salmo CXXXII, 2,3).

Nuevamente se encuentra ese sistema masónico del "doble sentido", tan frecuentemente presente. La escritura arriba citada es utilizada en el Grado de Aprendiz. Primero menciona "cuán bueno y cuán placentero es para los hermanos el permanecer unidos". Para el observador casual es esta asociación placentera que es "como el precioso ungüento" y así es en el Primer Grado. Sin embargo, el segundo significado, mucho más importante, es que el objetivo es "LA VIDA POR SIEMPRE". Interpretado más místicamente, es ese "ungimiento", esa ceremonia de verter el "aceite" sobre la cabeza lo que aparta al individuo de los otros, lo que lo hace ungido de Dios y como tal consagrado para esa "VIDA POR SIEMPRE". Finalmente se le da "vino" como una parte de su "salario". Ese "vino" que, como Grant explica, "no es vino de hombres, pero el flujo extático de una experiencia místico-religiosa" LA SUMA DE SUS LABORES.

Habiendo previamente "pasado al Grado de Compañero" el Maestro de Marca ha tenido esta experiencia de haber recibido su "salario" de "grano, vino y aceite". Ahora, habiendo sido AVANZADO se le paga en MONEDA, que puede cambiar por el sustento de SU PROPIA ELECCION. La consecuencia es obvia; estando ahora más AVANZADO se espera de él que tenga ese sentido de discriminación más sutil que acompaña al "conocimiento avanzado" y en vez de ser sustentado por sus superiores (simbólico para una omnisapiente providencia) *sin libertad de elección,* se le paga con un medio de cambio que le permite amplitud en la selección de los frutos de sus labores.

De acuerdo a Waite, la *"Time Immemorial Lodge ",* conocida también como *Lodge of Hope N° 302,* bajo la Gran Logia de toda Inglaterra en York, estaba confiriendo el grado de Maestro de Marca en 1724, evidentemente al amparo de una antigua Constitución derivada de la Gran Logia de York. El autor afirma que: "se piensa que fue trabajado antes del cierre del Segundo Grado". Frente a toda ésta evidencia, tanto simbólica como histórica, no queda la menor duda que estos dos grados, situados en el mismo escenario, originalmente fueron parte de uno y el mismo grado, o por lo menos fueron trabajados juntos, siendo el Maestro de Marca una continuación del Grado de Compañero. Sus mismas enseñanzas añaden peso a ésta teoría, ya que el grado de Compañero es anímico, dedicado a inculcar el aprendizaje. El grado de Maestro de Marca instruye COMO aplicar ése aprendizaje, haciendo de ésta manera un mejor uso de él. La diferencia de la Logia "azul" puede ser bien hecha - el Compañero "ESPECULA" - el Maestro de Marca "OPERA".

Algunos Capítulos, sintiendo la necesidad de una modulación al trabajo de éste grado y con el fin de aminorar la severidad de la introducción del candidato a la Masonería Capitular, la anteponen con lo que ellos denominan un "prólogo". Este tiene la naturaleza de una actuación realizada en beneficio del candidato. Ilustra a los obreros en las canteras y muestra al "joven Compañero" como encontrando una bella piedra ya preparada que él está tentado a presentar como su propio trabajo. No hay objeción a tal "prólogo" siempre que se lo mantenga y entienda claramente como tal. La dificultad con las intenciones de explicar y prevaciar cualquier grado ancestral de la Francmasonería así, se encuentra en el hecho que su uso pudiese, en algún tiempo futuro, AÑADIR algo del "prólogo" al verdadero trabajo del grado. Una de las dificultades que encuentra el investigador moderno de la Francmasonería en sus estudios son estas adiciones hechas en el pasado. A veces éstas distorsionan la simbología ancestral y si se hace el intento de separarlas, uno se ve confrontado con el problema quirúrgico de juzgar: "exactamente cuánto se puede cortar".

La primera sección del verdadero trabajo en este grado es, por si misma, a modo de "prólogo" a la parte iniciadora del mismo, aunque en cierto sentido ES una "iniciación". Desde varios puntos de vista, el grado de Maestro de Marca, particularmente en su primera sección, contiene contradicciones y es incluso incoherente con el método masónico de enseñar, tal como se verá en otra parte. No está de acuerdo con la costumbre masónica usual de introducir al candidato de la manera en la cual fue conducido al recinto de la Logia por primera vez. Es completamente evidente que falta algo. Obviamente, nosotros no disponemos del ritual del grado de Maestro de Marca en su forma ancestral. Hay evidencias de omisiones como también de adiciones modernas. Estas últimas son tan obvias como si fuesen el trabajo de un escultor mediocre que trató de crear brazos para la Venus de Milo; sin embargo, no es nuestro problema actual el tratar de descubrir CUALES pueden ser estos cambios, pero más bien el explicar el significado oculto de aquellos del simbolismo que todavía nos quedan.

El concepto de poner al candidato en condición de ser un impostor y un embustero no está de acuerdo con la filosofía masónica, como la hemos encontrado hasta ahora en nuestra gira a través de la iniciación masónica. Si el candidato es suficientemente astuto para reconocer el significado de la frase, "tu no tienes derecho a salario", él puede trastornar toda la iniciación al rehusarse luego a tratar de ganar aquello a lo cual no tiene derecho. En el ritual no hay alternativa posible por medio de la cual se pueda afrontar una contingencia así. La buena práctica masónica parecería ser la de buscar una alternativa por la cual se reconozca su honestidad y todavía se obtenga la enseñanza deseada del incidente.

Sin duda, originalmente se usaba algún procedimiento diferente pero si fue así ha sido adulterado por el tiempo y toda traza de él se nos ha perdido; sin embargo, existe una radiante luz que brilla a través de la oscuridad de este sentimiento de frustración. Los primeros dos que la vieron no estaban dispuestos a descartarla piedra clave "DEBIDO A SU SINGULAR FORMA Y BELLEZA". Aquí se descubre el reconocimiento de la belleza de lo espiritual aún por aquellos que supuestamente son ignorantes de su valor.

Asentados únicamente sobre el "trabajo encuadrado", símbolo de lo material, con un punto de vista vasto que es incapaz de juzgar nada más que la utilidad del trabajo que inspeccionan, están sin embargo impresionados por la belleza pura de este emblema de espiritualidad e intuitivamente dudan en descartarlo. Cierto, finalmente es descartada, de otra manera la alegoría no se podría llevar a su conclusión lógica y no se asimilaría la lección final. Aquí se encuentra la sorprendente revelación que la cosa más linda de la vida puede llegar a ser arrojada a los desperdicios por aquel que no ha alcanzado el nivel en el cual pueda reconocer su valor inherente y su empleo para el uso previsto.

El siguiente acontecimiento proporciona el elemento temporal de éste grado. La lógica lo sitúa después de la muerte de nuestro antiguo Gran Maestro, cuando el templo todavía estaba en construcción y no completado. Era bastante ostensible DESPUÉS de la muerte del arquitecto, ya que la piedra clave fue su trabajo personal o hecha bajo su dirección personal. Si el incidente hubiese ocurrido antes de su muerte, no tendríamos una alegoría porque su valor hubiese sido reconocido y no hubiese sido desechada.

En primera instancia, uno podría estar inclinado a criticar el grado desde el punto de vista que el Venerable Maestro personifica al Rey Salomón, del que se podría esperar que puede reconocer el símbolo de lo espiritual que el joven obrero presentó. A mayor contemplación la crítica da paso a la admiración por la coherencia del ritual. El estudio cuidadoso de las palabras usadas indica que el Venerable Maestro no está al tanto de la naturaleza del trabajo en cuestión. El candidato es acusado únicamente de "intentar cobrar salarios", no correspondientes, y de presentar un trabajo que no pasaría la inspección. Así se aclara que el único hombre del que se puede esperar que conozca el valor de la piedra clave es el que

no la vio. También hay un fino punto en favor del candidato, "así como la oveja ante sus esquiladores es muda, así él no abrió la boca" (Jes.53-7). El no reclama mérito por su trabajo, pero lo presenta en silencio. El no argumenta por su salario, pero trata de cobrarlo como se le ha instruido que lo haga.

Cuando es interrogado sostiene que es un Compañero y prueba su aseveración de la manera prescrita a satisfacción de todos los participantes. La pena por su presunta infracción es perdonada condicionalmente y se lo envía de vuelta a las canteras, "para trabajar allí hasta cuando pueda presentar un trabajo que pase la inspección".

Aquí se presenta una exposición de la gran ley del "karma" y de la reencarnación. La "ignorancia" envía al joven Compañero de vuelta al trabajo, para rehacer aquello que antes no había hecho adecuadamente. El karma envía al individuo de vuelta a las canteras del renacimiento para aprender aquellas lecciones en que falló al aprender en ocasiones previas, cuando se ofreció la oportunidad. Una y otra vez y siempre el hombre retorna a sus labores, hasta que finalmente logra presentar un trabajo que pueda pasar el reconocimiento del Gran Inspector y lo haga merecedor de su "salario". La Ley Universal es la misma, sea ésta en las antiguas canteras de la alegoría masónica o en el plano espiritual, el trabajo debe ser hecho una y otra vez hasta su perfección y entonces la recompensa es cierta.

En la segunda sección el candidato está de vuelta sobre terreno familiar. La necesidad de un pase, las preguntas y contestaciones todas tienen un timbre familiar. Si cuenta el número de vueltas en su deambulación descubrirá que ellas indican la progresión esperada. El "acercamiento" es igualmente "numéricamente" racional y la posición que se le indica que asuma es una que ya le es familiar. La obligación renueva lazos bajo los cuales está ya ligado, con excepción de aquellos párrafos que corresponden específicamente al grado de Maestro de Marca. Aquí no hay misterio ni significado oculto. Es lo que es, plenamente en la superficie. El empleo de la cuerda obedece a la misma simbología que en los grados simbólicos. Su longitud es "una vuelta más", es un "lazo adicional" a la fraternidad y se lo libera porque ahora "está ligado por un lazo más fuerte". De igual modo, la gripa es explicada "racionalmente" y no hay aparentemente un significado mas profundo, porque es lógicamente tomado en cuenta en el ritual.

Se indica un lapso entre el retiro del candidato después de la ceremonia de obligación y su re-entrada en el recinto de la Logia. La segunda parte de la sección dos encuentra el "Templo casi completado" y "el obrero esperando por necesidad de una piedra clave". Aquí también hay una inconsistencia bastante deslumbrante. Si se observa cuidadosamente la contestación del Venerable Maestro al Primer Vigilante se notará que, en ésta parte de la ceremonia del grado de Marca, el lugar del Segundo Vigilante debería estar "vacante", por la misma razón obvia que está vacante en el grado de Muy Excelente Maestro.

Simbólicamente, es aquí por vez primera que el Compañero, el obrero en el plano físico, es introducido a lo espiritual. Fiel a la ley universal su introducción es a través de su apremiante necesidad. El hombre puede ser ignorante de la verdadera existencia de algo hasta que la necesidad y la carencia lo hacen consciente de ello.

La configuración del lugar vacío le informa más claramente que cualquier dibujo en la plancha de trazar, de la forma exacta de la piedra que falta. Así alcanza a entender simultáneamente la NECESIDAD y el VALOR de la piedra clave. Una vez sabiendo qué buscar, es recordada la piedra que fue lanzada a los desperdicios como: "ni oblonga ni cuadrada", es recuperada y colocada en su lugar: "¿Qué es entonces esto que está escrito, la piedra que los constructores rechazaron, la misma se convirtió en la cima del vértice? EL QUE TIENE OIDOS PARA ESCUCHAR DÉJALO ESCUCHAR". El Maestro de Marca que así lo desea puede darle una interpretación cristiana a éste pasaje, pero esto no impide al Maestro de Marca no cristiano a participar en éste grado, ya que es posible una interpretación más amplia que trasciende todos las simples credos. Esta simbología demuestra una verdad más profunda. La Palabra Verdadera NUNCA SE PIERDE. "La palabra está cerca a ti, inclusive en tu boca y en tu corazón".

La "palabra" siempre ha estado presente, pero el hombre ha fallado en reconocerla. No está perdida, está fuera de su cognición, y como cada individuo alcanza aquél nivel en su evolución en el cual la "palabra" (piedra) es esencial para un mayor progreso, para la construcción de SU TEMPLO, él la descubre a través de la necesidad imperativa y su obvio acomodo a las circunstancias de vida en las cuales él se encuentra. Tal como el espacio vacante en el arco sugiere la piedra clave, así la necesidad de lo espiritual en la vida del hombre dirige su camino a sólo aquello que puede completar la estructura.

La enseñanza de éste grado es única entre las así llamadas enseñanzas masónicas. Es la única que se comunica en esta particular forma. En ésta fase del grado de Maestro de Marca no se exige un examen de idoneidad, pero existen razones lógicas para sugerir que alguna vez en el pasado sí se usó un examen. Originalmente, el grado fue trabajado en la Logia Simbólica en la cuál el candidato había sido sometido a un examen en otros grados. No hay razón para creer que se ha hecho una excepción para el Masón Maestro de Marca. En el grado del Maestro de Marca se demanda del candidato mayor "pro-eficiencia" antes de que se le pueda conferir el grado de muy Excelente Maestro. La lección misma parece ser una combinación de lección y examen y sin duda es, en su forma presente, el residuo de lo que originalmente representó una lección y un examen separado del candidato.

En ésta lección se llega a aclarar mucho de lo que de otra manera permanecería oscuro si se dejara a la acción del Grado. En parte es una descripción del mecanismo de la ley universal. Aunque la "explicación racional" relata lo legendario, se dan razones "materiales" para los fundamentos del grado. En realidad, enseña de la ley de compensación en el universo; que cada individuo

inexorablemente recibe su justo salario; que nadie finalmente puede ganar tomando aquello que no se lo ha ganado y que no puede esperar a ser recompensado por trabajos que no los ha hecho con propiedad.

En la explicación del "mallete común" del Aprendiz se dice: "... se les enseña a hacer uso de él para el más noble y glorioso propósito de liberar nuestros corazones y conciencias de todos los vicios e inutilidades de la vida, ajustando así nuestras mentes como piedras vivientes, para aquella construcción espiritual, aquella casa no hecha con las manos, eterna en los cielos".

Hace mucho que el "corazón" ha sido asociado en la mente del hombre con las emociones, "conciencia" como el árbitro de su ética, pero ninguna se puede ajustar como "piedra viva en ese edificio espiritual"- ES LA MENTE la que es ajustada, porque sin la guía del intelecto las emociones nos engañan y la conciencia no puede discriminar.

En éste grado se repite nuevamente la lección - nótese cuidadosamente que en la explicación de la simbología del "cincel" es la MENTE la que se hace parecer a la "piedra bruta". Los grados de Compañero y de Maestro de Marca son ciertamente los grados espirituales de la Francmasonería.

"La mente es ruda y áspera, tal como la piedra bruta cuando se extrae de la cantera, pero tal como la acción del cincel en las manos del obrero calificado, pronto delimita y perfecciona el capitel labrado, la magnífica columna y la bella estatua, así la educación descubre las virtudes latentes de la mente y las extrae para recorrer el extenso ámbito de materia y espacio, para alcanzar la cumbre del conocimiento humano, nuestro deber para con Dios y con el hombre".

Si la Francmasonería no tuviese otro valor, si no fuese más que una sociedad secreta y una organización fraternal, si no hubiese doctrina secreta, ninguna inspiración divina velada por la alegoría, de hecho, si no hubiese ni velo de alegoría, serviría sin embargo a un grande y útil propósito y tendría el derecho a perpetuarse siempre que enseñe al hombre a buscar conocimientos; porque sin conocimientos el hombre no es mejor que las bestias en el campo.

El "mallete" continúa enseñando las lecciones de los instrumentos del Compañero. Así como el "nivel" enseña que todos estamos "viajando sobre el NIVEL del tiempo", así el "mallete corrige irregularidades y reduce al hombre al NIVEL apropiado". Así como la "plomada" nos exhorta a caminar derecho en nuestros varios oficios, ante Dios y el hombre, encuadrando nuestras acciones por la ESCUADRA de la virtud", así el "mallete" nos exhorta a "refrenar la ambición, reprimir la envidia y moderar el enojo". Ciertamente estas lecciones son materiales y psíquicas, pero hemos aprendido que el hombre es un trino compuesto de LOS TRES y a menos que sean atendidos estos dos primeros planos de su ser no puede

haber progreso espiritual. Aquello que sirve a una PARTE NO DIVIDIDA del total, sirve al total.

Como se puede esperar, la "enseñanza" de éste grado trata principalmente de lo material y apela al intelecto; sin embargo, la ética no puede ser discutida sin aproximarse a los bordes de lo espiritual y en algunos pasajes de ésta enseñanza las implicaciones son evidentes. Como ejemplo: "Tus obligaciones, que se hacen más y más extensas conforme avanzas en Masonería". Esto no es más que otra manera de informar que "la nuestra es una ciencia progresiva". El único progreso REAL que el individuo puede hacer es la adquisición de conocimientos. Conforme se expande su "conocimiento", así también se hace mayor su responsabilidad para vivir una vida conforme al mayor nivel que ha alcanzado. La lección cierra con la afirmación: "que la piedra que los constructores rechazaron (teniendo méritos que ellos desconocían) se convirtió en la principal piedra de la cúspide (piedra clave)". El que en nuestra ignorancia, no reconozcamos los méritos de lo espiritual no reduce su valor, pero nos priva de beneficiarnos de ello. Pero así como progresamos, cuando "nos colocamos en *aquella* posición correcta", eventualmente también aprendemos a colocar lo espiritual sobre la parte más elevada del arco, porque entonces se convierte en la única realidad para aquellos que lo han descubierto.

El pago de los salarios es otra lección en el trabajo de la ley universal. Enseña que no importa cuán temprano o cuán tarde se haga el descubrimiento de los valores espirituales, todos reciben la MISMA RECOMPENSA. No puede ser de otra manera, no hay "grados" de perfección. "Perfecto" es el superlativo, no hay comparativo. Una cosa es "perfecta" o "no perfecta". Igual que con los obreros en la parábola, ellos o trabajaron o no trabajaron. El "patrón" no estaba interesado en el número de horas que habían trabajado, pero sí en el hecho que ellos cumplieran la labor asignada.

Algunos miembros del Capítulo, inclinados a ser críticos, señalan la incongruencia de introducir una cita del Nuevo Testamento en un ritual que muestra acontecimientos que ocurrieron cientos de años antes de aquel período. Si la intención de este grado fuese únicamente el ser históricamente correcto, la crítica puede bien hacerse, pero el objeto de éste grado no es el de enseñar historia sino el de proporcionar al candidato una lección mucho más amplia. Siendo éste el caso, la belleza y el valor de la lección son suficiente excusa para la incongruencia. En todo caso, Jesús enseñó la Filosofía Antigua, el no dijo nada nuevo, únicamente trató de explicar la enseñanza ancestral. Por ello, a pesar de la inconsistencia histórica, se obtiene los resultados deseados si el candidato consigue asimilar en "su corazón y en su conciencia" las grandes verdades que el grado presenta tan insistentemente.

PARTE
3

CAPITULO III

EL EX - VENERABLE MAESTRO
(Past Master)

Ya que una Logia de Ex-Venerables Maestros, cuando está legalmente constituida y debidamente abierta, es en realidad una Logia de Maestros Masones, la apertura es consistente así como lo es el número necesario para constituir tal Logia como lo indica el Ritual.

En los grados anteriores el candidato encontró una forma de iniciación que debido a la repetición, se le hizo familiar. Como ya se indicó en el grado de Maestro de Marca, se encontró allí una variación, pero el candidato prontamente fue restituido a terreno familiar y reconoció el esquema del procedimiento masónico usual.

Ahora hay un cambio evidente. Uno no es "iniciado" como Ex-Venerable Maestro. Citando el ritual: él es "instalado en el sitial del Oriente" después de haber sido "apropiadamente electo" - no como usualmente se indica: "Para recibir el Grado", mas bien "apropiadamente electo a éste distinguido honor". Reflexionando acerca de la importancia y el significado del grado de Ex-Venerable Maestro se advierte que no es necesaria en la simbología de éste grado la formalidad usual de ganar admisión aunque, sin embargo, ésta es nuevamente introducida en el próximo.

La obligación se explica por si sola y corresponde estrictamente a las obligaciones de un oficial que preside una Logia. La primera simbología arcaica se descubre en el toque o signo manual[3]. No en el toque físico mismo pero, más exactamente hablado, en la suposición que "tres" es más fuerte que "dos". Esto es obviamente una alusión a los tres planos del ser humano. La "cuerda doble" es la física y la anímica mientras que la adición de la tercera cuerda es emblemática de lo espiritual, haciendo al hombre completo; es así que una "cuerda triple" no es fácilmente rota. No hay significado oculto en la palabra usada y su selección sólo se puede atribuir a su nexo legendario, tal como se explica en el ritual.

La explicación de las prerrogativas de un Maestro, tal como se ofrecen al candidato en las palabras de la enseñanza de la Logia "azul", "toman en cuenta racionalmente la ceremonia", pero no ilustran su relación a la verdadera simbología de la "joya del cargo", el "sombrero" o el "mallete".

Es obvio que, al acomodar al oficial presidente en el Oriente, es esencial que se le proporcione la joya de ese cargo. El significado de la "escuadra" es doble. Es el emblema de lo material pero también es el símbolo del hombre completo cuando se implica la hipotenusa. Es en éste último sentido que tiene significación como joya del Maestro. Esto se discute en detalle al final de este capítulo.

[3] La palabra "gripa", que se usa en vez de "toque", no existe en el Diccionario de la Lengua Española (Sopena 5 tomos), ni en el Diccionario de Masonería de Frau abriles y Arus Arderiu.

En tiempos antiguos, la coronación de un rey era una ceremonia religiosa practicada por un sacerdote. Primero el rey era ungido con aceite, luego se colocaba la corona encima de su cabeza. Después de esto, él era el recordatorio visible y constante dé que él, el rey, era el "ungido". Siendo ese el significado de la corona del Rey Salomón y también el del sombrero del Maestro, que indica que COMO MAESTRO DE LA LOGIA él es el "ungido".

El "mallete" es emblema de autoridad, pero la autoridad, hablando esotéricamente, no es realmente sobre la Logia, sino demostrando que aquél que lo maneja ha adquirido autoridad sobre si mismo. Esto se aclara concluyentemente con la explicación del mallete que se da al Aprendiz. La misma interpretación de la simbología es compatible con la enseñanza del grado de Ex-Venerable Maestro.

La necesidad de éste grado es tan poco entendida hoy en día por los ritualistas del Capítulo, que el ritual mismo parecería hacer una apología de la inclusión del grado en la Masonería Capitular. Esto es lamentable, porque simbólicamente el grado es de máxima importancia. La transición simbólica de los grados de la Logia "azul" sería completamente imposible sin el progreso del candidato a través del grado de Ex-Venerable Maestro.

Muy posiblemente los primeros autores del ritual reconocieron la necesidad imperativa del grado para la transición simbólica, pero como es tan frecuente en el ritual masónico, ellos dieron a propósito una "explicación racional" que sería aceptable a cualquiera, excepto a los más serios buscadores de "mayor luz". Sin embargo, la historia inicial de este grado se encuentra envuelta en la misma bruma que encontramos en todo intento de buscar los comienzos de la Francmasonería. Ninguno de los historiadores masónicos echa alguna luz sobre ello, aunque todos lo comentan, indicando el conocimiento de su existencia. Nosotros hoy en dia sólo podemos especular acerca de los cambios que obviamente han sido hechos desde su introducción, y sólo podemos sospechar de lo que podía haber sido en su forma original.

He indicado arriba que el ritual, aparentemente, "parecería hacer una apología" por este grado, en la enseñanza que se da al candidato. Estrictamente hablando, ésta no

es una "enseñanza" tal como se entiende por lo general masónicamente éste término. En realidad, es nada más que una "explicación" del porqué ha sido conferido el grado. Como iremos a descubrir, la instrucción da vagamente una razón al grado como "correspondiente a la tradición" e implica que posiblemente pueda ser violada una obligación si el grado del Arco Real se confiere en alguien que previamente no ha sido "instalado en el sitial del Oriente".

Revisemos esta "instrucción" en detalle: "El grado de Ex-Venerable Maestro, a diferencia de otros grados de la Francmasonería, no esparce luz acerca de sí mismo. Antiguamente fue conferido únicamente a los Venerables Maestros de las Logias, para instruirlos en las obligaciones que tenían para con la Logia en la cuál estaban llamados a presidir, e igualmente de las obligaciones de los Hermanos para con ellos. Pero nosotros, como Masones del Real Arco, conferimos éste grado no sólo como un paso preliminar, sino también con el propósito más importante de PROTEGERNOS CONTRA UNA TRANSGRESION DE NUESTRAS OBLIGACIONES MASONICAS".

"Actualmente, el conferir un grado QUE NO TIENE CONEXION HISTORICA con los otros grados capitulares ES UNA APARENTE ANOMALIA que, sin embargo, debe su existencia a las siguientes circunstancias: Originalmente, cuando la Masonería del Arco Real se encontraba bajo el gobierno de las Logias Simbólicas, en las cuáles era entonces siempre conferido el grado del Arco Real, había una regla que nadie podía recibirlo a menos que habría previamente presidido como Venerable Maestro de ésa o de alguna otra Logia, y esa restricción fue hecha porque el Arco Real se consideraba un grado demasiado importante como para ser conferido sólo a Maestros Masones; pero al limitar el Arco Real únicamente a aquellos quiénes hubiesen sido verdaderamente electos como oficiales presidentes de sus Logias, el otorgamiento del grado hubiese sido circunscrito materialmente y su utilidad perjudicada grandemente, entonces el Gran Maestro, respondiendo la solicitud debida, frecuentemente concedía su dispensa para permitir que ciertos Masones Maestros (aunque no electos para presidir su Logia) "PASEN POR EL TRONO", lo que era un término técnico, creado para designar una ceremonia breve por la cual se investía al candidato con los misterios de un Ex-Venerable Maestro (Past Master) y al igual que éste, con derecho a avanzar en Masonería hasta el Arco Real, la perfección y consumación del Tercer Grado.

Cuando la dependencia del Arco Real fue desligada de las Logias Simbólicas y confiada a una organización distinta - la de los Capítulos - se continuó observando la reglamentación, porque era DUDOSO PARA MUCHOS SI ELLA PODIA LEGALMENTE SER ABOLIDA y como la ley requiere que el augusto grado del Arco Real debe estar restringido a los Ex-Venerables Maestros, nuestros candidatos deben pasar por el sitial del Oriente, simplemente como una preparación para ser investidos con las solemnes instrucciones del Arco Real.

"Recibiendo este grado no se te confiere ningún rango oficial fuera del Capítulo. Los honores y privilegios peculiares pertenecientes a la investidura de las Logias Simbólicas están limitados exclusivamente a aquellos que han sido `debidamente electos para presidir y gobernar' sobre tales Logias y que han sido denominados `Ex-Venerables Maestros Verdaderos', mientras que aquellos que reciben el Grado en el Capítulo se denominan `Ex-Venerables Virtuales' porque aunque han sido investidos con los secretos del Grado, no tienen derecho a los privilegios y prerrogativas de los `Verdaderos Ex-Venerables Maestros".

"Con ésta breve explicación, de la razón del porqué este Grado te es conferido ahora, tú te retiras y aceptarás a ser preparado para aquellas investigaciones más profundas y más amplias de la Masonería que sólo pueden ser completadas en el Arco Real".

Gould en *History of Fremasonry* corrobora la necesidad de ser ExVenerable Maestro para ser elegible al grado del Arco Real. "Por ello, un Masón del Arco es aquel que ha recibido un grado o un pase más allá de los reconocidos legítimos `Tres'. De ahí que, por último, se desarrolló el grado de Maestro Instalado (`Past Master'), una ceremonia desconocida en el sistema antiguo hasta la segunda década del presente siglo (XIX), y del cual yo no puedo encontrar ninguna traza entre los `Antiguos' hasta la creciente práctica de conferir el `Arco' a Hermanos no legalmente calificados para recibirlo, lo que originó un PASO EDIFICANTE A TRAVES DEL TRONO DEL ORIENTE, lo que, al habilitar a candidatos no elegibles de otra manera, tuvo como consecuencia la introducción de una ceremonia ADICIONAL a la forma simple conocida por Payne, Anderson y Desaguliers".

Una recopilación más extensa se encuentra en la *Encyclopaedia of Freemasonryde Mackey:* "En Inglaterra antiguamente sólo los Ex-Venerables Maestros eran elegibles para el grado (Arco Real) y esto llevó a un sistema denominado `pasando el Trono' por medio del cual se confería una especie de grado de Ex-Venerable Maestro a los hermanos que nunca habían actuado realmente en el Trono de una Logia".

Es digno de notar que ninguna de esas autoridades hace alguna mención de la necesidad simbólica de este grado y ambos están de acuerdo con la explicación de la moderna "versión" relativa a la necesidad de que uno sea "Ex-Venerable Maestro" para ser elegible para el augusto grado de Masón del Arco Real. Cuando la simbología de la Francmasonería es mejor entendida en su integridad, de inmediato se manifiesta una razón más recóndita por la cual uno debe ser hecho Maestro Instalado antes de ser exaltado. Para hacer este descubrimiento es esencial que se revise la simbología de los primeros tres grados, porque aquí se encuentra la contestación a la cuestión.

La Francmasonería no muestra interés en la *"reversión"* del hombre desde su elevado estado como ser espiritual, hacia el punto en que se manifiesta como un ente físico en el plano material y terrenal. Cierto, hay mención en el Ritual del Primer Grado que claramente indica un conocimiento de esta reversión, pero al igual que la Biblia, que la Francmasonería reclama ser la "Gran Luz", aparentemente prefiere iniciar con el hombre al nivel menor de su reversión. Esto necesariamente es también el comienzo de su EVOLUCION cuando él surge desde lo físicamente torpe.

Esta "mención de reversión" se encuentra en la contestación del Aprendiz a la primera pregunta que se le hace en su examen de pro-eficiencia. La Biblia describe al hombre como creado a la imagen y semejanza de su Creador. Antes de su "tentación y caída", alegóricamente narrada en el relato de su experiencia en el Jardín del Eden, él era perfecto. Es a este estado original de perfección a lo que alude el candidato. Es obvio que la contestación no es literal, es por ello que es o alegórica o pura necedad. Si fuésemos aún a sospechar lo último nuestro interés en Masonería debe cesar.

Para entender ésta alegoría es necesario entender la terminología utilizada. La Biblia se refiere a dos *"Jerusalenes".* Una es la ciudad material de ese nombre, la otra es la "Ciudad Santa" simbólica. El significado de la palabra hebrea *"Jerusalem",* tal como es generalmente traducida, significa "lugar o ciudad de paz perfecta". Pero las últimas sílabas, *"shalom",* no reflejan su verdadero significado hebreo cuando se traducen como "paz". Ellas implican mucho más: "entereza" - "integridad en todas sus partes" -"completo, suponiendo perfección" o sea "integridad del ser". "Juan" proviene del hebreo *"Jochonan" o* más correctamente *"Yochonan"* que significa "favorecido de Dios".

La palabra "Logia", tal como es usada aquí se refiere a un estado de existencia más que a un lugar, al igual que el término "La Logia en las Alturas". Una "Logia de Jerusalem" sería entonces un "estado de existencia, en integridad de ser, favorecida por Dios". No se da razón del porqué uno debería dejar tal "estado de existencia" ni se propone la pregunta. Como se ha remarcado previamente, la Masonería no tiene interés en la reversión del hombre, su interés en él es DESPUES DE ESE EVENTO. Su objetivo es el de asistir y acelerar la EVOLUCION del hombre. Aquí está la declaración del candidato de dónde vino. Su próximo testimonio indica su razón para venir. El desea superarse en Francmasonería. ¿Porqué? Obviamente esa superación es el secreto de re-ganar "aquello que fue perdido" - su estado previo de "INTEGRIDAD DE SER, FAVORECIDA POR DIOS".

En el capítulo seis de éste libro se ofrece una explicación de la simbología de la escuadra y del compás, siendo este último el emblema del triángulo equilátero. La percepción de ello es esencial para la explicación que se ofrece a continuación. Otra pregunta de importancia, cuya contestación aporta luz a la discusión es: "¿Qué son signos? Se dice que son "ángulos rectos, horizontales y perpendiculares". El

símbolo del hombre perfectamente espiritual es un triángulo equilátero. Pero un triángulo equilátero no puede ser conformado con ángulos rectos, horizontales o perpendiculares, ni se lo evidencia en la Logia "Azul".

Cierto, en el compás debidamente abierto, que es una de las tres grandes luces de la Logia Simbólica, se descubre un ángulo de sesenta grados. Igualmente se encuentra presente un ángulo de sesenta grados en la trulla debidamente proporcionada, herramienta de trabajo del Maestro Masón, ya que la punta de ése instrumento si es cruzada por una línea debería formar un triángulo equilátero. Sin embargo, ésta simbología se encuentra profundamente escondida en aquellos grados y las enseñanzas no intentan elucidarla. De hecho, las explicaciones dadas realmente alejan, como a propósito, del significado secreto, para evitar que el candidato haga el descubrimiento. Nótese particularmente "la explicación racional" dada para el arreglo original de la escuadra y del compás sobre el Ara del Aprendiz y la "explicación racional" ofrecida para sus cambios subsiguientes. ¿Puede cualquier persona racional aceptar tal trivialidad de EXPLICAR la simbología de aquellos objetos que, como recién se ha informado, son las GRANDES LUCES de la Francmasonería?

Nuevamente, considera las tres explicaciones dadas para la manera diferente de vestir el mandil, teniendo en cuenta que el mandil no es más que otra presentación de la escuadra y del compás (triángulo). Es evidente que no hay intención de comunicar el significado secreto al candidato. Como en tantos otros casos, se lo deja a propósito en la situación en la cual él tiene que,`pedir para sí mismo", tiene que hacer sus propios descubrimientos "fuera de la Logia", esto es, fuera del ritual - si es que alguna vez serán hechos.

La simbología de la Logia muestra la evolución del hombre material, torpe, hacia el ser espiritual perfecto. Comienza en el plano inferior de lo puramente material, simbolizado por la línea horizontal, "viajando en ese NIVEL del tiempo". Lo anímico se ilustra por la línea perpendicular, indicativa de las aspiraciones de ascenso del alma humana. Se une a la horizontal por el "ángulo perfecto" - un ángulo recto, descrito como "un ángulo de noventa grados ó la cuarta parte de un círculo", análogo a la unión perfecta de la mente con el cuerpo físico (la cuerda doble). El advenimiento de lo espiritual se indica por la adición de la hipotenusa, formándose así el triángulo rectángulo, emblema del HOMBRE COMPLETO, compuesto de cuerpo, alma y espíritu[4], o sea lo físico, lo psíquico y lo espiritual.

[4] Vease plancha No 1

Este "HOMBRE COMPLETO" es el Maestro Masón, dispuesto a iniciar sus labores, para "pedir para sí mismo" (hacer por sí mismo) aquello que previamente la Logia había hecho por él. En la evolución simboliza al hombre preparado para proceder por su propia voluntad, para desarrollarse EL MISMO a lo largo de los lineamientos que hasta ahora él había desarrollado inconscientemente, por la misma Ley Universal de la cual él no tenía conocimiento. Ahora ha alcanzado un nivel por

el cual está consciente de esa ley y, de su propio libre albedrío, puede trabajar en armonía con ella fomentando su propia evolución. Antes la ley actuó por él, ahora él es llamado a ejercer esa obligación por sí mismo!.

La "labor" a la cual se lo convoca es la de ser Venerable Maestro de la Logia, que es él mismo. Como tal él ostenta la escuadra, su "joya de oficio". Una escuadra o la cuarta parte de un círculo, enfatiza y llama la atención al hecho que es un símbolo del hombre material, COMPLETO, pero no todavía PERFECTO. Este es, asimismo, el significado simbólico de la "joya de oficio" del Maestro de la Logia "Azul".

El Venerable Maestro cumple su período como oficial y ejecuta aquellos deberes para los cuales ha sido llamado. En efecto, al finalizar su período la Logia le informa: "Bien hecho, tú bueno y fiel sirviente... pasa a la felicidad de tu Señor". Esto es representativo para la evolución del HOMBRE COMPLETO hacia el HOMBRE PERFECTO.

La doctrina de la reencarnación y del "karma" es una enseñanza antigua. Sería presumido aún tratar de elaborar una exposición de esa doctrina en un trabajo de ésta naturaleza, cuando literalmente miles de volúmenes han sido dedicados exclusivamente a éste tema. Sin embargo, para beneficio del lector que no está familiarizado con las características sobresalientes de esta doctrina, se la debe esbozar en forma general, ya que es imposible el entendimiento de los grados del Capítulo sin tal base. Estos grados están tan profundamente basados en ésa doctrina, que ellos ilustran simbólicamente que si se suprime la doctrina de la reencarnación, o si se intenta interpretar los símbolos de cualquier otra manera, éstos símbolos perderían su significado. Esta afirmación se la hace con el pleno conocimiento de que algunos estarán en desacuerdo y se referirán a interpretaciones que parecen lógicas y que no están basadas en la reencarnación. Si bien esto es bastante cierto, se puede ofrecer explicaciones lógicas para símbolos individuales SEPARADOS, pero los símbolos EN SU CONJUNTO no pueden ser descritos convenientemente de otra manera, ya que fueron tomados de su entorno original interpretando aquella gran Doctrina y sin ella se asemejan a "joyas de la corona" rudamente descerrajadas de su engaste.

Apoyando su postulado en una interpretación literal de los pasajes bíblicos, el fundamentalista concede al hombre un tiempo de existencia sobre la tierra de unos siete mil quinientos años. Hace mucho la ciencia ha demostrado qué ridícula e inestable es ésta teoría. El científico habla de la existencia del hombre sobre la tierra en términos de cientos de miles de años. La Ciencia Oculta está de acuerdo y, aunque no pueda ofrecer pruebas concretas de la exactitud de su aseveración, apoya ésta afirmación con una tesis concordante e intelectualmente aceptable.

La doctrina de la reencarnación sostiene que el hombre en su inicio fue un ser espiritual. Por razones que no requieren ser consideradas aquí, ya que hemos

descubierto que Masonería no muestra interés en la regresión del hombre, éste "cayó" o descendió de su alto sitial al cuerpo material, físico. A partir de éste suceso su evolución se ha dirigido a recobrar su estado puro y espiritual perfecto. Toda la simbología de la Francmasonería ilustra el trayecto de retorno del hombre hacia su perfección perdida e intenta asistirlo para acelerar su progreso al enseñarle cómo alcanzar su propósito con mayor rapidez.

De acuerdo a ésta doctrina el hombre vive sobre ésta tierra no sólo una vez, sino muchas, muchas veces, en un cuerpo físico. Aprende las lecciones requeridas y señaladas en una reencarnación, luego experimenta aquello que se denomina "muerte". Después de un período transcurrido en estado espiritual nuevamente se reencarna, iniciando su próxima vida al mayor nivel alcanzado en la vida precedente y así continuamente, de reencarnación en reencarnación, siempre ascendiendo, evolucionando lentamente hacia la meta definitiva, continuando la labor de su evolución de nacimiento en nacimiento, de acuerdo a la Ley Universal Inmutable. Su objetivo es perfeccionarse a sí mismo, para poder alcanzar esa espiritualidad definida en la cual no se requiere aprender más lecciones y no son necesarias más experiencias terrenales. Entonces no requiere ya reencarnarse nuevamente sobre esta tierra; y, como diría el Ocultista Oriental: "Fue liberado de la rueda". O, tal como lo formula la Masonería, "habiendo convertido la piedra bruta en piedra cúbica, toma su lugar como piedra viva en aquél edificio espiritual, aquella casa no edificada por las manos, eterna en los cielos".

La Astrología, esa servidora de la doctrina de la reencarnación, enseña que cada reencarnación sucesiva se encuentra en, o bajo, el próximo signo astrológico al de la encarnación anterior. Un signo astrológico es una doceava parte del círculo del Zodiacos[5], de ahí que progresar un signo, o treinta grados, significa "renacer".

Los antiguos adeptos consideraban el nacimiento en el cuerpo físico como un encierro del ego en su "tumba" material. Aquello que nosotros llamamos "muerte" era la liberación o el renacimiento espiritual del VERDADERO hombre. Por ello, cuando el Maestro de la Logia ha completado su período en el cargo de Venerable, se lo despoja de la escuadra, emblemática para el HOMBRE COMPLETO, y se le confiere la joya de Ex-Venerable Maestro, un compás abierto a sesenta grados, símbolo del HOMBRE PERFECTO. Este es colocado sobre un cuadrante para enfatizar los treinta grados que ha progresado, desde el ángulo recto de noventa grados de la escuadra, al ángulo de sesenta grados del triángulo equilátero, para el cual el compás sólo es un sustituto. Es simbólico de su "RENACIMIENTO" en el plano espiritual[6].

El ha completado su trabajo en la Logia. No será nuevamente llamado para atravesar el largo proceso de la iniciación como Aprendiz, el paso de Compañero y la exaltación al grado de Maestro Masón, demostrando la evolución del hombre desde su inicio físico hasta el hombre completo. Tampoco afrontará la necesidad de esa larga peregrinación de siete años, análoga a la evolución del hombre completo

hacia el hombre perfecto, pasando por los cargos de la Logia. Es así que él ha sido liberado de la necesidad de "volver" a la Logia para ulteriores lecciones o trabajos. Ha completado su curso destinado, representa al hombre evolucionado a la perfección espiritual y para él la reencarnación no es necesaria.

[5] Vease la plancha No 3, figura 1

[6] Vease la plancha No 2

Como será demostrado, cuando se haga el estudio de ese grado, el Arco Real evidentemente es un grado espiritual. En el no es necesario permanecer ni repetir aquellas lecciones físicas y anímicas enseñadas en la Logia "Azul" y en el grado de Maestro de Marca. Los ángulos rectos, las horizontales y las perpendiculares se dejan atrás. Entonces se encuentran solo ángulos agudos, constituyendo partes de triángulos equiláteros si se prolongan y si se unen las líneas[7].

El Maestro Jesús dijo: "A menos que nazca nuevamente, el hombre no podrá entrar en el reino de los cielos". Simbólicamente hablando, a menos que nazca nuevamente, a menos que deje atrás el reino de los ángulos rectos, las horizontales y perpendiculares, un hombre no puede progresar hacia el reino espiritual simbolizado por triángulos equiláteros. De ahí la simbología perfectamente compatible al exaltar únicamente a Ex-Venerables Maestros, aquellos que se han desligado de la escuadra y que han alcanzado el triángulo equilátero símbolo del Ex-Venerable Maestro.

La piedra clave, que se discute en el capítulo sobre el Real Arco, es un símbolo espiritual, pero no fue reconocida como tal y al ser descubierta en el grado de Maestro de Marca fue descartada como inservible por los Compañeros. Simbólicamente, sería igualmente inservible al Maestro Masón de nuestras logias de hoy en día porque, supuestamente, éste también está familiarizado sólo con el "trabajo encuadrado". (Lección del mandil: - "pero los Maestros Masones de hoy en día llevan su mandil con la faldeta bajada, como los COMPAÑEROS") y no se puede esperar de él que reconozca el significado simbólico de los ángulos agudos. Ambos son: "El hombre natural" quen no recibe las cosas del espíritu de Dios: porque son necedades para él: ni tampoco puede reconocerlas, PORQUE ELLAS SOLO SON DISCERNIDAS ESPIRITUALMENTE".

Aquí, dentro del grado mismo, se encuentra la prueba convincente que no es únicamente para ser fiel a los "Antiguos Landmarks", y en consideración a una obligación, que uno primero debe ser nombrado Ex-Venerable Maestro antes de ser exaltado al augusto grado de Maestro del Real Arco. Es una necesidad imperativa del simbolismo, y sin ésta ceremonia el estudioso de la Francmasonería, buscando tras el velo de la alegoría el SIGNIFICADO SECRETO "ilustrado" por sus símbolos, perdería el dorado hilo de la continuidad que, sin importar cuán hondamente oculto, continúa íntegro a través de ésta gran exposición de la evolución del hombre, que nosotros llamamos por su nombre - FRANCMASONERIA.

[7] Vease plancha No 4, figura 2

CAPITULO IV

EL MUY EXCELENTE MAESTRO

En los grados de la Logia "Azul" el candidato es "INICIADO" como Aprendiz, "ADELANTADO" al gado de Compañero y "EXALTADO" al sublime grado de Maestro Masón. Todas éstas ceremonias son una verdadera "iniciación". En el grado de Maestro de Marca el candidato es "AVANZADO". Y, hablando correctamente, él es otra vez iniciado. Su "INDUCCION" al Trono Oriental en el grado de Ex-Venerable Maestro se descubrió que no es una "iniciación", ni tampoco puede ser llamada así la ceremonia del grado de Muy Excelente Maestro, que más correctamente se describiría como una representación espectacular.

En este grado el candidato no es "iniciado", no es "hecho" nada, pero es "RECIBIDO Y RECONOCIDO". Esto está muy de acuerdo con toda la enseñanza masónica porque el candidato que realmente ha conseguido un avance adecuado en los grados anteriores ha HECHO DE SI MISMO un Muy Excelente Maestro. Para la Logia sólo queda el "RECIBIRLO Y RECONOCERLO" como tal.

Este grado no encierra un significado simbólico arcaico velado, es moderno y fue creado para un propósito específico, cumple la función para la cual fue originado. La única simbología que contiene es aquella que se refiere a otros grados, siendo su sentido idéntico al significado que se ha descubierto en el grado del cual se lo ha tomado.

El grado de Muy Excelente Maestro se dice que se originó en el *Temple Chapter Albany-* (Nueva York) alrededor del año 1797, acreditándose generalmente a Thomas Smith Webb con haber sido su autor. Su única razón de ser es la de proporcionar al candidato la historia de la terminación y dedicación del Templo de Salomón, tratando de llenar el vacío que de otra manera quedaría en la leyenda masónica entre el Tercer Grado y el grado del Arco Real.

En el Tercer Grado el Templo se encuentra en construcción y cerca a su culminación, pero el candidato nunca se entera de esa culminación y dedicación, su atención es desviada abruptamente de la verdadera construcción a asuntos más serios. A partir de entonces el ritual se limita a los acontecimientos que de inmediato siguieron a aquella tragedia y finalmente, concluye sin contar la historia, una gran pérdida, dejando al candidato en posesión de sólo un sustituto de aquello que estaba buscando. Como una introducción al grado del Arco Real que sostiene ser la conclusión del Tercer Grado, es muy oportuno que el candidato conozca a fondo el templo material en el grado de Muy Excelente Maestro.

Un fragmento de la historia alegórica de la segunda sección del Tercer Grado se toma de la Biblia, luego se hace la declaración: "La tradición masónica nos informa...".Cuando se emplea esta frase en el ritual masónico, siempre es una

advertencia que se está por hacer una alteración a la leyenda histórica de las Escrituras y se introduce el dominio de lo imaginario para beneficio de "velarla en alegoría". En el grado de Muy Excelente Maestro se vuelve a la historia bíblica de la terminación y dedicación del Templo, y se utiliza mucho de la historia tal como se relata en Reyes I:8. Sólo que el ritual se aparta de la narración bíblica en lo que se refiere a la colocación de la piedra clave y éste breve retorno a "tradición masónica" es de importancia esencial para montar el escenario, por decirlo así, para el futuro descubrimiento en el grado del Arco Real.

Los pasos dados por el candidato en su acercamiento se reconocen numéricamente por la posición del grado en la secuencia desde el primer Grado de la Logia "Azul". Como se observa, la posición en la cual se asume la obligación es la misma que en los grados precedentes del Capítulo y también de otro grado. Esto es lógico ya que no hay necesidad simbólica para un cambio.

Una de las excepciones, referidas en los comentarios iniciales, se nota en la obligación y esta excepción es una de las más loables que se encuentran en cualquier grado "moderno" de la Francmasonería. Reconoce la razón real para la perpetuación de la filosofía masónica: La de esclarecer a la humanidad y hacer un deber la adquisición de conocimientos y una obligación su difusión.

En tiempos antiguos el sacerdote hebreo aparecía ante la congregación de Israel cubriendo su cabeza con el *"tallith"* (bufanda de oración), que mantenía levantado de su cara con ambas manos alzadas. Sus dedos índices se tocaban el uno al otro y los pulgares, extendidos hacia abajo, también se tocaban mutuamente formando de ésta manera, aproximadamente, un triángulo equilátero. Los dedos de cada mano se mantenían separados, es decir, el primero y el segundo estaban unidos dejando un espacio entre el segundo y el tercero, estando juntos el tercero y el cuarto. Esto constituía la letra hebrea *"shin",* letra inicial de la palabra *"shaddai ",* que literalmente significa "flotando encima" e infiere la "Divina Presencia", la que está "flotando encima".

De esta manera el sacerdote murmuraba la "bendición triple" repetida tres veces; es una observación marginal interesante que ello puede fácilmente ser citado como "tres veces tres".

> "Que el Señor te bendiga, y te guarde. Que el Señor haga brillar su rostro sobre ti, y sea misericordioso contigo. Que el Señor ponga su rostro sobre ti Y que te conceda la paz.

(Números 6/24-26)

Esta hermosa bendición sufre por la traducción; la palabra castellana "paz" no transmite la riqueza del significado de la palabra hebrea *"shalom"* que significa "integridad del ser".

No se puede escribir más sin incurrir en una indiscreción masónica, pero la similitud entre este signo arcaico y uno usado en el grado de Muy Excelente Maestro, tal como el signo utilizado en un grado de la Logia Simbólica, será evidente a cualquier Masón del Arco Real bien informado. Cuando uno reflexiona acerca de la preeminencia que presumiblemente ha alcanzado un Muy Excelente Maestro, es obvio que es muy apropiado recordarle su meta final - INTEGRIDAD DE SER -.

No existe enseñanza más altruista, ni sentimiento más sublime expresado en cualquier grado de la Francmasonería, que el mandato del grado de Muy Excelente Maestro. Impreso en idioma corriente en todos los manuales, nadie debe vacilar en citar partes del mismo. Ningún profano podrá leerlo "sin formarse una opinión favorable de la Orden". A todo masón del Arco Real le debe ser recordado con demasiada frecuencia su contenido: "es una de tus GRANDES OBLIGACIONES, como Muy Excelente Maestro, el DISPENSAR LUZ Y VERDAD al masón no informado; y no necesito recordarte de la imposibilidad de poder corresponder esta obligación si no posees un conocimiento correcto de las lecciones de cada grado. Si no estás completamente familiarizado con los grados que te han conferido hasta ahora, recuerda que una indulgencia, basada en la creencia de que tu te aplicarías con doble diligencia para hacerte así, ha inducido a los hermanos para aceptarte. POR CONSIGUIENTE, QUE SEA TU INCANSABLE EMPEÑO EL ADQUIRIR AQUEL GRADO DE CONOCIMIENTOS E INFORMACION QUE PUEDAN HABILITARTE PARA CUMPLIR APROPIADAMENTE LAS VARIAS OBLIGACIONES DE TU INCUMBENCIA".

No hay mayor regalo que un hombre pueda dar a su prójimo que el de los conocimientos. Piensa por un momento qué glorioso renacimiento experimentaría la Francmasonería si cada Compañero, que ha asumido esta solemne obligación, acepte el deber que ella le impone y honre su mandato. Si fielmente acepta que sea su "INCANSABLE EMPENO EL ADQUIRIR TAL CONOCIMIENTO E INFORMACION" que realmente le pueda permitir "ESPARCIR LUZ Y VERDAD A LOS MASONES NO INFORMADOS"; que él de veras pueda ser tal EXCELENTE MAESTRO, tal como lo describe la palabra hebrea *"rabboni"* - *"MI* SENOR, - MI MAESTRO, - MI GRANDIOSO".

CAPITULO V

EL ARCO REAL

¡Nos encontramos en el umbral! Ha sido un sendero áspero y escabroso. Indudablemente ha sido un camino cubierto de pruebas y de dificultades, pero finalmente estamos cerca a nuestra meta.

Hemos observado al cansado forastero golpear la primera puerta que cerraba el camino hacia ese conocimiento divino en cuya búsqueda se encontraba. Lo hemos escuchado declarar que esa búsqueda sería emprendida por su propia y libre voluntad. Hemos escuchado a su guía proclamar que fue bien y dignamente recomendado, debida y verdaderamente preparado. Con alivio hemos escuchado murmurar las palabras de bienvenida que motivaron que se lo admita.

Con comprensión y simpatía, con esperanza y miedo, porque nosotros, todos, fuimos ese agobiado viajero, hemos observado al hombre físico ir tentando el camino hacia un destello de luz, buscando penetrar la oscuridad que lo cubría. Nosotros lo contemplamos cuando cruzó el pavimento del mosaico negro y blanco, del mal y del bien por igual, que él encontró en su camino descuidando sus pisadas y con pena nosotros lo vimos pisotear indiscriminadamente ambos.

Como si fuese a través de eones[8] nosotros observamos a ese deplorable ser físico arrastrarse a lo largo del nivel del tiempo, erigiendo lentamente la perpendicular de lo psíquico para la final unión de ambos en el ángulo perfecto - el enlace de lo físico con el intelecto. Con él fuimos alentados por la celeridad de su progreso cuando alcanzó y ascendió los tres peldaños, aprendiendo así lo aspectos físicos, psíquicos y espirituales de su propia naturaleza. Lo vimos ascender los próximos cinco peldaños, utilizando sus sentidos recientemente descubiertos para adquirir conocimientos que le serán necesarios en su futuro trayecto.

Nosotros atestiguamos su descanso en la cima de éstos cinco peldaños, no para apreciar el camino por el cual vino sino para recuperar fuerzas para el ascenso ante él. Resueltamente él se aproximó a los siete peldaños y lentamente los ascendió. Lo vimos como el triángulo rectángulo cuando añadió la hipotenusa de lo espiritual a la escuadra que tan laboriosamente había formado, viéndolo ante nosotros como el HOMBRE COMPLETO, tuvimos una breve visión de lo que todavía pudiese ser de él. Nosotros vimos con placer su descontento con la corta distancia que había viajado, la magra luz que había obtenido. Observamos que la disconformidad dio paso a la determinación cuando resolvió por él mismo a seguir adelante, siempre adelante y hacia arriba, para encontrar aquello que buscaba.

Nosotros hemos seguido observando y con él aprovechamos de la lección, cuando aprendió a avanzar su triángulo rectángulo los treinta grados necesarios para

convertirlo en triángulo equilátero y emerger como HOMBRE PERFECTO, EL EXCELENTE MAESTRO.

[8] Eon: Periodo de tiempo, largo e indefinido = eternidad

Nosotros presenciamos toda ésta lenta aproximación hacia el Sanctum Santorum. Ahora junto a él permanecemos con profundo respeto, con la respiración contenida, cuando el velo del Templo está a punto de ser desgarrado en dos, cuando el HOMBRE en toda su recién encontrada gloria está apunto de alcanzar el final de su jornada, a punto de descubrir - DIVINIDAD.

En las antiguas filosofías se ha sostenido que hay tres métodos para adquirir conocimiento: EXPERIMENTACION que es el método material o físico y que es del dominio de la ciencia; OBSERVACION que es mental o psíquico y es del dominio de la filosofía y EXPERIENCIA que es espiritual y del dominio de la religión.

Aplicado a la Francmasonería se descubre que esto es esencialmente correcto. En el grado de Aprendiz que es el grado material de la Francmasonería, se encuentra el método de la experimentación. Pasando al grado de Compañero el candidato se encuentra en el plano mental, su método de progresión es el de la observación y es por ella que recibe la primera instrucción filosófica. Como Maestro Masón se lo introduce a lo espiritual y es aquí que adquiere conocimientos a través de EXPERIENCIA PERSONAL.

Como un declarado apogeo del Tercer Grado es de esperar que en el Arco Real el candidato prosiga en el plano de lo espiritual, continuando en adquirir conocimientos a través de la experiencia personal. Esta expectativa se cumple y él se da cuenta que "nuevamente es designado" a "representar" a otro y que en ésta representación experimenta verdaderamente, por sí mismo, aquello que la tradición masónica acredita a aquellos que lo han experimentado y a los que él representa.

El grado del Arco Real es el grado espiritual sobresaliente de la Francmasonería, sin exceptuar el grado de Maestro Masón. Mientras que ambos utilizan algo del mismo simbolismo y nomenclatura para enseñar la misma verdad; y mientras que el grado de Maestro Masón es incuestionablemente el más antiguo como grado definido, el Arco Real es más específico en sus aplicaciones espirituales y deja menos vacíos a ser llenados por la especulación del candidato. En el Arco Real la tesis de los tres planos de existencia es más enfáticamente simbolizada. En éste grado no se hace énfasis en "ángulos rectos, horizontales y perpendiculares", estos símbolos han sido dejados atrás para ser atendidos por el Maestro de Marca. El interés se centra ahora en ángulos agudos; es la piedra clave a la que se le da importancia.

Es cierto que una piedra clave (llave de bóveda) puede ser formada por cualquier ángulo que es agudo, pero la proporción apropiada es la de un ángulo de treinta grados. Una piedra de treinta grados será la doceava parte de un círculo[9]. Dos de éstas piedras colocadas juntas abarcarán un ángulo de sesenta grados, con el cuál se puede formar un triángulo equilátero, que es símbolo de Deidad y Su Imagen, el hombre perfecto, espiritual. Asimismo, este corresponde al compás abierto a sesenta grados porque, si se coloca una pieza transversal en los extremos del compás, este se convierte en un triángulo equilátero e ilustra la misma verdad.

---

[9] Vease plancha No 3, figura 2.

La doctrina de la reencarnación ya fue previamente esbozada. Es parte de esa doctrina que en su descenso original a la materia, cada ego se dividió en dos mitades, cada una formando una entidad separada, para aprender mejor ciertas lecciones necesarias durante las numerosas reencarnaciones sobre la tierra. La piedra clave de treinta grados simboliza una mitad. Cuando el ego cumple su destino fijado y se une nuevamente a su otra mitad, su "alma pareja" en lo vernacular, se simboliza por dos piedras claves, una colocada al lado de la otra, formando de esta manera una piedra de sesenta grados[10]. Como ya se dijo antes, una sexta parte del círculo abarca un triángulo equilátero[11] que es el símbolo del hombre espiritual perfecto.

Reitero, una piedra clave de treinta grados es una doceava parte de un círculo. En la Astrología, ciencia de la cual -como hemos descubierto- el Arco Real asimiló con abundancia; el zodíaco se encuentra dividido en doce partes iguales de treinta grados cada una y a cada una de ellas se le atribuye uno de los doce signos del zodíaco, en cada reencarnación se dice que el individuo ha nacido bajo el siguiente signo del zodíaco. En astrología los treinta grados son simbólicos para un "renacimiento" o, como lo expresa la Biblia, "renacerá" nuevamente. Así descubrimos que la piedra clave realmente es el símbolo de ese nuevo nacimiento.

Esta enseñanza se encuentra por primera vez en la mención de "tres veces tres". Los "secretos principales" son divulgados únicamente a aquél que ha reconocido sus tres atributos de cuerpo, alma y espíritu, y aún así solamente cuando ellos han sido "cuadrados". Esto es, multiplicados por ellos mismos, habiendo sido elevados de ésta manera al nivel de la divinidad, o sea "bajo un arco" o piedra clave, porque todos los ARCOS REGULARES contienen piedras clave, y es "encima" o sobre un triángulo que son comunicados. Así queda demostrado simbólicamente que el método de evolucionar hacia el hombre perfecto está "sujeto" a ser "renacido" y "encima" o sobre una base espiritual.

Este "tres veces tres" es encontrado además en los tres candidatos, tres miembros del Consejo, asistidos por tres otros oficiales en cierta ceremonia importante, que amplía los tres grupos separados en otros tres grupos. en los cuales cada grupo recién formado toma parte de un elemento de cada uno de los grupos de los cuales

está formado. Se da mayor importancia a tres palabras y cada una de ellas contiene tres sílabas. Son hechos tres descubrimientos, uno de tres artículos separados, otro conteniendo tres items de excepcional importancia. Siguiendo en lo posible tal secuencia, a través de la apertura del grado del Arco Real, y osando en ese orden comentar acerca de la simbología que no es prominente en la iniciación, obtendremos la respuesta a la pregunta: ¿a quién representan los segundos tres? A esta pregunta se le puede dar una respuesta sencilla que satisfará la búsqueda sin todo el detalle que se encuentra en la contestación que se da en el ritual. La contestación podría indicar que alude a aquellos tres que descubrieron los principales secretos de este grado y que debido a ello fueron recompensados con cierto nombramiento.

¿Por qué se considera esencial el informar acerca del período de tiempo que aquellos secretos "se encontraban sepultados" y por qué añadir "un período de cuatrocientos setenta años", especialmente si este lapso es históricamente incorrecto?

10 Vease plancha No 4, figura 1
11 Vease plancha No 4, figura 2

No podemos sostener que se haya esparcido alguna luz nueva sobre esta historia desde que se originó este ritual. Sus autores tenían acceso a las mismas fuentes como las que tenemos hoy en día. Aquellas fuentes son la Biblia, la historia profana y los *"Antiguities of the Jews"* de Josephus[12]. En ellas se podía haber descubierto fácilmente que el período de tiempo es incorrecto. Josephus indica que: "El Templo fue destruido cuatrocientos setenta años, seis meses y diez días después de haber sido construido". El cautiverio babilónico duró setenta años lo que suma un período de por lo menos quinientos cuarenta años. A ésto se debe añadir el intervalo entre la muerte de la persona mencionada y la total terminación del Templo. Este lapso no puede ser determinado con exactitud, pero el ritual de la Logia "Azul" dice: "Viendo que se acercaba la terminación del Templo.." Esto nos permite asumir un período de por lo menos un año o más, desde ese particular acontecimiento hasta su culminación. También hay otro periodo entre el acceso al trono de Ciro y el verdadero inicio de la construcción del segundo Templo.

Por todo ello se infiere que es obvio que el lapso no era de cuatrocientos setenta años, sino un período considerablemente más largo. Se debe deducir que este enunciado erróneo fue incluido en el ritual debido a la ignorancia de parte de los autores, o que fue hecho deliberadamente y con un propósito. Las circunstancias no apoyan el cargo de "ignorancia" así que el investigador debe buscar una alternativa, o sea que el tiempo especificada de "cuatrocientos setenta años" fue deliberadamente puesto en el ritual porque en las mentes de los autores la "otra razón" sobrepasaba su deseo de autenticidad histórica.

En la poesía excusamos la exageración y aún la información falsa de hechos, bajo el nombre de "licencia poética". Esto también es cierto en la alegoría. Los antiguos

concedían que era permisible el informar incorrectamente la historia y las cifras, si ello servía mejor al propósito de la alegoría. Se nos permitirá acuñar la frase "licencia alegórica" para disculpar las declaraciones falsas que se encuentran en discusión.

Los Cabalistas decían: "Diez es el número más perfecto porque incluye la unidad que lo creó todo y el cero, símbolo de la materia y de 1 caos de donde todo emergió. Por ello se puede quitar el cero y el uno se mantiene inconmovible. Haciendo referencia al ritual leemos que los principales secretos habían "estado sepultados en la OSCURIDAD" a partir de cierto acontecimiento, hasta otro acontecimiento. Un tiempo específicamente designado como "un período de cuatrocientos setenta años".

La oscuridad es lo opuesto a la luz. Masónicamente hablando, "luz" es esclarecimiento o conocimiento. En el mismo sentido lo opuesto a "luz", oscuridad debe ser ignorancia o falta de conocimiento. De ahí es evidente que los secretos principales estaban "sepultados" o escondidos en "ignorancia" o "falta de conocimientos", y que éste encubrimiento se realizó de alguna manera relacionada a los números cuatrocientos setenta. Si seguimos el procedimiento de los cabalistas y quitamos de este número el cero (O) quedan CUARENTA Y SIETE (47), En otras palabras, simbólicamente se nos informa que oculto dentro del número cuarenta y siete se encontrarán los principales secretos del grado del Arco Real. El único "cuarenta y siete" de significado masónico es el teorema N° 47 de Euclides[13].

[12] Josephus Flavius, Historiador Judio (37-93 a.C.)

[13] Conocido también como Teorema de Pitágoras

La Masonería enseña que el hombre es un ser compuesto, que consiste de lo material, lo psíquico y lo espiritual. Que lo material es el cuerpo físico, lo psíquico la mente, y lo espiritual esa chispa divina que lo convierte a la imagen y semejanza de su Creador. El teorema N° 47 demuestra geométricamente éste hecho del ser, y además prueba que el hombre es predominantemente espiritual. La línea horizontal simboliza lo material; la perpendicular es emblemática de lo psíquico; la hipotenusa lo espiritual. Independientemente de la longitud proporcionada de la horizontal o de la perpendicular, "el cuadrado de la hipotenusa es siempre la suma de los cuadrados de los otros dos, y el total de los ángulos de sus uniones es una constante de ciento ochenta grados".

Así queda demostrada la preponderancia de lo espiritual sobre lo material y lo psíquico. Aquí se encuentra el SECRETO PRINCIPAL de la Masonería del Arco Real, o en éste sentido, DE TODA LA MASONERIA. El hecho supremo que concierne al ser humano. Que lo físico y lo mental no son más que fases pasajeras de su evolución hacia la perfección. Que básica e intrínsecamente él POR NECESIDAD, y si realmente es a la imagen y semejanza de su Creador, es de hecho ESENCIALMENTE UN SER ESPIRITUAL!

Hay suficiente evidencia que el grado del Arco Real no es el trabajo de uno solo, sino de muchos contribuyentes. Sin duda ha sufrido muchos cambios, modificaciones y adiciones antes de alcanzar la forma por la cual nosotros lo conocemos ahora. Esto es claramente discernible en el ritual mismo, ya que lado a lado, con la más sublime filosofía oculta, se encuentran intentos de un misticismo de fines del siglo XVIII que resultan ridículos. Un ejemplo notable de "lo sublime a lo ridículo" es la profundidad de la enseñanza comunicada por la ceremonia del paso por los velos, seguida de la pueril explicación del criptograma.

En lo que se refiere a la controversia acerca del contenido altamente espiritual del Arco Real, sólo se tiene que recurrir *a Emblematic Freemasonry* de A.E.Waite para una verificación amplia. El escribe: "El Sagrado Orden busca elevar la hermandad fuera de la región del simbolismo desabrido hacia el umbral de la Ciencia Divina... En el Arco Real hemos terminado por hipótesis con la Masonería Simbólica y por hipótesis también se nos ha enseñado a ser buenos, de acuerdo a las ilustraciones del simbolismo y del velo de alegoría...Yo hago alusión a designaciones oficiales, aunque puede que al final no se descubra que nosotros nos hemos movido tan fácilmente fuera del reino de los tipos y del estudio de los signos de cosas sacramentales. En todo caso, la ceremonia de exaltación nos transfiere a otra región, o más allá del esquema de la ética, hacia el de la religión".

La historia profana corrobora la narración bíblica del cautiverio babilónico de los judíos. Sin embargo, la historia bíblica sirve a dos propósitos, es historia y presumiblemente, factualmente correcta, pero también es el medio para una narración alegórica que enseña una filosofía muy profunda. Es en esta última que estamos interesados, más que en la historia. La destrucción del Templo y la captura de los judíos finalizan un ciclo. El cautiverio es otro, llevado a un desenlace coherente por la proclamación de Ciro Rey de Persia que, al mismo tiempo que señaló el final de ese ciclo, inició el próximo, el de la edificación del segundo Templo. Este también es un excelente punto de partida para el grado del Arco Real que toma su entorno de la construcción del segundo Templo y de los acontecimientos que se desarrollaron con tal objeto.

Como monarca temporal, Ciro simboliza el mundo material y personifica ese poder que ha mantenido como esclavos en Babilonia a los israelitas. La proclama de Ciro no es una orden real obligando a los antiguos prisioneros a retornar a Jerusalén y reconstruir el Templo, se trata sólo del permiso para hacerlo. Esto lo indica claramente el ritual cuando se les informa a los hermanos que "nosotros somos libres". Se solicitan voluntarios para "ir hacia Jerusalén y reconstruir la casa del Señor". No hay compulsión, se ha dejado estrictamente al "libre albedrío" del individuo.

Como ya se dijo, ésta es la introducción a un nuevo ciclo. La destrucción del primer Templo fue el final del ciclo de los reinados israelitas. Bajo el gobierno de Salomón el reinado de Israel alcanzó el pináculo de su desarrollo geográfico, material y con

la terminación y dedicación del Templo, también espiritual. A partir de ese acontecimiento, hasta la destrucción del Templo de Salomón por Nebuzaradan[14], se cita en la Biblia un retroceso material tanto como espiritual. En Reyes II 23:36, se narra la ascensión al trono de *Jehoiakim* (Joaquim), el verso 37 dice: "Y él hizo lo que era malo a los ojos del Señor". El capítulo 24:8 recuerda la sucesión de Joakim, siendo el verso 9 de ese capítulo una repetición, palabra por palabra, del verso 37 del capítulo anterior. Luego viene la escritura relativa a *Zedekiah* (Sedecias) e igualmente se lo describe como haciendo "lo que era malo a los ojos del Señor" (Crónicas II 36:14), que es la parte de la Escritura utilizada en el ritual contiene una descripción más detallada de lo mal hecho por Sedecias, como también del pueblo: "Además todos los príncipes de Judea y los sacerdotes y el pueblo multiplicaron las prevaricaciones, imitando enteramente las abominaciones de las gentes, y contaminaron la casa del Señor, que EL había consagrado para sí en Jerusalén". Hay un toque de ironía en el significado del nombre de Sedecias. Una traducción literal del hebreo es "justicia de Jehovah" y fue la trasgresión final de los hijos de Israel bajo Sedecias y su propio mal hacer lo que como quién dice, trajo en castigo la "justicia de Jehovah" sobre sus cabezas.

Las Escrituras relatan: "Pero ellos escarnecieron a los mensajeros de Dios, menospreciaron sus palabras y maltrataron a sus profetas, hasta que la ira del Señor contra su pueblo llegó a tal punto que no hubo ya remedio".

El grado de Maestro Masón termina cuando el candidato adquiere la palabra sustitutiva que será utilizada: "hasta que futuras generaciones descubran la verdadera". La palabra fue supuestamente perdida debido a la muerte prematura de un individuo que la poseía. Sin embargo, por el tenor de las palabras del ritual se deduce que todavía puede ser recuperada; porque de otra manera el sustituto sería dado en definitiva y no se haría la sugerencia que será usada únicamente hasta cuando: "futuras generaciones descubran la verdadera".

La tradición judía está repleta de alusiones a una palabra sagrada. En su caso, sin embargo, ellos saben cuál es la palabra, pero han perdido la pronunciación correcta de ella. La palabra es el inefable nombre de Dios que puede ser deletreada, pero que no puede ser ni murmurada. Hasta hoy en día, cuando un judío devoto ve los signos hebreos del JHVH impresos los pronuncia "Adonai" y no hace ningún intento para decir "Yavah" o " Jehovah".

[14] Nabucodonosor

Interesantemente ellos atribuyen la pérdida del conocimiento de la pronunciación correcta a la época particular de su historia a la cual se dedica el grado del Arco Real, la destrucción del primer Templo.

De acuerdo a esta tradición, el verdadero nombre de Dios le fue dado a Moisés junto a la zarza ardiente. Éxodo 3:14, "Y Dios dijo a Moisés, YO SOY EL QUE SOY. y El dijo: Esto dirás a los hijos de Israel: YO SOY me ha enviado a vosotros". Este es un pobre ensayo de una traducción literal. En el original hebreo Dioses citado diciendo: "Y Dios dijo a Moisés [15] y EL dijo, ésto dirás a los hijos de Israel, JHVH me ha enviado a vosotros". En su traducción directa de la Biblia, del hebreo al inglés, Rabbi Leeser traduce éste pasaje: "Y Dios dijo a Moisés, YO SERÉ AQUEL QUE SERÉ, esto dirás a los hijos de Israel, YO SERÉ me ha enviado a vosotros". En realidad la palabra no es más que el tiempo futuro, primera persona singular del verbo "ser". Así el Señor se anuncia a Moisés como el "ser" que era, que es y que será.

En Éxodo 6:2 está escrito: "Y Dios habló a Moisés y le dijo: Yo soy el Señor, Yo aparecí ante Abráham, ante Isaac y ante Jacob con el nombre de DIOS TODOPODEROSO pero por mi nombre de `Jehovah' no me di a conocer ante ellos". Esta también es una traducción deficiente, que roba a éste pasaje del significado en que se basa. El original hebreo no dice " Dios Todopoderoso" sino que usa la palabra hebrea que quiere decir "más poderoso", o simplemente "todopoderoso" y además lleva la connotación de "flotar encima". De ésta manera Dios aparentemente estaba informando a Moisés que los patriarcas lo conocían a EL únicamente como una presencia "todopoderosa", "flotando encima" de ellos y no estaban al corriente con los atributos que son sugeridos por Jehovah. Esta suposición es enunciada por Rabbi Leeser cuando en su comentario implica que: "Dios fue conocido a los Patriarcas como el gobernador de todas las cosas, pero no como el piadoso y seguro premiador de todas las hazañas: ellos pueden haberlo reconocido así por su generosidad; pero ahora (designándose El mismo con el nombre de Jehovah) este conocimiento fue conferido a la humanidad como una nueva fuente de esperanza y de confianza".-Por ello es obvio que el anuncio de El mismo como el Ser Supremo "que fue, que es y que será", marca un nuevo orden y un nuevo entendimiento de la Deidad por el hombre.

El alfabeto hebreo consiste enteramente de consonantes. No contiene vocales y no hasta después del cautiverio babilónico se adoptaron sonidos vocales por medio de los cuáles se indique la pronunciación correcta. Es por ello que las letras [16] "NO CONTIENEN INDICIOS PARA SU PRONUNCIACION CORRECTA". De acuerdo a la tradición judía ya antes citada, a Moisés le fue dada la pronunciación correcta de este nombre y fue instruido para nombrar a Aarón como Sumo Sacerdote para comunicarle esa pronunciación. Desde ese entonces cada Sumo Sacerdote, sabiendo intuitivamente cuándo se acercaba el fin de su vida, debía transmitir esa pronunciación correcta del nombre a su hijo mayor quien lo sucedería como Sumo Sacerdote.

Se relata que una vez al año, habiéndose preparado "debida-y verdaderamente", el Sumo Sacerdote penetraba en el Sanctus Sanctorum.

---

[15] En nuestro idioma Iod He Vau He (en hebreo se escribe de derecha a izquierda)
[16] En nuestro idioma Iod He Vau He (en hebreo se escribe de derecha a izquierda)

Allí murmuraba el sagrado nombre de Dios, para que no se pueda olvidar la pronunciación correcta. El solo susurro de aquel nombre era tan poderoso que la congregación de los hijos de Israel, reunidos en los recintos exteriores del templo, sabía el momento exacto cuando era pronunciada, ya que la tierra temblaba como si hubiese ocurrido un sismo.

Esta tradición continúa: La paciencia de Dios fue puesta a prueba por los repetidos y continuos pecados de los hijos de Israel, sus reyes y sus sacerdotes, hasta que como dicen las Escrituras: "La ira del Señor se levantó contra su pueblo y ya no hubo remedio. Es por ello que trajo contra ellos al rey de los Caldeos que con la espada degolló a sus jóvenes en su propio santuario". Entre los sacrificados en la "casa de su santuario" se encontraba el Sumo Sacerdote. Fue muerto tan repentinamente que no pudo comunicar la palabra a su hijo mayor y la palabra se perdió. Además, se dice que la pronunciación correcta nunca fue descubierta y no ha sido conocida por las generaciones posteriores. Es por ello que la shekinah no moraba en el Segundo Templo después de que éste fue terminado. La shekinah es la Gloria Divina que se manifiesta a sí misma como una "luminosidad" o nube, flotando por encima del sitial misericordioso en el Sanctum sanctorum. Se dice que apareció por primera vez durante la dedicación del Templo de Salomón y permaneció allí durante la duración del Primer Templo.

Tal como es necesario el grado de Muy Excelente Maestro para completar la historia inconclusa del grado de Maestro Masón, así la primera parte del grado del Arco Real es necesaria para llenar el vacío entre el grado de Muy Excelente Maestro y el del Arco Real. Esta primera sección se puede entonces considerar innecesaria excepto a vía de explicación, comenzando la verdadera iniciación con la segunda parte del grado.

Con la alarma en la puerta, el Arco Real vuelve a la manera ya familiar de Masonería que falta en los dos grados anteriores. Nuevamente el candidato se considera sobre una base masónica sólida. El significado simbólico de la recepción fue ya antes explicado en otro contexto en este capítulo. Como se observó previamente, el juramento corresponde estrictamente al del grado de Masón del Arco Real y no añade nuevas obligaciones para con Dios, el país o la humanidad.

Con la declaración que los candidatos representan a tres de nuestros hermanos antiguos que retornaron del cautiverio babilónico, es que se inicia el verdadero simbolismo del Arco Real. Es por una razón muy válida que nunca debe haber "mayor o menor número de tres a un tiempo dado". Es lamentable que ésta obligación sea tan frecuentemente quebrantada únicamente por la conveniencia de adelantar a toda prisa a un gran número de candidatos. Además, es una cuestión debatible si el Sumo Sacerdote tiene la autoridad para absolver a alguien de un

solemne juramento que ha sido asumido voluntariamente. Este "además" es tan importante como otros que admitidamente él no tiene poder para dispensar.

La base simbólica de este grado demanda que EXACTAMENTE TRES candidatos sean iniciados al mismo tiempo. La necesidad para ello es que, al momento en que estos tres son unidos simbólicamente, ellos cesan de ser tres individuos separados, simbolizando entonces al HOMBRE COMPLETO, consistente de TRES PARTES: cuerpo - alma - espíritu. Tal como éstas tres partes componentes son inseparables en el hombre así, en lo simbólico, son inseparables los tres candidatos. Tal corno el hombre completo es impulsado por un motivo - el de hacer de sí mismo un HOMBRE PERFECTO, así éstos tres candidatos son motivados por un deseo único - el de ser "exaltados" al plano espiritual de "ser".

No hay significado oculto en el viaje desde Babilonia a Jerusalén; simplemente refleja los peligros físicos que se encuentran al hacer tal viaje. Su importancia se encuentra en el significado de estas dos palabras, el punto de partida y el de destino. La palabra hebrea para Babilonia[17] es también la misma para "confusión". Para el judío antiguo Babilonia fue el símbolo de un lugar de maldad, abominación, materialismo y caos, literalmente un estado de "confusión". Jerusalén[18] se traduce literalmente como "casa o habitación de paz", pero tiene un sentido más profundo: "shalem " o "shallom", las sílabas finales[19] son inadecuadamente traducidas como "paz". Ellas significan mucho más. Una traducción mejor sería "entero, perfecto, -a completarse, o sea "totalidad del ser".

A1 entender el significado de los nombres de éstos lugares se descubre que el candidato realmente está viajando de un lugar de maldad y materialismo, de un estado de caos y de confusión, a un lugar de la "totalidad del ser" y éste sólo puede ser un estado espiritual. ¿Por qué se hace éste viaje? La razón dada es que el candidato desea contribuir en la construcción de la casa del Altísimo, además se afirma que esto es sin esperanza de "un sueldo o salario".

Para el estudioso de la Biblia, tanto como para el Masón, con el aún más ínfimo conocimiento de las enseñanzas de los grados precedentes, no hay misterio en saber cuál puede ser ésta "casa del Altísimo". Es el hombre perfecto que todos aspiran a lograr de si mismos. Es aquella "casa no hecha con las manos, eterna en los cielos". El que uno se ofrezca a emprender este trabajo, sin esperanza de "sueldo o salario" es justo y apropiado. No puede haber motivos ulteriores ¡EL HOMBRE ES IMPULSADO HACIA LA PERFECCION!

Dentro del hombre hay aquello - su divinidad más íntima - que le informa de la posibilidad de adquirir la totalidad de su ser y lo insta a perseguir ese logro. Cuando de su libre y propia voluntad inicia su viaje individual, desde su propia "Babilonia" a su "Jerusalén" personal, es amparado y sostenido en su búsqueda. No requiere esperanza de sueldo o de pago para instarlo a seguir, SABE intuitivamente que la

adquisición de ese estado de "totalidad de ser" lleva en sí su propio peculiar premio.

[17] En el original esta palabra están escritas en hebreo
[18] En el original esta palabra están escritas en hebreo
[19] En el original esta palabra están escritas en hebreo

PARTE 4

CAPITULO VI

SIMBOLOGIA OCULTA

Cuando el HOMBRE COMPLETO, a quién representan los "tres cansados forasteros", alcanza su destino "Jerusalén" y está parado a la entrada del Tabernáculo pidiendo su admisión, es que se introduce en este grado la más profunda filosofía oculta.

A través de todos los grados masónicos se encuentran los números "cuatro" y "tres". Ellos son los más frecuentemente simbolizados por la escuadra y el triángulo, o el compás que deriva del triángulo. Esto es cierto del mandil como también de la escuadra y del compás mismo. La escuadra y el triángulo son dos de los más antiguos símbolos conocidos por la humanidad y son signos estrictamente astrológicos.

Sin algún conocimiento de la astrología es imposible para alguien entender completamente la simbología del grado del Arco Real, o por lo mismo de la Francmasonería, porque está repleta de referencias astrológicas. En este punto estoy pronto en hacer una digresión deliberada. Estoy impresionado con las muchas veces que ha sido necesario remarcar: "Sin algún conocimiento de (alguna otra materia) es imposible entender completamente, etc." Cuántas, pero cuántas veces ocurre esto en cualquier discusión masónica. Esto nos recuerda insistentemente los siete peldaños de la Logia Simbólica, equiparados a las siete artes y ciencias liberales. Nos recuerda de la universalidad de la Francmasonería y de la necesidad de ser versados en todas las ciencias, si esperamos entender las verdades profundas que nos enseña la filosofía masónica. Existen aún otras interpretaciones de estos siete peldaños y ahora, que los peldaños le han sido recordados, por lo menos uno más le será ostensible al lector conforme progresemos. También puede ser inducido a desarrollar algunas aplicaciones por si mismo y descubrir otras adicionales.

Es atribuida a los antiguos la teoría de que el mundo es plano y cuadrado, y los cielos una gran cúpula invertida. Siendo la tierra material fue natural el adoptar la

escuadra como símbolo de la tierra y eventualmente vino a ser usada como un símbolo para todas las cosas materiales, incluyendo al hombre material o físico. Como la triangulación es usada para medir esferas, la secuencia del razonamiento fue que los "cielos" son esféricos, ellos son la residencia de los dioses, los dioses son espirituales, de ahí que un triángulo simboliza el cielo, la Deidad y las cosas espirituales, incluyendo al hombre espiritual.

Este razonamiento bien puede ser considerado como un afán de explicar, primero el hecho, luego la causa. Sin duda era la situación de las masas ignorantes entre los antiguos; sin embargo, ellos no crearon la simbología, por ello su interpretación no es la respuesta final al significado de estos símbolos. Aún con nuestra vanidad por el conocimiento científico moderno y nuestra tendencia a ridiculizar a los antiguos como paganos e idólatras infieles, nosotros apenas podemos acusar a los intelectuales de los tiempos antiguos de aceptar la teoría que la tierra era plana y cuadrada. Se plantea la cuestión, si su conocimiento de astronomía no excedía al nuestro y aún aquellos que orgullosamente proclaman que nuestros conocimientos son superiores, admiten al mismo tiempo que el conocimiento astronómico de los Egipcios, Hindúes, Caldeos, era profundo. Con ese saber astronómico ellos estaban tan conscientes como nosotros de la rotación de la tierra por su propio eje y de su revolución alrededor del sol. Siendo cierto esto se sugiere una interpretación de éstos símbolos mucho más recóndita que nuestra interpretación precedente.

Volviendo a la filosofía oculta descubrimos la contestación que se encuentra en la enseñanza antigua de la cosmogonía y de la antropogénesis. Como los antiguos enseñaban analogía y resumieron su doctrina en el axioma "tal como arriba, así abajo", no es necesario que nosotros investiguemos la primera sino que consideremos únicamente la última.

El hombre, decían ellos, tiene siete vehículos o cuerpos. Cuatro de estos cuerpos son -materiales y tres son espirituales. Ellos hablaron de "aspereza" y "finura", no en el sentido como nosotros nos referiríamos a texturas sino más bien a niveles de vibración. El cuerpo mas áspero del hombre (el más bajo nivel de vibración) es su cuerpo denso (físico). Ascendiendo en la escala el próximo es el cuerpo vital o etéreo y el próximo es el cuerpo del deseo o emocional. El cuarto de los cuerpos materiales es el cuerpo mental, haciéndose notar que éste es clasificado como un CUERPO MATERIAL, es un nexo entre los otros cuerpos materiales y los cuerpos espirituales. Es el espejo que refleja el mundo exterior y que permite al ego transmitir sus órdenes a los tres cuerpos inferiores en la escala. De los tres cuerpos espirituales el inferior es el espíritu humano, luego es el espíritu de vida y el más elevado es el Espíritu Divino.

La Biblia se refiere al hombre como compuesto de cuerpo, alma y espíritu. La cristiandad ortodoxa ignora esta triple composición y utiliza el alma y el espíritu como sinónimos que harían del hombre un ser doble, que consiste de cuerpo y alma o espíritu. Existe una indeterminación en la teología cristiana, presumiblemente

debido a ignorancia, que no se encuentra en las enseñanzas antiguas. Para el masón cristiano esto ha demostrado ser un perjuicio para sus estudios, debido a que no posee la necesaria preparación de la interpretación bíblica. Sin embargo, la explicación bíblica de la constitución del hombre no tiene por qué ser considerada contradictoria al concepto del hombre séptuplo de los antiguos. Es nada más que una reducción y proviene de la misma fuente. La Biblia agrupa los tres cuerpos materiales inferiores como "cuerpo". Siendo diferente en composición y en actividad el más elevado cuerpo material, el cuerpo mental, se agrupa separadamente y se denomina "alma". Luego, los tres cuerpos espirituales son colectivamente denominados "espíritu". No hay nada filosóficamente incorrecto en éstos agrupamientos, ni tampoco contradicen de ningún modo las enseñanzas antiguas.

Se ha dicho que para la iniciación en los Misterios Menores del Egipto el candidato pasaba por la prueba de los cuatro elementos, esto es, las pruebas del agua, aire, tierra y fuego. Se afirmaba que ningún hombre podía alcanzar la perfección, si no había atravesado los cuatro elementos. Esto alude a su "paso" desde sus cuatro cuerpos materiales, penetrando al estado espiritual. Si bien difiere ligeramente en su procedimiento, el Real Arco emplea la misma simbología básica en el paso del candidato a través de los cuatro velos. Esto se evidencia por los símbolos que aparecen en los estandartes de "las cuatro principales tribus de Israel". Estos símbolos son de origen astrológico, porque son los cuatro signos fijos del zodíaco[20]. Referencias precisas a los cuatro signos fijos se encuentran en Ezequiel 1:10.

---
[20] Vease plancha No 5, figura 1

"En lo que se refiere al parecido de sus rostros, los cuatro tenían rostro de hombre, y rostro de león a la derecha, y los cuatro tenían rostro de buey, a la izquierda; y los cuatro también tenían rostro de águila". También en Revelación (Apocalipsis) 4:6-7: "y ante el trono había un mar de vidrio como cristal. Y en medio del trono, y alrededor del trono, habían cuatro bestias llenas de ojos por delante y por detrás. Y la primera bestia era como un león, y la segunda bestia como un novillo (traducción cuestionable) y la tercera bestia tenía el semblante de un hombre, y la cuarta bestia era como un águila volando".

Ya que los signos astrológicos son Toro, León, Hombre y Escorpión, algunos pueden cuestionar la afirmación de que las referencias bíblicas se hubiesen propuesto para los signos fijos, ya que la Biblia habla de un buey, de un león, de un hombre y de un águila. Pero esto tiene una explicación coincidente fácil. La referencia a Leo y Acuarius es incuestionablemente la del león y del hombre. Por ello sólo necesitamos tomar en cuenta el buey o novillo y el águila, como opuestos al toro de Taurus y el escorpión de Scorpio. La palabra hebrea traducida como "buey"[21] en Ezequiel en realidad significa "como domesticado y acostumbrado al yugo". Un "buey" no es una especie distinta de animal, es simplemente un toro castrado, y la mutilación se efectúa para que éste pueda "ser domesticado y

acostumbrado al yugo". Además, el sexo de la palabra es masculino, por ello se puede traducir tan correctamente "toro" como también "buey".

En la simbología antigua el águila representa una evolución precisa del escorpión. No tenemos espacio, ni es necesario abusar de la paciencia del lector con la narración detallada de este desarrollo. Sin embargo, para sostener la afirmación se impone un bosquejo rápido de esa evolución. La transformación sin duda tuvo su origen en el miedo fatal que los egipcios tenían al escorpión. Por otra parte, como símbolo, la serpiente no era objeto de miedo para los antiguos. Sólo es con el advenimiento de la cristiandad ortodoxa que nosotros encontramos la serpiente como un emblema de mal implacable. De hecho, es una aparente interpretación falsa de la simbología la que causó esta contradicción. En hebreo la palabra para "serpiente" y "bronce"[22] es la misma. Simbólicamente el "bronce" es un emblema espiritual. Por si misma la serpiente es variadamente un símbolo de espiritualidad y de sabiduría, en algunos casos es un símbolo de fuerza creativa y cuando se representa como un círculo con su cola en la boca representa la infinidad. Los faraones del Egipto llevaban el "uraeus"[23] como una corona, de tal manera que parecía que la cabeza de la serpiente sobresalía de la frente del monarca. Representación emblemática de la sabiduría que se suponía emanaba de ese sacerdote-rey. Como símbolo, la serpiente fue la primera evolución del escorpión. Era bastante común el referirse a los sacerdotes egipcios como "serpientes" debido a su sabiduría y tenemos un ejemplo sobresaliente de esto en la Biblia, mostrando que Jesús estaba bien familiarizado con la simbología: Mateo 10:16 "...sed, pues, PRUDENTES COMO LAS SERPIENTES e inocentes como las palomas". Nadie, nunca, les ha reconocido a los reptiles una inteligencia especial, por ello la referencia puede sólo ser simbólica.

Los egipcios creían que al momento de la muerte el alma del hombre se elevaba subiendo al cielo.

21 En el original esta palabra esta escrita en Hebreo
22 En el original esta palabra esta escrita en Hebreo
23 Representación de la cabeza del aspid sagrado, como emblema de poder supremo

Notando que el halcón se elevaba igualmente hacia el firmamento hasta perderse de vista, por analogía obvia adoptaron el halcón como símbolo para el alma. Pero los egipcios también tenían una psicología bien desarrollada y reconocieron el alma como el cuerpo mental y por ende el sitial del intelecto y la fuente de la sabiduría en el hombre. No es dificil de entender cómo un pueblo versado en el simbolismo iba a identificar eventualmente a ambos como emblemas de sabiduría, la serpiente y el halcón, usándolos en algunas instancias intercambiándolos.

Al prestarse la simbología de los caldeos, los egipcios, por alguna razón no aparente, sustituyeron el águila por el halcón. Presumiblemente, durante el cautiverio babilónico, los judíos adoptaron ésta simbología y es a ellos que está en deuda la cristiandad por éstos símbolos, aunque ya no poseen su significado original y su alcance está ahora gravemente mutilado.

El Talmud dice: "Debemos tener el coraje del león, para atrevernos; la fuerza del toro, para obrar; los labios del hombre, con los cuáles mantener silencio; las alas del águila con las cuáles se eleva a las alturas, para aspirar". Nuevamente encontramos la influencia egipcia en la filosofía judía. La referencia a la habilidad del hombre para estar en silencio proviene de los Antiguos Misterios del Egipto. Se dice que en sus iniciaciones, ellos exhibían la figura de un hombre con un dedo en posición vertical, cruzando sus labios, como una advertencia al candidato de su solemne obligación de secreto. Una referencia directa a la simbología egipcia, del halcón elevándose como el alma del hombre, se observa en la exhortación de anhelar, porque el anhelo es psíquico.

Substanciando el significado original de los signos fijos uno puede recurrir a numerosos escritores de temas ocultos que han tratado la materia desde muchos puntos de vista distintos. Nosotros nos dirigimos a dos de estas extraordinarias autoridades para corroborar nuestra posición. James Churchward en The Sacred Symbols of Man se refiere a los "Cuatro Sagrados" como las "Cuatro Grandes Fuerzas Primarias, provenientes del Todopoderoso. Ellos, a través del universo, primero extrajeron el orden del caos y luego, en dominio, crearon el universo con todos los cuerpos y la vida en él. Cuando fue completada la creación se les dio la tutela del universo físico. Hoy el universo y toda la vida física es controlada por esas fuerzas. ...La cruz especializada fue una de las figuras utilizadas por los antiguos para significar los Cuatro Sagrados".

H.P.Blavatsky en The Secret Doctrine - "Sin embargo, hasta los cristianos tienen hasta hoy en día sus aves sagradas; por ejemplo, la paloma, símbolo del Espíritu Santo. Ni han descuidado los animales sagrados: la zoolatría evangélica - el toro, el águila, el león y el ángel (hombre), en realidad el querubín o serafín, la serpiente de alas ardientes, que es tan pagana como la de los egipcios o caldeos. Estos cuatro animales son en realidad los símbolos de los cuatro elementos y de los cuatro principios inferiores del hombre [Nota: estos cuatro "principios inferiores" son sinónimos con los cuatro cuerpos inferiores materiales]. Sin embargo, ellos corresponden física y materialmente a las cuatro constelaciones que forman, por decir así, el séquito o cortejo del Dios Solar y que durante el solsticio de invierno, ocupan los cuatro puntos cardinales del círculo zodiacal".

En la teología cristiana San Mateo es simbolizado por el hombre, agua; San Marcos por el león, fuego; San Lucas por el toro, tierra y San Juan por el águila, aire. Por su ignorancia de la astrología los autores de éste concepto cristiano fueron engañados, originando una simbología errónea. Ellos aparentemente asociaron el águila con "aire" porque éste es su elemento y pasaron por alto su evolución a partir del Escorpión, un signo acuoso. Asimismo, presumiblemente debido a que el antiguo signo para Acuario es un hombre vertiendo agua de un jarrón, ellos han asociado a San Mateo con hombre y agua, sin darse cuenta que Acuario es un signo aéreo que promueve la sabiduría. Pero es extraño cómo persiste la verdad fundamental; cuán

sorprendentemente cercano a aquello que fue lo intentado por la simbología cristiana, hubiesen estado si ellos realmente simbolizaban éstos dos santos para concordar con la astrología arcana.

Para aquél que está familiarizado con la tesis astrológica de que los signos fijos son los "poderes del zodíaco", no es difícil reconocerlos como ligados con los "Cuatro Sagrados", mencionados en la afirmación ya citada del Sr. Churchward. Uno puede descubrir una descripción astrológica exacta de sus virtudes, como "cuando la creación fue completada se los dio la tutela del universo físico".

Los estandartes que designan los velos son aquellos que corresponden admitidamente a las "cuatro tribus principales de Israel". Como tales o no tienen sentido y son usados para la decoración material o ellos llevan una implicación arcaica. Si es cierto lo último, entonces debemos aceptar su interpretación astrológica completa y aplicar esa interpretación al grado del Arco Real.

Ya se ha hecho referencia a la iniciación en los Misterios Menores por medio de los cuales el candidato fue sometido a "pasar por" las pruebas de los elementos: tierra, aire, fuego, agua. Se ha sostenido que pasar a través de los cuatro velos era una aplicación de la misma simbología básica y se ha dado suficiente explicación de los cuatro cuerpos materiales y de los cuatro signos fijos del zodiaco, así que nosotros podemos proceder inteligentemente con un análisis del significado de esta ceremonia.

Ya que fue adoptada enteramente de la ceremonia antigua, se puede esparcir más luz sobre esta ceremonia, si primero investigamos el concepto antiguo. El hombre tiene cuatro cuerpos materiales que combinados, constituyen su vehículo terrenal y la residencia de su ser espiritual, mientras se encuentre encarnado en él. La prueba suprema de pasar a través de los cuatro elementos simbolizaba el paso a través de éstos cuatro cuerpos, a cada cual supuestamente correspondía uno de los elementos. De esta manera se le enseñaban las funciones de cada uno de sus cuerpos materiales y al aprender sus funciones aprendía a controlarlas. Sobreponiéndose así, paso a paso (¿por grados?), a su materialidad y adecuándose a ser un hombre perfecto, un ser espiritual.

Es evidente que el candidato debe poseer ciertos atributos y cualidades para animarse a iniciar tal empresa. Es igualmente obvio que tiene que hacer un progreso definido a cada paso y que conforme a cómo avanza los requerimientos para cada paso sucesivo se hacen más exigentes.

El adelanto, a través de los cuatro cuerpos, se simboliza por el progreso del candidato a través de los cuatro velos. Las palabras adicionales, los signos y las frases explicativas, necesarias para pasar por cada velo sucesivo, son análogos a los "más exigentes requerimientos" mencionados arriba.

Todo lo que está relacionado con esta ceremonia se combina para simbolizar aquellos requerimientos: - el color de cada velo, el emblema en cada estandarte, la descripción de las características de la tribu de Israel a la cual pertenece el estandarte, tal cómo fue dada por Jacobo en su lecho de muerte, el significado de los nombres hebreos utilizados como "palabras" y el significado simbólico de los varios signos explicados por las "palabras aclaratorias". El color del primer velo es azul, que exotéricamente es el color de la amistad. Esotéricamente es el color espiritual. Es el color de la verdad eterna, el símbolo de inmortalidad. En hebreo es "teklet" derivado de la raíz que significa "perfección".

El emblema es el águila, el que se desarrolló del escorpión del Egipto, uno de los signos fijos del zodíaco, un signo acuoso. La tribu de Israel es Dan, de la cual Jacobo dijo: " Dan juzgará a su pueblo, como una de las tribus de Israel. Dan será una serpiente en el camino, una culebra en el sendero, que muerde el talón del caballo, de tal manera que su jinete se caerá de él". Aquí efectivamente está la prueba convincente de la importancia astrológica de la bendición de Jacobo a sus hijos, así como también del significado astrológico correspondiente al grado del Arco Real. Tal como se enfatizó previamente, si los estandartes no son usados únicamente como una decoración material escénica y sin sentido, entonces es imposible el disociarlos de su significado original.

Hemos descubierto la evolución del águila a través de la serpiente, desde el escorpión de Scorpio. Sagitario, una constelación sureña, el noveno signo del zodíaco, se representa como un centauro disparando una saeta. Se lo llama el "jinete" y sigue al signo de Scorpio. Por ello Scorpio, la "serpiente" parece "morder al caballo en su talón”[24].

Los requerimientos para el ingreso se encuentran estipulados en la contestación a las preguntas. El candidato debe declarar que: "YO SOY me ha enviado a vosotros". De ésta manera la primera exigencia debe ser, "ser enviado por Dios". Si alguien asevera "ser enviado por Dios", la sola aseveración es una admisión tácita de la creencia en el Dios que lo ha enviado. Si uno repara un momento para considerar qué es lo que realmente afirma cuando declara "YO SOY", se da cuenta que es una aseveración de su propia existencia, su convicción de ello y una aserción de divinidad, porque sólo la Deidad y el hombre hecho a Su imagen pueden declarar "YO SOY". Esto aún no es suficiente, porque también debe ser descendiente de una de las doce tribus de Israel que es otra manera de decir que debe ser israelita.

Bueno, es imposible para alguien el ser israelita si es cristiano y la nominación tiene una significancia religiosa. Igualmente es una imposibilidad si la designación es usada libremente refiriéndose a la raza, porque esto es un percance fortuito de nacimiento y el candidato no puede alterar lo que es. Entonces, obviamente, si ésta exigencia se debe tomar en serio debe haber algún significado velado y no manifiesto superficialmente.

[24] Vease plancha No 3, figura 1 (signos 8-9)

Tal es el caso y nuevamente el verdadero significado se encuentra oculto en la nomenclatura hebrea. A menos que se conozca el verdadero significado de "ser israelita" es imposible apreciar la definición que este nombre transmite.

La definición dada para "Israel" en el Salmo setenta y tres es: "aquellos que son de corazón limpio". Jesús expresó esta misma idea refiriéndose a Nataniel como un israelita "en quién no hay malicia". Sin embargo, si se analiza las sílabas con las que se forma la palabra, se hace aparente una definición aún más reveladora. Primero, nótese que el nombre "Israel" consiste de una sílaba de cada uno de los nombres del padre y del abuelo de Jacobo: "IS" de "Isaac" y RA de "Ab-ra-ham".

La narración bíblica que expone la historia de los patriarcas judíos puede o no ser auténtica. Muchas autoridades son de opinión que no es más que una alegoría bajo la cual se oculta la evolución del hombre físico hacia el hombre completo y de ahí al hombre perfecto. Otros se inclinan a acreditarla como históricamente correcta, pero conceden su implicancia alegórica. No tengo intención a hacer un comentario acerca de estos dos puntos de vista porque no estamos interesados en el aspecto histórico, sea una historia cierta o pura ficción, la alegoría es la misma y esto es lo que atrae nuestra atención.

Admitámoslo pues como una alegoría que esconde la evolución del hombre perfecto sobre la tierra, desde su crudo comienzo como hombre material. A1 hacer este examen se debe tener en mente que la parte de la Biblia que narra la historia de los patriarcas, si bien trata de un tiempo anterior al cautiverio egipcio de los judíos, no fue registrada por escrito hasta cientos de años después de que los hijos de Israel fueron liberados de ese cautiverio. Podemos esperar con encontrar una influencia egipcia, siendo fácilmente discernible en la nomenclatura.

En el nombre de Abraham se encuentra la sílaba "RA", que es el nombre del gran Dios del Sol del Egipto Antiguo. En Isaac se encuentra la sílaba "IS" que es la primera sílaba del nombre de la diosa egipcia "Isis". El etimólogo puede afirmar que es "pura coincidencia". Si es así, dejémosle responder a un número de otras "coincidencias" que demandarán considerable explicación. Abraham se traduce "padre de una multitud", pero también se traduce como "padre de eminencias". Ra no fue el "padre de eminencias", pero para los egipcios él era el sol, la fuente de la vida y por ello el "PADRE ELEVADO". Si estudiamos la narración bíblica acerca de Abraham descubriremos que él es la contraparte humana a todas las cosas que los egipcios atribuían a Ra, él es el símbolo del hombre material, físico. El es el PRIMERO de su ascendencia. El es el "PADRE" (dador de vida) "de una multitud", de la nación que nacerá de él. Aunque adorador de un dios espiritual (A QUIEN NO CONOCE POR EL NOMBRE DE JEHOVAH, sino simplemente como "El Todopoderoso que flota encima"), se lo representa como definitivamente materialista. Tiene gran opulencia y es descrito como un poderoso guerrero. La

mayoría de aquello que Dios hizo para él fue en beneficio de su bienestar MATERIAL. También es emblema del elemento masculino, creativo en la naturaleza. Si a Abraham lo situamos simbólicamente en la Cofradía Ancestral descubriremos en él al Aprendiz. El símbolo para él es el mandil con la faldeta levantada, significando lo espiritual por ENCIMA del material al que todavía no ha penetrado.

Isaac representa al hombre mental y al principio femenino receptor. El elemento receptor pasivo es dominante en su naturaleza, esto se manifiesta Por su rápida aquiescencia a ser el "holocausto" que propone sacrificar su Padre. En la descripción bíblica, él es un personaje contemplativo, calmado que "salió a meditar en los campos al atardecer". Un heredero de la fortuna de su padre hace uso de ella, pero no enfatiza lo material. Más bien añade a ello lo mental, precisamente como el hombre en su evolución comenzó a añadir el uso de la mente a la fuerza bruta animal de su cuerpo físico, en el cual estaba encarnado. Nuevamente, aplicando la simbología de la Masonería Gremial Ancestral, Isaac es el Compañero. El significa el ingreso de lo espiritual a lo material, lo que se representa bajando la faldeta del mandil para descubrir un triángulo dentro del cuadrado. Aquí se simboliza por vez primera al hombre séptuplo, los "tres" (cuerpos espirituales) dentro de los "cuatro" (cuerpos materiales); este es el significado oculto del mandil de la Masonería"[25].

El nombre de Jacobo contiene la raíz "yak" o "uno". Representa en UN individuo los atributos de sus antecesores Abraham e Isaac. El combina lo material y lo mental, lo masculino y lo femenino, lo positivo y lo receptivo, pero TODAVIA NO ES COMPLETO. El está en la posición del candidato en el Tercer Grado. Al término de la primera parte, puede parecer completo, el mismo puede "PRESUMIR SERLO", pero éste no es el caso. El, como sus propios descendientes de un futuro y lejano tiempo, debe establecerse temporalmente en un país extraño de grosero materialismo, hasta que percibe el deseo impetuoso de volver al "país de sus padres". No se le da esa libertad de elección debido a la "ORDEN REAL" de un Ciro. La suya es una "ORDEN DIVINA" y está demostrado claramente que él hizo su elección "por su propia y libre voluntad". El suyo, tanto como el del candidato, es un recorrido áspero y escabroso, rodeado de pruebas y dificultades.

Durante su recorrido Jacobo es confrontado con una idea estupenda, alegóricamente representada por un "ángel" con el cual "luchó" hasta que "amaneció el día". El amanecer del día material es la aparición de la luz matinal, y en el caso de Jacobo, la contraparte intelectual es el amanecer de una nueva conciencia de su propio ser. Aquello contra lo cual él lucha es la idea de su propia divinidad inherente, ni quiere "dejarla" hasta que ha ganado la victoria. Esa victoria es la adquisición de la firme convicción de esta gran verdad y conlleva con ella su propia recompensa, UN NUEVO NOMBRE.

Este nuevo nombre es descriptivo para el nuevo estado de conciencia que ha alcanzado. Este nombre es IS-RA-EL. Está compuesto de "IS", del nombre de

Isaac; de "RA", del nombre de Abraham; añadiendo a ellos "EL". "EL" no es más que otra forma de expresar "AL" o "ALLAH", que significa "ELEVADO". También significa "señor", lo que no es incompatible con el significado de "elevado". Entonces es el "principio supremo". Aquí, en éste nombre, se encuentra la descripción del hombre perfecto, espiritual. Lo material y lo mental, a lo cual se añade lo espiritual, elevándolo al alto nivel de "principio supremo". Entonces, éste es el significado de ser un "VERDADERO descendiente de una de las doce tribus de Israel", de ser un "Israelita". No es una herencia racial, pero un ESTADO DE SER DE ADQUISICION PROPIA. Únicamente aquellos que se han hecho por si mismos "Israelitas" pueden pasar a través de los velos y ayudar en el noble y glorioso trabajo de construir la casa del Señor.

---

[25] Vease plancha No 6, figura 3

En virtud a la creencia en el Dios que lo envía, una creencia en su propia divinidad y siendo un "Israelita", el candidato se habilita para penetrar el primer velo. Aquí recibe instrucciones para su próximo paso y se le informa acerca de las aptitudes adicionales que debe adquirir.

El color del segundo velo es púrpura. Púrpura es el color real; en tiempos antiguos estaba reservado exclusivamente para las vestiduras de los reyes que habían sido entronizados, sin duda, para regir por derecho divino. Es la combinación de azul y rojo, y el ritual del Arco Real lo denomina "el color de la unión". Sin embargo, existe un significado más profundo en la simbología del púrpura que el de color de "unión". Azul es el color espiritual - rojo el de la emoción humana - combinados en el púrpura éstos producen el color emblemático de la ¡UNION DE LA SABIDURIA ESPIRITUAL CON LA EMOCION HUMANA! Esto representa al hombre bien equilibrado, estable, cuyas emociones están circunscritas y se mantienen en los límites debidos. Para aquél que está familiarizado con las lecciones enseñadas en la Logia "Azul, esta lección adicional que se encuentra en el Arco Real, es otra prueba de la afirmación que estos grados no son "más elevados" sino únicamente aclaratorios de los grados precedentes. Astrológicamente el púrpura es también una combinación del elemento acuoso (Scorpio) con el elemento terrestre ('T'auro), una combinación del agua (psíquico) con la tierra o la sangre, símbolo de vida.

El emblema es el hombre Acuarius, el portador de agua, el signo aéreo, mental. Este es el emblema que, como ya se indicó previamente, la iglesia temprana equivocadamente denominó "agua", debido a que el signo arcaico es una figura andrógina echando agua de una vasija.

La tribu de Israel es Rubén, de quién Jacobo dijo: "Tú eres mi hijo primogénito, mi autoridad y el inicio de mi fuerza, la excelencia de la dignidad y 1a excelencia del poder: "inestable como el agua", tú no te distinguirás".

La última parte de ésta profecía está en directa contradicción a la primera parte, pero extrañamente es astrológicamente correcta. Jacobo ha descrito al acuario bajo dos aspectos. El último es ese tipo mental que permite la oscilación amplia de las emociones humanas; él es "inestable como el agua", imprevisible y extremadamente inseguro. El primero es aquél que se ha acreditado para pasar a través del segundo velo, con todas las implicaciones que hemos analizado. Con él la primera parte de la profecía se confirma y él de veras es "la excelencia de la dignidad y la excelencia del poder". Los hijos de Noé fueron Sem, Cam y Jafet que se salvaron con él en el arca. Dondequiera que se encuentre en la Biblia, la simbología del arca siempre es la misma. Es un vehículo o un medio para pasar de un orden viejo a uno nuevo. Noé y sus hijos, creyentes en el Dios verdadero, pasaron del estado de maldad, descrito como el prevaleciente sobre la tierra antes del diluvio, a ese mundo nuevo, purificado al cual emergieron del arca. El Arca de la Alianza es el símbolo de aquella nueva vida, a la cual llegaron los hijos de Israel después de haber sido liberados de su servidumbre y esclavitud en el Egipto. Sem[26] (shem) significa: "En el nombre de, o por autoridad de". Cuando es usado en conexión con Jehovah se interpreta para significar "por el beneficio de SU nombre". Cam[27] significa "caliente", pero también es uno de los nombres por los cuales el judío se refería a Egipto.

26 En el original esta palabra esta escrita en hebreo
27 En el original esta palabra esta escrita en hebreo

Simbólicamente el Egipto (con cierta distinción sutil, sin importancia para nuestro interés actual) era un lugar de tal maldad, caos y confusión, como lo fue Babilonia. Ambas eran escenas de cautiverio y esclavitud, odiosas al judío y de las cuales él consideraba deseable escapar). Jafet[28] significa "ampliamente extendido", pero proviene de una raíz que puede ser interpretada para significar "a quién, o qué Dios libera".

El hecho de encontrarse estos tres hombres en el arca, el significado del nombre "Egipto", el significado de sus nombres simbólicamente unidos, describe al individuo que viene de un antiguo a un nuevo orden de vida, o uno que viene de un lugar de esclavitud y servicio, de confusión y caos, como Cam que viene del Egipto, Jafet "a quién Dios liberó", y Sem "con el beneficio de SU nombre".

En la corte del Faraón, Moisés instruyó a Aarón que arroje su vara y ésta se convirtió en serpiente, EL SIMBOLO DE LA SABIDURIA. Luego lo instó a alargar la mano y coger la serpiente que nuevamente se convirtió en vara. Aarón arrojó la vara material, de la cual el dependía para apoyo y al recoger la serpiente que entonces se convirtió en vara, nos da a entender que desde ese entonces adquirió "SABIDURIA" sobre la cual se podía apoyar. Aunque no es parte del ritual, si nosotros repasamos el resto de esta particular Escritura, la simbología queda más claramente definida. Relata que imitando a Aarón, los magos del faraón también arrojaron sus varas y éstas se convirtieron igualmente en serpientes, "pero

la vara de Aarón se las comió". Simbólicamente esto indica que la sabiduría de Aarón era superior y rebasaba la sabiduría de los magos del Faraón.

El color del tercer velo es escarlata, emblemático para las emociones. Hace referencia al cuerpo emocional o del deseo, el tercero en la escala ascendente de los cuatro cuerpos del hombre. La simbología de este color se ha fijado tanto en la mente del hombre que hasta hoy en día su referencia se mantiene en nuestro lenguaje diario, hablamos de alguien poniéndose "rojo" de ira.

El emblema es el buey, un signo terrenal. Como ya se mencionó antes, éste es más correctamente un "toro", el signo astrológico Taurus. El toro representa la fuerza y la productividad. El "buey" es un torillo castrado, un toro emasculado y la razón para la mutilación del animal es para quitarle su fuego y su pasión sexual, para convertirlo en sosegado y trabajador; "para amansarlo para el yugo" como se infiere del hebreo. La paciencia del buey no es una virtud que refleje mérito sobre el animal y que nosotros debemos aspirar a imitar. Es una virtud que le fue impuesta artificialmente. La Masonería nos enseña a CONTROLAR nuestras pasiones, no removiendo la tentación tal como lo hace la castración para el toro, pero por aplicación de esa "debida reserva que hace gobernable la pasión", por el "ejercicio del sentido moral y de la razón". Entonces, el emblema del tercer velo no es un recordatorio para que tengamos la paciencia de un buey, pero: "cuando estamos en la búsqueda de la verdad... nosotros debemos tener LA FUERZA DEL TORO EN NUESTRA DETERMINACION y también su productividad en nuestras obras buenas".

[28] En el original esta palabra esta escrita en hebreo

Así observamos en éste caso particular que la fuerza es una virtud más necesaria que la paciencia y más aún en este grado. Se debe tener en mente que en tres ocasiones previas, se le ha dicho al candidato que "espere un tiempo con paciencia" y si es cierto lo que dice de él su conductor: QUE EL HA ADQUIRIDO SUFICIENTE HABILIDAD EN LOS GRADOS PRECEDENTES", se presume que ha aprendido su lección de paciencia y que en este momento no es necesaria una amonestación adicional. Volviendo al color del velo, el escarlata es emblemático para las emociones y nos recuerda que se requiere de una habilidad adicional para el adelanto, el control de aquellas emociones y la limitación de los deseos.

La tribu de Israel es la de Efraim el hijo de José, nacido en Egipto. Nótese que si bien Jacobo tenía doce hijos, las doce tribus de Israel no llevaban el nombre de todos ellos. Como los Levitas eran los sacerdotes que ofrendaban para todos los hijos de Israel no se habló de ellos en épocas posteriores como una "tribu". También se omitió a José, reduciendo los hijos, originales a diez. Se corrigió esta deficiencia nombrando a dos tribus con los nombres de dos hijos de José, Efraim y

Manasés. Se relata que cuando Jacobo bendijo a éstos dos hijos de José, colocó su mano derecha sobre la cabeza de Efraim. José dijo entonces: "no así, mi padre, porque éste es el primogénito" (tomando la mano derecha de su padre de la cabeza de Efraim y colocándola sobre la cabeza de Manasés que era el primero y que de acuerdo a la costumbre, tenía el derecho a la primera bendición). Jacobo dijo: "Yo sé, mi hijo, yo sé, él también será grande; pero en verdad su hermano menor será mayor que él, y su simiente se convertirá en multitud de, naciones". Moisés[29] en hebreo significa "extraer, como extraído del agua, o salvado del agua", también traducido como "libertador de su pueblo". Oholiab[30] en hebreo significa "la carpa (tienda) del padre, o vivienda del padre". Besalel[31] en hebreo significa "en la sombra, o bajo protección de Dios". Estos dos últimos tienen importancia adicional al significado de sus nombres: Oholiab fue ei principal operario del tabernáculo original, utilizado por los hijos de Israel durante su estadía en el desierto. Besalel es mencionado específicamente como el constructor del arca de la alianza. En Exodo 36:2 ambos son descritos como: "hombres de corazón sensato, en los cuales el Señor puso sabiduría y aún en cualquiera cuyo corazón lo animó a venir al trabajo para hacerlo". Con el conocimiento del significado de estos nombres es posible formular una descripción de las aptitudes adicionales que son necesarias para mayor progreso: "Moisés" "uno que ha sido salvado del agua (Scorpio) líder de su pueblo". (Oholiab) "viene de la vivienda de su padre". (Besalel)" en la sombra de o bajo protección de Dios". Además debe ser constructor de un "Tabernáculo" y de un "Arca" y alguien así que pueda ser descrito "de corazón sensato y en el cual el Señor puso sabiduría". Cuyo CORAZON LO ANIMO A VENIR AL TRABAJO (para venir a Jerusalén) PARA HACERLO (asistir en la construcción del templo).

También aquí se encuentra una señal extraordinaria y significativa. La lepra que fue la enfermedad más temida de aquellos tiempos, era incurable y aquél que la contraía estaba sin esperanzas. Para las personas enfermas sólo el poder de Dios podía corregir la mano de Moisés, para volverla "nuevamente como su otra carne". Por ello un signo así es significativo del poder de Dios para transformar al individuo.

[29] En el original esta escrito en hebreo
[30] En el original esta escrito en hebreo
[31] En el original esta escrito en hebreo

El color del cuarto velo es blanco, que de acuerdo al ritual es el emblema de la pureza. El blanco es uno de los colores simbólicos más antiguos, así como también más extensamente difundidos. Merece mucho más comentario que el que le concede el ritual como el color del cuarto velo y sus varas implicaciones son más amplias que el de ser sólo un emblema de virtud. Ha sido utilizado en todos los misterios antiguos y por doquier ha gozado del mismo significado como símbolo de pureza e inocencia. Se dice que los profetas antiguos se imaginaron la Deidad vestida de blanco, porque es el color de la verdad absoluta. Entre los antiguos el blanco era consagrado a los muertos, porque era el símbolo de la regeneración del

alma. Siendo que la iniciación del candidato era su "muerte" al mundo material, es obvio el porqué los antiguos lo vestían de blanco para los misterios.

La palabra hebrea para "ser blanco"[32] también significa "estar depurado o purificado de culpa", Mackey en su Encyclopaedia afirma que: "Este símbolo de pureza muy probablemente deriva de la iglesia primitiva, en la cual se colocaba una vestimenta blanca sobre el catecúmeno que iba a ser bautizado, como signo de que había abandonado su concupiscencia por la carne y había sido purificado de sus culpas anteriores, habiéndose obligado a sí mismo a mantener una vida sin mancha. El antiguo simbolismo de la regeneración que es parte de la idea ancestral del color blanco, no ha sido adoptado por la Masonería; y sin embargo sería muy apropiado para una institución en la cual uno de los principales axiomas es la resurrección".

Aquí encontramos una interpretación del significado del color blanco aún mayor que el de meramente "pureza". Lo vemos descrito como el color de la verdad absoluta y exhibido en el momento en que se le concederá al candidato "el sello de la verdad". Siguiendo el antiguo concepto de los cuatro cuerpos del hombre, descubrimos el cuarto, simbolizado por el cuarto velo, el último a través del cual debe pasar el candidato. Es notable que el cuarto es el cuerpo mental y es la función peculiar de la mente sola el discernir la "VERDAD".

Si se aplica el significado de la palabra hebrea "laban " a "blanco" entonces también se incluye la idea de limpiar de culpa, purificar al hombre que está a punto de dejar atrás el cuarto velo y entrar al Sanctus Santorum.

El emblema en este estandarte es el león, otro de los signos fijos del zodíaco. Leo es un signo ígneo, es el signo del sol y antiguamente, en las esculturas, la cabeza del león se plasmaba a veces en diseños convencionales con la melena extendida alrededor de su circunferencia de tal modo que parecía que los rayos del sol salían de ella.

Max Heindel en The Message of the Stars escribe: "Para estos descendientes de la virgen celestial (Leo) se conserva una gran fortuna. Escuche la asombrosa profecía de Isaías (9:5):.. pues un niño nos ha nacido, un hijo se nos ha dado, sobre cuyo hombro está el gobierno y cuyo nombre se llamará Consejero Maravilloso, Dios Todopoderoso, Padre Eterno, Príncipe de Paz'. Del aumento de su gobierno y de su paz no habrá fin.

[32] En el original esta escrito en hebreo

La humanidad se elevará a una prodigiosa altura espiritual y esto se simboliza por el tránsito precesional[33] del sol a través del signo real Leo, representado como el rey de los animales, el león. Esta es una alusión adecuada al Rey de la Creación que

entonces personifica las tres grandes virtudes del Hombre Maestro: Fuerza - Sabiduría - Belleza"'.

En su interpretación de ésta profecía de Isaías, Heindel hace una sorprendente revelación que es digna de una nota especial. Muchos miembros del Capítulo que son cristianos, se inclinarán a aceptar la interpretación ortodoxa usual de este pasaje como un vaticinio de la venida de Cristo. Si fuese esta la única interpretación posible ello convertiría el Arco Real en un grado exclusivamente cristiano, robándole de su universalidad y excluyendo de él a todos menos los cristianos. Para su interpretación Heindel se apoya directamente en la tradición judía.

Si bien es cierto que las multitudes de Israel no entendieron esta profecía mejor que las de la Iglesia Cristiana temprana, porque esperaban al Mesías como rey terrenal que viene a liberarlos de sus opresores, los esclarecidos no admitieron tal interpretación. Ellos entendieron que era una visión profética del HOMBRE PERFECTO, no sólo de UN hombre pero de la raza humana entera, el "Rey de la Creación". También llaman la atención las tres grandes virtudes (Masónicas) de este "Hombre Maestro".

Los antiguos frecuentemente son mencionados como "adoradores del sol" y esto es cierto para las masas, pero no así para los hombres ilustrados de aquellos tiempos. Ellos no adoraban al sol, pero lo consideraban como el símbolo de ése sol invisible que él reflejaba. Así como el sol material era reconocido como la fuente y el sustento de la vida material, así también era el símbolo de aquella Gran Fuente de vida espiritual.

La tribu de Israel es la de Judah, de quién Jacobo dijo (49: 8-11): "A ti, Judah, te alabarán tus hermanos, pondrás tu mano en la cerviz de tus enemigos, se inclinarán ante ti los hijos de tu padre. Como cachorro de león, Judah, te has levantado, hijo mío, de la presa. Se ha agachado, se ha agazapado como un león y como una leona, ¿quién lo hará levantar? No se retirará de Judah el cetro, ni la bengala de entre sus pies, hasta que venga Aquél cuyo es el mando y a quién deben los pueblos obediencia. A la vid ata su jumentillo y a la cepa el pollino de su asna; lava en vino su vestido y en sangre de uvas su manto".

Estas palabras son los nombres de los tres miembros del consejo. Antes de discutirlos se debe sugerir una corrección: en el Capítulo el Sumo Sacerdote se conoce como "Joshua", mientras que su nombre es "Jeshua". "Joshua" fue el sucesor de Moisés como líder de los hijos de Israel y murió cientos de años antes de la construcción del Segundo Templo. Su nombre connota un significado ligeramente diferente al que expresa "Jeshua"[34], que quiere decir "que haya salvación". Zorobabel[35] en hebreo significa "la semilla de o aquello que vino de Babilonia". Ageo (Haggai)[36] significa "Jehovah ha ceñido".

[33] Presesión de los equinoccios: movimiento retrogrado de los puntos equinocciales, que adelanta todos los años el principio de las estaciones. Es debido al lento cambio en la dirección del eje de la tierra, que se mueve de tal manera que el polo describe un circulo alrededor de la eclíptica una vez cada 25,800 años

[34] En el original esta escrito en hebreo

[35] En el original esta escrito en hebreo

[36] En el original esta escrito en hebreo

Invirtiendo el orden y combinando éstos nombres ellos informan: (Ageo) "Jehovah ha ceñido" (Zorobabel) "a aquél que salió de Babilonia" (esto es, confusión y caos), (Jeshua) "¡que haya salvación"!

Los antiguos enseñaban que la esencia de la vida o espíritu se encontraba en la sangre, es por ello que la sangre era el símbolo de vida. El agua es un elemento neutro, receptivo. Por ello, el echar agua sobre la arena, transformándola en sangre es emblemático para la adición del elemento espiritual dador de vida al material receptivo. En la Biblia se recurre frecuentemente a esta simbología, siempre con el mismo significado. Otro ejemplo notable se encuentra en el Nuevo Testamento, donde se relata que Jesús cambió el agua en vino en la fiesta del matrimonio. Aquí la "sangre" es la "sangre de las uvas", pero el significado es el mismo. En la Escritura recién citada se encuentra una parábola en la cuál Jacobo describe a Judah como "él lavó en vino su vestimenta y en sangre de uvas su manto". La extrema selectividad con la cual se introduce la simbología y la nomenclatura bíblica en esta sección particular del Arco Real no es común en el ritual masónico. Esta coincidencia es asombrosa para todo aquél que está familiarizado con el idioma hebreo. Aquí, como en ninguna parte, el Masón posee una herencia de antigüedad y de pureza original. Aquí, para aquél que puede entender simbología, el significado es brillantemente claro.

Existen numerosas paralelas en los varios grados masónicos, debidas a la necesidad de "ilustrar por símbolos" las grandes verdades del Universo. En los primeros tres grados la disposición variable de la escuadra y del compás sobre el ara se refleja en la manera distinta de vestir el mandil, corroborándose la una con la otra. Sin embargo, los cambios del mandil terminan con la tercera posición, mientras que la escuadra y el compás continúan progresando hasta desarrollar una estrella de seis puntas, el escudo de David[37] que se expone en el centro del piso de la Logia. Aquí también se descubre un cambio en el procedimiento. Anteriormente fueron suficientes ciertas palabras y signos, ahora se requiere de un símbolo adicional: El candidato debe ser poseedor del sello de Zorobabel.

Mackey dice del sello de la verdad que éste es "para indicar que el neófito que lo trae al Consejo está en busca de la Verdad Divina y para otorgarle la promesa que debido a su poder, obtendrá rápidamente su recompensa disfrutando aquello que estaba buscando. El sello de la verdad se le ofrece al aspirante para asegurarle que está avanzando en su progreso para el logro de la verdad y que así él ha sido investido con el poder de seguir en la búsqueda".

En tiempos remotos, un sello siempre fue emblema de poder. Los soberanos llevaban anillos con los cuales sellaban los decretos reales y para los antiguos estos sellos fueron lo que es la firma escrita en el mundo moderno. De ahí que la entrega o transferencia del sello a cualquiera lo convertía, en ése momento, en representante del soberano y le daba el poder de usar el nombre real. Como ejemplo notable para ilustrar éste caso se hace referencia a la historia de José. El Faraón colocó su anillo de sello en el dedo de José personalmente y luego proclamó: "yo soy Faraón, y sin ti ningún hombre levantará su mano o su pie en todo el país de Egipto".

[37] Vease plancha No 7

Finalmente, para mostrar la inmensa autoridad, simbólicamente transferida a José con el sello, le comunica que: "únicamente en el trono habrá uno más grande que tú".

Se debe recordar que la simbología que estamos revisando es ilustrativa para la doctrina de la reencarnación y de aquella enseñanza que postula que el hombre está progresando hacia la perfección debido a sus numerosas encarnaciones sobre la tierra, en sus numerosos cuerpos terrenales. Una vez que se ha alcanzado la meta, la perfección, ya no son necesarias más reencarnaciones. Por ello, su meta definitiva es la de perfeccionarse a sí mismo, al extremo de dejar detrás de sí sus cuatro cuerpos materiales (los velos) porque ya no necesita volver nuevamente a la vida material. A partir de entonces él consistirá únicamente de sus tres cuerpos espirituales y se habrá convertido a "la imagen y semejanza de su Creador" que es espíritu, ya no importunado por cuerpos materiales.

El Consejo tiene una simbología triple: Primero, representa al hombre completo compuesto de cuerpo, alma y espíritu. Como tal el rey, Zorobabel, representa el cuerpo material, físico. El escriba, Ageo, es emblemático para el alma y Jeshua, el Sumo Sacerdote, simboliza lo espiritual. Los tres son análogos a Hiram de Tiro, Salomon Rey de Israel y Hiram de Neftalí, tal como se representan en la segunda parte del Tercer Grado.

Segundo, representa al hombre espiritual perfecto, compuesto por sus tres cuerpos espirituales y como tal cada uno de ellos simbólico de aquellos cuerpos en su escala ascendiente: el Espíritu Humano (escriba); el Espíritu de Vida (rey); el Espíritu Divino (Sumo Sacerdote). Todos conforman UN hombre perfecto tal como todos ellos conforman UN consejo[38].

Tercero, ellos representan la Deidad en Sus tres atributos. Al penetrar en el Sanctum Sanctorum, en presencia del consejo, el candidato ha completado su viaje y ha alcanzado su objetivo original. Ha pasado por los cuatro velos (dejó atrás sus cuerpos materiales) y se encuentra en presencia de "LOS TRES", de los cuáles "EL TRES" es `a la imagen y semejanza' (se debe recordar que hemos convenido que

los tres candidatos se unieron en UN hombre compuesto de tres atributos). Así se ilustra la llegada del HOMBRE ESPIRITUAL PERFECTO ante la presencia de su Creador, a través de millones y millones de años de evolución. En lo que concierne al individuo, él ha alcanzado la perfección. Sin embargo, no fue para ser perfecto por el hecho de ser perfecto, o por algún otro motivo personal que se ha efectuad.; este largo y arriesgado recorrido. Era para perfeccionarse él mismo, para q;: pueda "ayudar, socorrer y asistir en la noble y gloriosa obra de la reconstrucción , de la casa del Señor". Habiendo pasado a través de los velos, él se capacitado para emprender éste trabajo creativo.

Esto puede parecer fútil. Se puede preguntar."¿Si se ha perfeccionas a sí mismo, qué más puede hacer?" La contestación es, él sólo ha "llegado al trabajo; ahora él "debe hacerlo". La evolución es un proceso que continúa como una tuerca que se enrosca hacia arriba. Nuestra traducción de la Biblia no es correcta al decir que Dios "creó los cielos y la tierra en seis días y descansó el séptimo".

[38] Vease plancha No 6, figura 2

En vez de ello, el texto debería ser: "En seis días Dios creó los cielos y la tierra, y en el séptimo día El continuó haciendo lo que había hecho". La creación nunca se completa; es como la evolución, un proceso eternamente continuo. El hombre perfecto debe ahora colaborar en el trabajo creativo.

El candidato demuestra su preparación con los signos requeridos. Para el que está familiarizado con la simbología de la Logia "Azul", los signos de los primeros tres grados se reconocen como correspondientes al cuerpo, alma y espíritu del "HOMBRE COMPLETO". El signo del Maestro de Marca no es más que una acentuación del de Compañero. El de Ex-Venerable Maestro es la perfección del de Maestro Masón. Uno de los signos del Muy Excelente Maestro no tiene significado simbólico y corresponde estrictamente a aquello a lo que alude, tal como se le ha informado al candidato. El otro signo, si uno es observador, se asemeja al signo hecho en otro grado, al cual ya se ha hecho referencia. Tiene un significado más profundo del que se le atribuye en la explicación dada entonces, pero desafortunadamente, debido a su naturaleza, no puede ser explicado aquí sin divulgar más de lo que sería masónicamente apropiado. Sin embargo, ésta alusión debería asistir al Masón que realmente está buscando más luz, para llegar a las conclusiones apropiadas.

Como todos los verdaderos trabajadores en el plano espiritual, el candidato está ansioso y dispuesto a emprender cualquier trabajo que promoverá la gran causa. Se le asigna la (ares de eliminar los escombros. Este viajo, aparentemente una labor ordinaria, es inferior a su nivel y a su habilidad. Aquí se da una lección sutil: Antes de que podamos empezar verdaderamente la construcción de la casa del Señor, es necesario que todos los escombros de los edificios previamente destruidos sean

eliminados del lugar de construcción. La mente debe ser liberada de los escombros acumulados de ideas erróneas y la base debe ser preparada para los "cimientos" apropiados de aquellas nuevas y grandes ideas que vendrán.

Parece que no hay significado simbólico oculto en los instrumentos de,,;abajo de éste grado. Estos pueden haber estado vinculados con él desde su más temprano inicio, pero con mayor razón se sospecha que son adiciones razonablemente modernas. Son los implementos lógicos para ser usados en tarea propuesta, y si bien no añaden algo a la simbología no causan perjuicio, ellos dan coherencia a la narrativa en el momento en que son introducidos. Es de gran interés que el ritual diga: "En adición a la palanqueta, el pico y la pala, están la escuadra y el compás, que han sido presentados a vuestra vista en cada grado de la Masonería por el cual habéis pasado". No se intenta fijar una analogía moral a la palanca, al pico o a la pala; no se dice mi acerca de ellos. Son la escuadra y el compás los que son explicados. Como en la Logia "Azul" ésta explicación es simplemente "racional" y señala una lección moral y ética, no intenta revelar el significado más profundo de estas dos "Grandes Luces" de la Francmasonería.

Volvemos al "candidato", cuando personifica "obreros de las ruinas con descubrimientos". En la simbología antigua, en ciertas ocasiones una clima indica la cabeza de un hombre. Por ello una bóveda dentro de una colma obviamente representa la cavidad del cráneo. De esta manera se nos informa simbólicamente que es dentro del "cráneo" o cabeza del hombre que se hacen los descubrimientos valiosos. El significado de la piedra clave fue explicado en el capítulo del Arco Real. Las joyas de los tres Grandes Maestros se entienden con facilidad en vista a la analogía de ellas con los tres miembros del Consejo que se acaba de mencionar. El estudio de la simbología de los cuatro velos ha demostrado la necesidad del Libro de la Ley (Ley Universal), el recipiente con maná (alimento espiritual de Dios) y la vara de Aarón (sabiduría en que apoyarse para soporte).

La simbología señala el hecho de que todos estos implementos se encuentran dentro del cráneo del hombre, esto es, dentro de la cabeza, asiento de la sabiduría. Aquí se expone una verdad que se reitera en la Biblia una y otra vez. "El reino de los cielos está dentro de ti"; "El reino del cielo está cerca de ti"; -"La palabra siempre está cerca a ti, aún en tu boca y en tu corazón". Constante, repetitivo, recordatorio que el hombre es divino y que el lugar para buscar esa divinidad se encuentra "DENTRO DE TI MISMO".

El Arca de Noé es un símbolo del tránsito de un orden viejo a uno nuevo. Ahora nuevamente encontramos la simbología del "arca": la réplica del Arca de la Alianza recién descubierta que también es un símbolo del paso de un viejo a un nuevo orden. La base de todo orden es la LEY y se nos anuncia que "el Libro de la Ley largamente perdido, ha sido encontrado". No sólo se descubre la ley para esta nueva dispensa; cuando se introduce el nuevo orden, de mucha mayor importancia es que se encuentra el medio para adquirir un nuevo conocimiento de la Deidad. El arca

contenía instrucciones para la pronunciación del nombre inefable, esa palabra que lo hace todopoderoso sobre todas las cosas, incluso sobre sí mismo, a aquel que la pueda pronunciar correctamente.

CAPITULO VII

CRIPTOGRAFIA

En las observaciones preliminares acerca de los velos se declaró que "lado a lado, con la sublime enseñanza de la Filosofía Oculta, se encuentran intentos de misticismo de fines del siglo XVIII que resultan ridículos". Hasta ahora nuestro empeño ha sido el de interpretar esa sublime enseñanza esotérica, simbolizada por el paso a través de los velos. Ahora nos apartamos hacia un estudio de "ésos intentos de misticismo del siglo XVIII", expuestos en el uso del criptograma y su explicación correspondiente.

Los criptogramas o claves no son nada nuevo. Desde que el hombre aprendió a trazar crudos jeroglíficos, probablemente siempre ha practicado el arte de utilizarlos para ocultar su significado, tanto como para revelarlo. Al adoptar una configuración secreta o sustituyendo otros símbolos por letras o jeroglíficos, él ha transmitido sus mensajes a aquellos que compartían su secreto, mientras que los ocultaba de otros. El alfabeto Morse o las claves internacionales de radio son "criptogramas" para aquellos que no los conocen. El tableteo del instrumento telegráfico es "griego" para el no iniciado.

Para que no se acuse injustificadamente al autor de violar su obligación, debe indicarse primero que el criptograma del Arco Real no es una pertenencia "secreta" del Capítulo, como podría hacer pensar el ritual que es el caso. Se lo puede discutir abiertamente, sin ninguna violación de nuestras obligaciones, ya que se encuentra en varias publicaciones que tratan de criptografía y que no tienen ninguna injerencia masónica. Sin embargo, antes de dedicarnos a ellos, debemos examinar los comentarios de Mackey: "Obtenemos un alfabeto en cifras que es de interés para los masones y del que Agrippa dice que alguna vez se tenía en gran estima entre los Cabalistas".

De Cryptography de Laurence D.Smith: "Tal vez el método más comúnmente practicado antes del renacimiento fue el del `alfabeto improvisado'. Era un favorito entre los Francmasones hasta el siglo XVI", (Nota del autor: ya que Smith menciona "hasta el siglo dieciséis", y como no tenemos documento auténtico del Arco Real antes de la última parte del siglo dieciocho, este criptograma ya debe haber estado en existencia y fue utilizado en varias ocasiones por los masones por un lapso considerablemente largo, antes de que se haga la aplicación específica que aquí estamos discutiendo). El señor Smith ilustra sus comentarios con una llave similar a aquella que le es familiar al miembro del Capítulo.

En otro libro que lleva el mismo título, pero de autor diferente, André Langié señala: "Un ejemplo de criptografía muy popular en la Edad Media es proporcionado por el así llamado `alfabeto de los Francmasones' del cual lo siguiente es una muestra...". Siguiendo éstos comentarios se encuentra la clave con

una explicación detallada del método de separar ángulos para indicar las letras del alfabeto.

No tenemos la intención de adoptar una actitud denigrante o hipercrítica hacia el criptograma. Nuestro empeño será el de dar una explicación desapasionada que demostrará la imputación que es "una explicación pueril", tal como se explica en el ritual del grado y de concepto "ridículo" porque es a la vez "imposible" e inconsistente. Tampoco se lo puede excusar con el viejo adagio "que el fin justifica los medios".

Los Sirios, siendo una raza semítica, pueden haber utilizado un signo hebreo y concebiblemente pueden haber tenido un nombre para la Deidad que podía ser pronunciado "Yah" o "Jah", aunque después de considerable investigación yo no he descubierto ningún nombre tal. Los Babilonios adoraban a "Baal", que se menciona con frecuencia en la Biblia. "Bel" se puede considerar fácilmente como una alteración de "Baal".

Con los egipcios estamos sobre terreno firme y podemos asegurar categóricamente que ellos NO TENIAN UN DIOS LLAMADO "ON". Ambos, James H.Breasted, el egiptólogo y Albert Mackey, la autoridad masónica, confirman esta aseveración. Este error de los ritualistas fue ocasionado sin duda por una afirmación bíblica que se encuentra en Génesis 41:45 "Y el Faraón dio a José el nombre de Safenat-Paneaj y le entregó por esposa a Asenat, hija de Putifar, sacerdote de On". Los ritualistas evidentemente lo entendieron como significando que Putifar era un sacerdote de un dios llamado "On", mientras que la Biblia informa que él fue un sacerdote RESIDENTE EN UNA CIUDAD LLAMADA ON".

Los griegos sustentan esta interpretación, ya que ellos traducen el egipcio "on" al griego "heliopolis" que significa "ciudad del Dios Sol". Ra fue el dios sol del Egipto, por ello "On" era una CIUDAD donde se veneraba a Ra y el ritual obviamente está equivocado al atribuir a "On" el nombre por el cual la Deidad era conocida en el lenguaje egipcio".

La conformación de los varios grados trabajados en Masonería no incluye la narración de una historia continua en orden cronológico adecuado. La historia del grado de Compañero es incompleta y después de ver el grado de Maestro Masón el candidato debe retrasar sus pasos para completarlos cuando es iniciado como Maestro de Marca. El grado de Maestro Masón es inconcluso y no se llega a aprender la historia completa a menos que se obtenga el grado de Excelente Maestro. Igualmente, en el grado del Arco Real se hace un descubrimiento, pero no se da ninguna información al candidato de cómo o por quién fueron depositados esos objetos para que así puedan ser descubiertos. Esto no se sabe nunca, a menos y hasta que el individuo sea introducido a los grados crípticos. Estos, desafortunadamente, se encuentran bajo la autoridad de otra jurisdicción independiente, el Consejo.

Existe una leyenda del Talmud en la cual los rabinos declaran que al preparar los cimientos del Templo, los trabajadores descubrieron una bóveda subterránea sostenida por siete arcos que se levantaban de los correspondientes pares de pilares. Esta bóveda escapó la atención durante la destrucción del Primer Templo, en consecuencia está llena de escombros. La leyenda continúa, Josiah en previsión de la destrucción del Templo, ordenó a los Levitas depositar el Arca de la Alianza en esta bóveda, donde fue encontrada por algunos obreros de Zorobabel, durante la construcción de Segundo Templo. La leyenda del Arco Real trata únicamente de este descubrimiento, no del depósito del arca. Aún tocante a ello, no es idéntica con la leyenda talmúdica porque es una "réplica del arca" y no el arca original la que es descubierta. Esta réplica estaba grabada con signos misteriosos y contenía una clave por medio de la cual éstos podían ser descifrados. Tal como se ha descubierto en el Tercer Grado, Salomón e Hiram de Tiro fueron los únicos maestros que quedaron en posesión de este secreto y sólo ellos podían haber hecho o causado que se haga el depósito en cuestión. (Es lo único que puede admitir un Masón del Arco Real con la información que posee). Esto lógicamente apoya la declaración que "futuras generaciones descubrirán lo correcto".

Esto conduce a una de las extrañas inconsistencias: Salomón sólo podía haber pretendido que el criptograma sea descifrado al hebreo. Obviamente, es ridículo tratar de descifrar el criptograma al inglés, una lengua que no existía entonces, empeñándose además en introducir vocales inglesas entre las consonantes hebreas. En el anterior capítulo sobre el Arco Real hay una breve explicación del alfabeto hebreo que muestra que los sonidos vocales hebreos no podían ser descubiertos así, ya que ellos tampoco existían en el tiempo de Salomón. Los signos masoréticos[39] actuales no se desarrollaron hasta mucho después de la construcción del Segundo Templo. Otra inconsistencia que puede ser pasada por alto, debido al hecho que las últimas cuatro palabras del alfabeto no son usadas, es que el criptograma mecánicamente corresponde a un alfabeto de veintiséis letras, mientras que el alfabeto hebreo contiene únicamente veintidós letras.

El criptograma particular bajo discusión o cualquier otro no es más que la ubicación de símbolos en un orden consecutivo a cualquier alfabeto señalado, en el cual los símbolos pueden ser sustituidos por las letras. Conociendo la secuencia uno puede descifrar el mensaje de acuerdo a la posición consecutiva de los símbolos. Siendo éste el caso, en realidad, un "ángulo" del criptograma no representa una determinada letra del alfabeto, mas bien es su POSICION CONSECUTIVA. De esta manera el primer ángulo desprendido no tiene que representar "A", pero sencillamente puede representar la PRIMERA letra de cualquier alfabeto deseado. En base a esta hipótesis, con alguna semblanza cercana de coherencia, tratemos de desprender los ángulos aplicándolos a la secuencia consecutiva del alfabeto hebreo. Como el hebreo se lee de derecha a izquierda se seguirá este procedimiento. Desprendemos el "primer ángulo" indicado, que es el décimo ángulo y lo

colocamos a la derecha. Desprendemos el próximo, y el próximo y así sucesivamente y el resultado numérico es como sigue:

14 15 12 5 2 8 1 10

Coloque debajo la letra del alfabeto hebreo indicada por estos números: . . . .

El resultado no tiene sentido. Estas no son ni tres palabras hebreas separadas, ni tampoco una palabra de tres sílabas.

Si nosotros ahora tratamos de traducir éstas letras hebreas a sus equivalentes en inglés, trocando el orden de izquierda a derecha, para estar de acuerdo con el método de escritura inglés, resulta lo siguiente:

Hebreo (invertido) . . . .

[39] Masoretico, perteneciente a la "masora"; doctrina crítica de los Rabinos que fijan la genuina lectura del texto sagrado Hebreo y su interpretación o inteligencia

Inglés equivalente Y A CH B H L SK N

Es evidente que no está contenida en el criptograma la contestación a la pregunta de toda la Francmasonería: "¿CUAL ES LA PALABRA PERDIDA?".

Nosotros seguimos aún sin los sonidos vocales apropiados, ya sea en inglés (castellano) o en hebreo, para introducirlos entre las letras hebreas [40]. Estas se mantienen impronunciables.

[40] En nuestro idioma Iod He Vau He (en hebreo se escribe de derecha a izquierda)

CAPITULO VIII

CONCLUSION

De ninguna manera es intención del autor el tratar de desengañar o desilusionar al Compañero que está satisfecho con la idea de poseer la "palabra largamente perdida" de la Francmasonería. Si él tiene la impresión de que algo preciado le ha sido quitado con esta explicación, "entonces de veras el autor ha labrado en vano y usted ha agotado su fuerza para nada" en la lectura.

Aunque nuestra búsqueda de la "palabra perdida" a través de los grados del Capítulo necesariamente debe terminar en desilusión, no debemos perder el ánimo, porque a través de ésa búsqueda hemos adquirido indicios de la "palabra verdadera" y estamos bastante más cerca a su descubrimiento final. La palabra hebrea que se traduce por Jehovah[41] quiere decir: "El que fue, El que es y El que será". Esto es Deidad. Meditemos sobre lo que se nos ha dicho que el "hombre ha sido hecho a la imagen y semejanza de su Creador" y el primer débil rubor de la aurora penetrará en nuestro horizonte mental.

Otra alusión se encuentra en la contestación a la pregunta: "¿Eres tú un Masón del Arco Real?" Si te preguntan: "¿Eres tú un Maestro Masón?", la respuesta natural será el afirmativo "YO SOY". Pocos se dan cuenta de la doble importancia de ésta pregunta. Le informa al interrogante que uno es Maestro Masón, pero también es una declaración de la verdadera existencia de uno mismo. El decir "YO SOY" es, en efecto, una demanda a la conciencia, al "YO ESTAR". La contestación en el Arco Real va aún más allá de esta demanda, decir más sería superfluo.

La palabra sustitutiva dada en la Logia "Azul" en realidad está formada por dos palabras hebreas, una de una sílaba y una de dos sílabas. Su significado literal es "CUAN GRANDE ES TU PODER". Esto también es una clave para la "palabra verdadera". Sin embargo, la razón por la cual en ningún grado de la Francmasonería realmente se comunica la palabra verdadera, es porque esto es una imposibilidad. La palabra verdadera no puede ser comunicada a nadie, aún por aquel que la posee. Por su verdadera naturaleza, CADA INDIVIDUO DEBE DESCUBRIRLA POR SI MISMO. La Divinidad está DENTRO, NO FUERA. Es un estado de ser, no una condición y es la tarea suprema de cada individuo el alcanzarla por su propia y libre voluntad, POR SUS PROPIOS ESFUERZOS. De esto se le informa al Maestro de Marca: "Y yo le daré una piedra blanca, y en esa piedra está escrito un nombre nuevo QUE NINGUN HOMBRE CONOCE, SALVO AQUEL QUE LA HA RECIBIDO". Ningún grado en Francmasonería, por más sublime que sea en sus preceptos, puede ser más que un "hito" que indica el camino.

Si uno cree en una Inteligencia Suprema que gobierna el Universo, entonces debe creer en un Orden Divino en el cual todo está planeado, en el cual no existen

elementos de azar. Tal Universo tiene que ser gobernado por la Justicia y la justicia excluye la adquisición de "algo" por "nada". Esta lección se enseña también con insistencia en el grado del Maestro de Marca y es igualmente aplicable para conseguir la "palabra perdida" como para

[41] En el original esta escrito en Hebreo

conseguir los "salarios" materiales. Para obtener la palabra verdadera uno debe "preguntar", debe diligentemente "buscar" y debe "golpear", no en uno, sino en varios portales. No la puede recibir a través de los esfuerzos de otro. Uno debe DESEARLA: "¿ES POR TU PROPIA Y LIBRE VOLUNTAD QUE TU HACES ESTA SOLICITUD?". Debe ser MERECIDA: "¿ES DIGNO Y ESTA BIEN CAPACITADO?" - "¿ESTA DEBIDA Y VERDADERAMENTE PREPARADO?" - y por encima de todo, él debe TRABAJAR por ella; "¿HA PRESENTADO UNA MUESTRA SATISFACTORIA DE SU TRABAJO Y HA ALCANZADO LA CORRESPONDIENTE APTITUD EN LOS GRADOS PRECEDENTES?".

Entonces, y sólo entonces, estará en la posición correcta para recibir y él recibirá, porque está escrito: "BUSCA Y ENCONTRARAS".

En éste estudio, constantemente hemos encontrado implicaciones astrológicas. Al esbozar nuestras conclusiones será útil alguna información adicional breve acerca de la astrología. Para diseñar el horóscopo es necesaria la fecha de nacimiento y el momento exacto, tan preciso como sea posible. Entonces se puede preparar la carta astrológica. Después de hacer los cálculos necesarios para determinar la posición de los signos zodiacales, éstos son colocados en su emplazamiento correspondiente en el perímetro del círculo. Luego el astrólogo determina la posición de los planetas en el momento justo y los coloca en las "casas" (los doce espacios formados por los "rayos" de la rueda) en la posición correcta. A partir de los signos y planetas, de sus posiciones en las casas y de las relaciones del uno con el otro, él analiza el horóscopo. Se observa que algunos planetas, de acuerdo a sus respectivas posiciones pueden formar escuadras, mientras que otros pueden formar ángulos. Estas relaciones de los planetas, del uno con el otro, se denominan "aspectos".

Los antiguos consideraban los "aspectos cuaternarios" como adversos; los "aspectos ternarios[42] "(triángulos) como beneficiosos. Al igual que en Masonería, el origen de esta teoría se encuentra en el concepto arcano que el cuadrado es material y el material es "maya" – ilusión[43]. Por ello, en sí mismo, no tiene realidad, y si el lado material de la vida se hace resaltar demasiado el resultado es contrario a la evolución espiritual. Como ya hemos descubierto, representa los cuatro cuerpos materiales, la tumba corpórea en la cual se encuentra cautivo el hombre espiritual.

Como el triángulo es el símbolo de lo espiritual que es la única REALIDAD, el ternario llegó a ser considerado un aspecto afortunado, porque aún cuando se aplica a asuntos materiales revela un contenido espiritual. Se debe tener en cuenta que si la escuadra es un ángulo de noventa grados y un ternario es un ángulo de sesenta

grados la diferencia es de treinta grados. Hemos observado que treinta grados corresponden a un signo del zodíaco y que éste es simbólico del renacimiento.

El hombre, hecho a la imagen y semejanza de su Creador, no es material porque, como hemos sido repetidamente informados, Dios es Espíritu.

[42] Dos cuerpos celestes distantes uno del otro por una tercera parte del zodiaco (120°)

[43] De acuerdo a la filosofía Hindu el mundo material se considera irreal e ilusorio, es "maya"

Por consiguiente nosotros debemos procurar "progresar" los treinta grados para nacer nuevamente, para liberar al "cautivo" de su tumba material. Esta liberación, este renacimiento, no se completa necesariamente por aquello que nosotros llamamos muerte. La "Muerte" no es nada más que el escape NATURAL provisto por la naturaleza para los no esclarecidos. El objeto de las Escuelas Místicas de la antigüedad, el objeto secreto de la Francmasonería, cuando este objeto secreto se llegue a entender, es enseñar a la humanidad el método de alcanzar esta transición sin "viajar a través del valle de las sombras". El místico San Pablo lo sugiere en su tan citada, pero poco entendida, declaración: "ved, yo os muestro un misterio, nosotros no DORMIREMOS TODOS, pero seremos cambiados...". Después de mayor descripción pregunta" "¿Oh, muerte, dónde está tu aguijón? - ¿Oh, tumba, donde está tu victoria?" El aguijón de la muerte, la victoria de la tumba, son ILUSION! Son del material "encuadrado".

Está escrito: "Conoceréis !a verdad y la verdad os liberará". - "Dios es espíritu" - "En su propia imagen y semejanza El los creó". - "El reino de los cielos está dentro de vosotros".

¿Cuál es el resumen? Siendo Dios espíritu, el estado espiritual es la perfección. EL ESTADO NATUFL DEL HOMBRE, hecho a su imagen, es espiritual, por ello e` s perfecto. El reino de los cielos está "DENTRO", es entonces el único lugar para buscarla perfección. Por ello, cuando el hombre aprende esa gran verdad de su ser "LA VERDAD LO LIBERARA". Libre del dominio de sus cuerpos materiales, estará libre de la ilusión del mundo material. En el idioma de la astrología: "su aspecto cuaternario ha progresado al ternario". Expresado masónicamente: "Tú ahora observas ambas puntas del Compás encima de la escuadra', Y en el lenguaje del "Augusto Grado": él se encuentra "DE13AJO DE UN ARCO VIVO Y ENCIMA DE UN TRIANGULO".

Todo significa lo mismo, porque en cada caso la ESCUADRA, la ILUSION, ha dejado de ser el temario, LA REALIDAD QUEDA. No sin motivo los antiguos grabaron soira las portadas de sus templos:

"HOMBRE, CONOCETE A TI MISMO"

[gnothi seauton]

EPILOGO

FRANCMASONERIA Y ASTROLOGIA

Por George S. Faison

Los arqueólogos que estudian las civilizaciones del mundo han encontrado numerosas similitudes extraordinarias entre la Francmasonería y la Astrología. Ciertos símbolos e ideas son universales y es bastante curioso que cuánto más antiguo el período en la historia que se explora, tanto más pronunciada se hace esta similitud. Estos son los verdaderos símbolos que la Francmasonería y la Astrología tienen en común.

La Astrología es la ciencia más antigua que conoce el hombre, antecediendo a todos los testimonios históricos. Las ciencias posteriores se derivaron de sus enseñanzas. Era parte de los "misterios antiguos" para los cuáles hay numerosas referencias masónicas. Se la encuentran las tradiciones culturales arcaicas de todas las civilizaciones conocidas al hombre y ha perdurado desde la antigüedad, a pesar de los muchos períodos de persecución.

La investigación revela que muchos de los más notables miembros de la humanidad estudiaron y practicaron activamente la Astrología. Sir Isaac Newton, Juan Kepler, Hipócrates (padre de la medicina) fueron consumados astrólogos practicantes. Los grandes filósofos griegos, incluyendo a Platón, Pitágoras y Ptolomeos fueron bien versados en esta ciencia. Entre los romanos se destacan Virgilio y Cicerón. En Inglaterra, Elias Ashmole, un anticuario y arqueólogo sabio, fundador del famoso Museo Ashmoleano, donó su notable biblioteca que contenía sus estudios en Astrología y Astronomía, a la Universidad de Oxford. El famoso historiador Josefo, escribiendo en el primer siglo, declaró que Dios por inspiración enseño astrología a Adan y definió su paso sucesivo desde Adan a su hijo Set. Sea cierto esto o un mito, indica el respeto y la estima que se tenía a esta ciencia durante aquéllos tiempos.

Muchos Francmasones se estremecen ante la palabra "oculto" que proviene del latín y significa "cubrir, esconder del escrutinio público y de lo profano"; pero cualquiera que estudia la Francmasonería no puede evitar clasificarla entre las enseñanzas "ocultas". La Astrología, el más antiguo sistema de conocimientos conocido por el hombre, es la precursora de los intentos humanos para comprender su existencia. La Francmasonería y la Astrología comparten la simbología básica y los conceptos filosóficos. Muchos Francmasones puede que conciban la Astrología como una sofisticación decrépita y fraudulenta; sin embargo cualquiera que está familiarizado con ambas no puede más que sorprenderse que exista tal malentendido. En el afán de investigar la verdad, uno debe tener una mente abierta.

Aquellos que afirman enérgicamente que de ninguna manera puede haber alguna conexión entre las enseñanzas de la Francmasonería y de la Astrología, la rechazan con virtuosa indignación, unida desafortunadamente a poca contemplación. Los Francmasones que se inquietan por el malentendido de sus hermanos no masónicos, en relación a los propósitos del significado y principios de la Masonería, fallan en aprender la lección contenida en ello cuando condenan rápidamente un concepto del cual no tienen más que un pasajero conocimiento. Para citar al eminente filósofo Herbert Spencer: "Hay un principio que es barrera contra toda información, que es a prueba contra todo argumento y que no puede fallar en mantener al hombre en eterna ignorancia. Este principio es `menosprecio antes que comprobación'.

Exactamente ¿Qué es Astrología? ¿Amerita mayor consideración en base a hechos científicos? Primero, consideremos brevemente lo que no es Astrología. Cualquiera que está familiarizado con las columnas periodísticas que muestran los "horóscopos" diarios, debería conocer lo absurdo de estas "predicciones". Los astrólogos serios los consideran un bochorno. La Astrología no revela los destinos, ni pretende que se pueda predecir el futuro de una manera fatalista.

La Astrología únicamente afirma que `el carácter es destino'. Ella de ningún modo niega el libre albedrío del hombre; de hecho, enfatiza el libre albedrío asegurando que cada persona determina su propio destino por la manera en la cual conduce su vida, por los principios que adopta y por los cuales vive. La mayoría de los Francmasones encontrarán que este concepto es fácil de aceptar ya que se encuentra comprendido en el propósito declarado de la Francmasonería de hacer que el hombre bueno sea mejor.

Lo que la Astrología trata de hacer es ayudar a comprender el porqué uno se porta de una cierta manera, cuáles rasgos característicos requieren ser desarrollados y cuáles deben ser equilibrados. Es afín a ambas, a la Psicología y a la Francmasonería, porque busca revelar los principios de la naturaleza interna del individuo y crear un marco simbólico para definir y trabajar con esos principios. En gran parte la Francmasonería hace lo mismo, aunque desde una perspectiva diferente. Ambos métodos emplean profusamente la simbología en su trabajo y ambos insisten sobre la idea que el dicho antiguo "conócete a ti mismo" es la base para progresar en la vida.

Mientras que la Francmasonería insiste en el desarrollo de la naturaleza más elevada del hombre por imitación del Maestro de Obras y en un continuo esfuerzo para el mejoramiento propio por emulación, la Astrología señala hacia el gran designio del Cosmos y dice: "Aquí está la magna obra del Gran Arquitecto. Estudia cuidadosamente sus obras y aprende mucho de ti mismo, porque EL que creó el Cosmos, empleó los mismos principios en su gran creación: EL HOMBRE. A1 estudiar el uno, aprendemos mucho del otro". De esta manera encontramos que el principio esencial de la Astrología es que la unidad trasciende la creación y que al estudiar los principios que actúan en el universo mayor, el Macrocosmos, nosotros

podríamos discernir y descubrir los elementos esenciales de nuestra propia naturaleza.

La Astrología cuenta con enseñanzas internas y enseñanzas externas, al igual que la Francmasonería; pero como en Masonería una buena parte de las enseñanzas internas se han perdido en transcurso de los tiempos o se encuentran sepultadas dentro del simbolismo. La gran enseñanza práctica de la Astrología se encuentra en el descubrimiento y uso de los principios de los ciclos. No es un secreto que nuestras actividades diarias se encuentran reguladas por numerosos procesos cíclicos - tales como la llegada y la partida del día y de la noche, las cuatro estaciones, nuestro sistema de días, semanas, meses y años; pero pocos han dedicado su tiempo al estudio necesario para llegar a algún entendimiento de estos procesos. Se puede decir que la Astrología, en su aspecto exterior, es el estudio de los fenómenos periódicos y de sus relaciones para con las actividades humanas.

Existe suficiente evidencia científica disponible en apoyo de la Astrología, aunque es en su mayor parte desconocida al público y es rechazada por numerosos científicos, lo que difícilmente uno podría llamar una actitud científica; pero los científicos son, justamente, tan susceptibles al prejuicio, al dogmatismo y a la obcecación como cualquier otro ser humano; sin embargo, más y más científicos se están dando cuenta de lo que significa esta creciente evidencia y tienen suficiente carácter como para mantener una mente abierta para seguir la senda a donde lleve.

Aquí no se hace ningún intento para probar la validez de la Astrología, tal como se la concibe popularmente o se aplica prácticamente. Nosotros únicamente buscamos considerar la declaración de que la Astrología y la Francmasonería pueden compartir un 'origen común' o por lo menos una gran parte del simbolismo común y de sugerir que ambas no son contradictorias, sino que enseñan una filosofía similar.

Para aquellos que no tienen conocimiento del tema, sólo permítanme mencionar que la Astrología trata del estudio del sistema celeste, en particular nuestro sistema solar (aunque no exclusivamente) e intenta establecer relaciones entre los movimientos planetarios, movimientos solares y movimientos geocéntricos. El Astrólogo estudia la distribución de los cuerpos celestes, calcula sus movimientos futuros y busca patrones que los astrólogos del pasado han encontrado que son significativos. Es un estudio complejo y lleva muchos años de aprendizaje para llegar a realizar correctamente un análisis. Un astrólogo no predice el futuro, simplemente trata de determinar el estado de varios procesos cíclicos que están presentes durante todo tiempo en la vida de cada uno. Nosotros todos lo hacemos intuitivamente, el astrólogo trata de añadir los beneficios de un análisis lógico, científico.

Consideremos brevemente algunos aspectos del simbolismo masónico y veamos si podemos trazar paralelas convincentes entre aquellos de la Francmasonería y de la Astrología. Nosotros veremos que son idénticos en muchos aspectos. Yo seré tan

osado como para proponer que ésto se debe a que alguna vez, en el arcaico pasado, ambas eran ¡idénticas!

A.S.MacBride en su libro Speculative Masonry, ampliamente reconocido como un clásico masónico, discute detalladamente la "Ley de la Escuadra", un principio central de la Francmasonería, fundamento de muchas de sus enseñanzas. Este precepto también sirve como la base para mucho del simbolismo astrológico y de ahí que estos dos sistemas comparten una fuente común.

Los astrólogos frecuentemente citan el principio de las fuerzas opuestas como una doctrina primaria de la Astrología. Este concepto trasciende la estructura de la Astrología; un ejemplo fácil de entender es el del aspecto (relación angular) de los 180 grados (medio círculo) que se denomina oposición y que representa dos fuerzas opuestas una contra la otra.

MacBride cita la fuerza centrífuga de la rotación de la tierra y la fuerza centrípeta de la gravedad. Fuera del número de radios utilizados, la ilustración que utiliza es exactamente la misma que la utilizada por los astrólogos en sus mapas. La analogía no es accidental.

Al diagramar éstas fuerzas, es natural que ambos, los Astrólogos y los Francmasones, adopten el mismo formato. ¿Por qué? Para citar a MacBride:

"Estas dos fuerzas poderosas actúan en ángulo recto. Se encuentran sobre el centro y actúan sobre la escuadra y el resultado es la armonía perfecta y el equilibrio de fuerzas, el progreso ordenado del mundo, la alternancia de noche y día y la sucesión de las estaciones. Estas fuerzas siempre prevalecientes y siempre imponentes hacen que el hombre y todas las fuerzas variadas de la naturaleza actúen sobre la escuadra. La energía vital, edificando célula por célula a través de todos las multivariadas formas del reino vegetal y animal ,...los poderosos mundos que giran a través del espacio infinito, todos se mueven y actúan bajo el dominio de la Ley de la Escuadra".

Difícilmente se puede esperar que se encuentre una mejor y más convincente declaración del principio básico de la Astrología. Los astrólogos simplemente diagraman y estudian estas fuerzas que actúan en nuestro sistema celestial y buscan aplicar sus descubrimientos a la vida sobre la tierra. Ellos buscan una aplicación práctica a la `Ley de la Escuadra'.

La Francmasonería comparte con la Astrología el concepto que hay una fuerza que prevalece en toda la naturaleza, cuyos principios se mantienen constantes y por ello pueden ser estudiados y utilizados para proyectar científicamente probables relaciones de causa-efecto en el futuro. ¿Puede este concepto ser aplicado a los asuntos humanos? ¿Puede la naturaleza humana actuar sobre la escuadra? MacBride parece pensar esto y los fundadores de la Francmasonería evidentemente

sintieron que éste era el caso. MacBride considera que las dos fuerzas que se oponen en la naturaleza humana son el sentido del yo y el deseo de libertad, independencia y control del propio destino versus el sentido de otros, expresado como amor, obligación, compañerismo y la sumisión de los intereses egoístas en beneficio de los demás.

¿Existe una paralela con el simbolismo astrológico? Considere, en Astrología la Primera Casa representa el yo, la personalidad propia, los intereses personales y la salud. La casa opuesta es la Séptima que representa a los otros y las relaciones con los otros, incluyendo matrimonio, sociedades y enemigos abiertos. El reto de la oposición es el de equilibrar los intereses de uno mismo con los intereses de los otros. (La Séptima Casa es regida por el signo de Libra, la balanza. La Primera Casa es regida por Aries, el carnero: "yo primero, fuera de mi camino").

MacBride se refiere a dos líneas de fuerza, la plomada y el nivel, "la una es la línea celestial del deber al Divino y la otra es la línea terrenal del deber a lo humano. Frente a nuestro prójimo actuamos sobre el nivel y la regla de oro de la línea-nivel del deber es hacer a otros lo que queremos que ellos os hagan a nosotros".

La correlación astrológica es bastante impresionante. La "línea celestial del deber" es una recta perpendicular a la línea del horizonte y se denomina el "medio cielo". Representa el deber de uno hacia lo Divino y la profesión de uno (o como se solía decir "El plan de Dios para tu vida"). Representa la línea del cielo hacia la tierra porque se opone a la Cuarta Casa, el hogar terrenal de uno y de su familia. En ángulo recto de ésta línea se encuentra la línea del horizonte (el nivel), llamada "ascendiente" por los astrólogos. Esta línea define la Primera y la Séptima Casa que ya hemos mencionado antes y representa el yo y los otros, en resumen, nuestras obligaciones humanas. ¿Podría ser más exacta la correlación?

A través de los varios grados de la Francmasonería se encuentran numerosas referencias a los cuerpos planetarios y a los elementos. En particular los grados del Arco Real que están repletos de referencias a las doce tribus de Israel que como bien se sabe, son cada una de ellas una representación de un signo del zodíaco. La placa pectoral del Supremo Sacerdote contiene doce piedras que representan los doce signos, los doce rayos o manifestaciones posibles del Principio Divino. La referencia a su uso como oráculo o intérprete de la Voluntad Divina es demasiado obvia para ser ignorada.

Un caso particularmente sorprendente e indiscutible de simbolismo astrológico, empleado en el Arco Real, se observa en la enseña del Arco Real. Las cuatro figuras sobre la bandera son exactamente las mismas que las usadas por los antiguos astrólogos para representar los cuatro signos fijos del zodíaco. Estos signos han sido venerados por el hecho que ellos representan los cuatro principios que son la base de la existencia material del hombre, sin los cuales su travesía espiritual no sería posible. Ellas son el león (Leo), el buey (Taurus), el hombre

(Aquarius) y el águila (Scorpio). Aquí se encuentra simbolizada la naturaleza creativa-espiritual del hombre (Leo), su naturaleza material-física (Taurus), su naturaleza mental-intelectual (Aquarius) y su naturaleza emocional-ambiciosa (Scorpio). Estos signos también se utilizan como manifestaciones centrales o fijas de los cuatro elementos y como tales podemos organizar bajo ellos los doce signos por tipo, tal como están organizadas las doce tribus de Israel bajo las cuatro enseñas. Una interpretación del simbolismo del Arca de la Alianza es que ella representa la verdad de la afirmación astrológica: "Tal como arriba, así abajo". O, como se expresa en el Padre Nuestro: "... hágase Tu voluntad así en la tierra como en el cielo...".

En cada grado masónico se encuentra simbolismo astrológico. Mi propósito únicamente ha sido el de ofrecer suficiente evidencia sugestiva para que tú, el lector, puedas ser persuadido a buscar mayor luz por cuenta propia. La verdadera luz puede únicamente ser recibida por tu diligente esfuerzo Ningún hombre puede revelarte aquello para lo cuál no tienes ojos para ver. Cualquiera que busca con mente y corazón abierto que está motivado por un propósito sincero, encontrará mucho que le será revelado. Todos conocemos intuitivamente éste hecho desde nuestro nacimiento; sin embargo, la Francmasonería es una de las muy pocas instituciones en la cual este principio recibe la debida reverencia y aplicación práctica.

La Astrología, en su aspecto más elevado, tiene las mismas metas que la Francmasonería. Hoy en día, en la Francmasonería uno es instruido para estar bien versado en las siete ciencias, de las cuales una se llama Astronomía. La Astronomía y la Astrología fueron una y la misma en la historia de la humanidad hasta muy recientemente. Actualmente el espacio externo se ha hecho bien conocido, pero el espacio interno está descuidado y cubierto de maleza. El hombre conoce los movimientos y la composición de los cuerpos planetarios, pero no el significado de ellos. Aquellos que difaman la Astrología son tan ignorantes de sus verdaderos principios, metas y propósitos como lo fueron (y son) los críticos de la Francmasonería. Al discutir la geometría se les dice a los Francmasones:

Por medio de ella descubrimos el poder, la sabiduría y la bondad del Gran Arquitecto del Universo y observamos con delicia las proporciones que conectan esta vasta máquina. Por medio de ella descubrimos cómo se mueven los planetas en sus diferentes órbitas y demostramos sus variadas revoluciones. Por medio de ella nosotros calculamos el retorno de las estaciones y la variedad de escenas que cada estación despliega al perspicaz ojo. Alrededor nuestro se encuentran numerosos mundos, creados por el mismo Artista Divino que giran a través del vasto espacio, conducidos todos por las mismas inequívocas leyes de la naturaleza. El estudio de la naturaleza y la observación de sus bellas proporciones, determinaron al hombre a imitar el plan divino y a estudiar simetría y orden.

Estas palabras deberían hablar por sí solas. Yo dejo al lector para que considere si ellas pueden servir como una buena introducción a los preceptos astrológicos.

ANEXO DEL TRADUCTOR: EL "ZODIACO"

Visto desde la tierra el movimiento de la mayoría de los planetas, sobre todo de aquellos ya conocidos en la antigüedad, se observa una zona circular relativamente angosta del cielo que se denomina "Zodíaco", por cuyo centro pasa la "Eclíptica"[44]. El Zodíaco se subdivide en doce partes iguales o "signos", formados por las constelaciones respectivas. La denominación de estas, de acuerdo a su posición de occidente a oriente, en relación al curso aparente del sol en el curso de un año, son las siguientes:

Aries	A	
Tauro	B	
Géminis	C	
Cáncer	D	
Leo	E	
Virgo	F	
Libra	G	
Scorpio	H	
Sagitario	I	I
Capricornio	J	
Acuario	K	
Piscis	L	

A causa de la presesión de los equinoccios éstos signos, al cabo de algunos años, no ocupan la misma posición en el cielo, pero vuelven a la misma al cabo de ±2,6.000 años. Hace ±3000 años el equinoccio de primavera se encontraba en la constelación Tauro, ahora se halla todavía en Piscis. Después del equinoccio de primavera el sol entra en el signo de Aries.

A cada estación del año le corresponden tres signos del Zodíaco. Los tres primeros junto con los tres últimos se denominan "ascendentes"; los demás son "descendentes".

44 Eclíptica: Círculo máximo que describe el curso aparente del sol en su movimiento anual sobre la esfera celeste.

Las varias configuraciones de estrellas fijas que se observan en el cielo, ya fueron estudiadas ±3000 años a.C. en Mesopotámia, habiendo sido agrupadas en "constelaciones" que representaban figuras de animales, como ser la cabra, el zorro, la serpiente, el cuervo, etc.. El nombre de esta zona celestial es de origen griego que la denominaron "zodiakos kyklos" (zodíaco) o "círculo de animales". El origen de los símbolos que ahora se usan es desconocido, pero ya fueron utilizados en el Antiguo Egipto.

Indudablemente el concepto zodiacal es un sincretismo resultante del desarrollo de las doctrinas originadas en Babilonia, Egipto y Grecia; posteriormente ampliado con conceptos procedentes de la India y de Persia. Es un sistema complejo de teorías acerca de los poderes de los cuerpos celestes, de los astros, sobre la vida y el desarrollo de toda la naturaleza y del hombre en particular.

*

* *

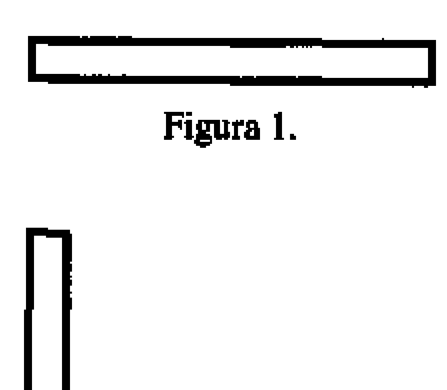


Figura 1.

Figura 2.

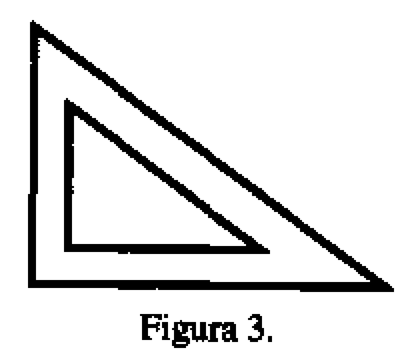


Figura 3.

Figura 1. **La horizontal (material o física).**

Figura 2. **La perpendicular (psíquica),**
unida por el ángulo recto a la horizontal.

Figura 3. **Añadiendo la hipotenusa (espiritual):**

Símbolo del Hombre Completo.

Plancha Nº 1

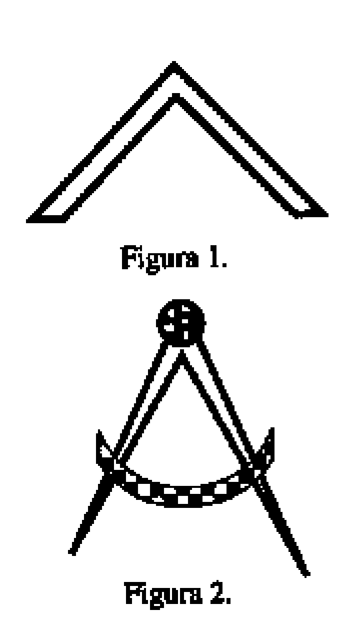


Figura 1.

Figura 2.

Figura 3.

Figura 1. La joya del Venerable Maestro: Escuadra de 90°

Figura 2. La joya del Ex-Venerable Maestro:
La escuadra progresó hacia el compás de 60°

Figura 3. El compás transformado en aquello que simboliza,
el triángulo equilatero. Símbolo del Hombre Perfecto.

Plancha N° 2

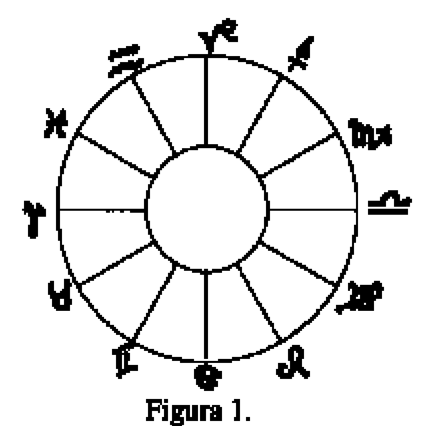


Figura 1.

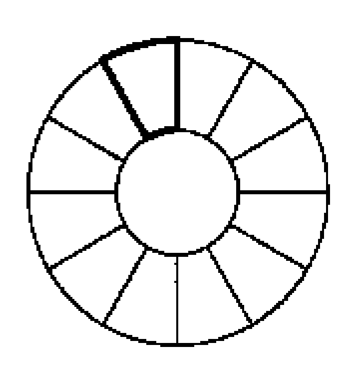


Figura 2.

Figura 1. El zodíaco de la Astrología,
muestra los doce signos simbólicos

Figura 2. La Piedra Clave es una duodécima del círculo,
o sea "un signo del zodíaco"

Plancha Nº 3

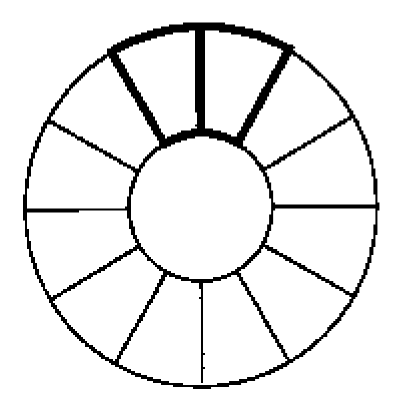


Figura 1.

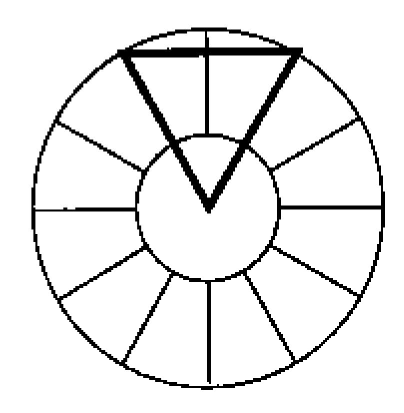


Figura 2.

Figura 1. La piedra clave doble (gemela).
Dos signos, una sexta parte del círculo.

Figura 2. Extendiendo las líneas se forma un
triángulo equilátero

Plancha Nº 4

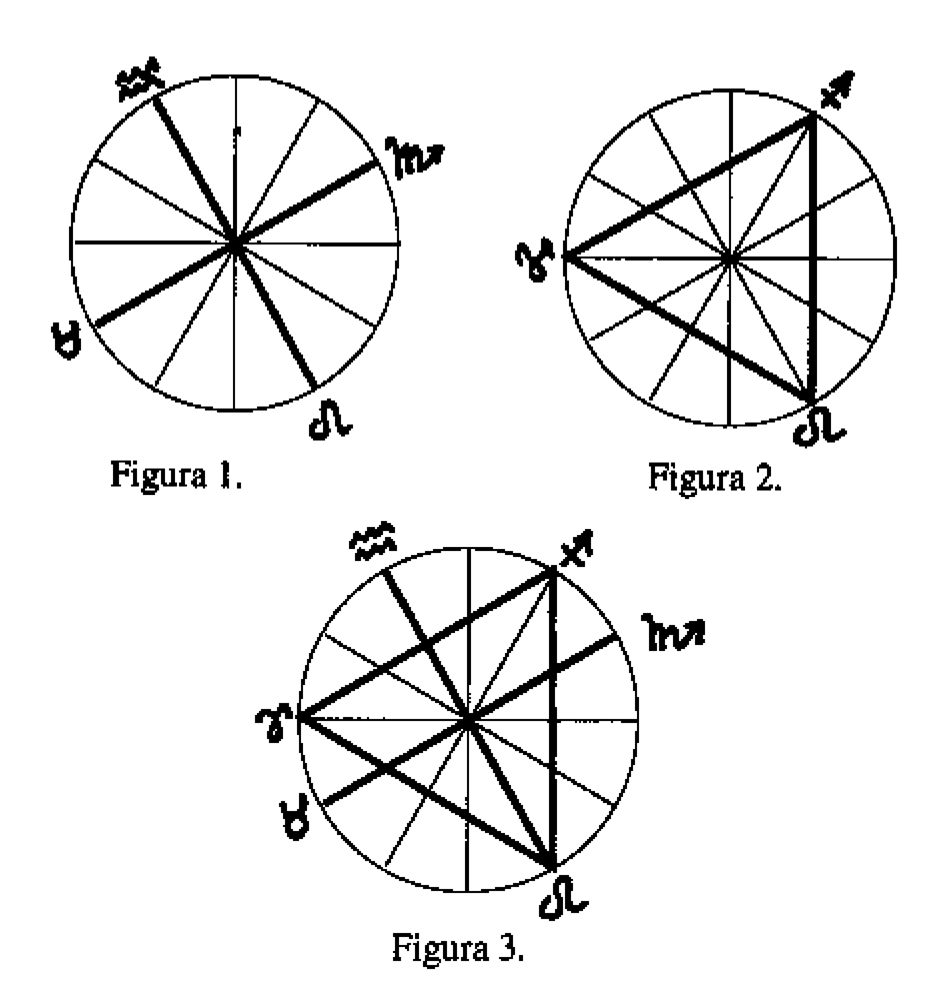


Figura 1.

Figura 2.

Figura 3.

Figura 1. Los cuatro signos fijos del zodíaco forman la "Cruz de la Materia".

Figura 2. Los tres signos igneos del zodíaco forman al **Hombre Espiritual.**

Figura 3 Combinados. El Hombre Espiritual "crucificado" sobre su "cruz material".

Plancha N° 5

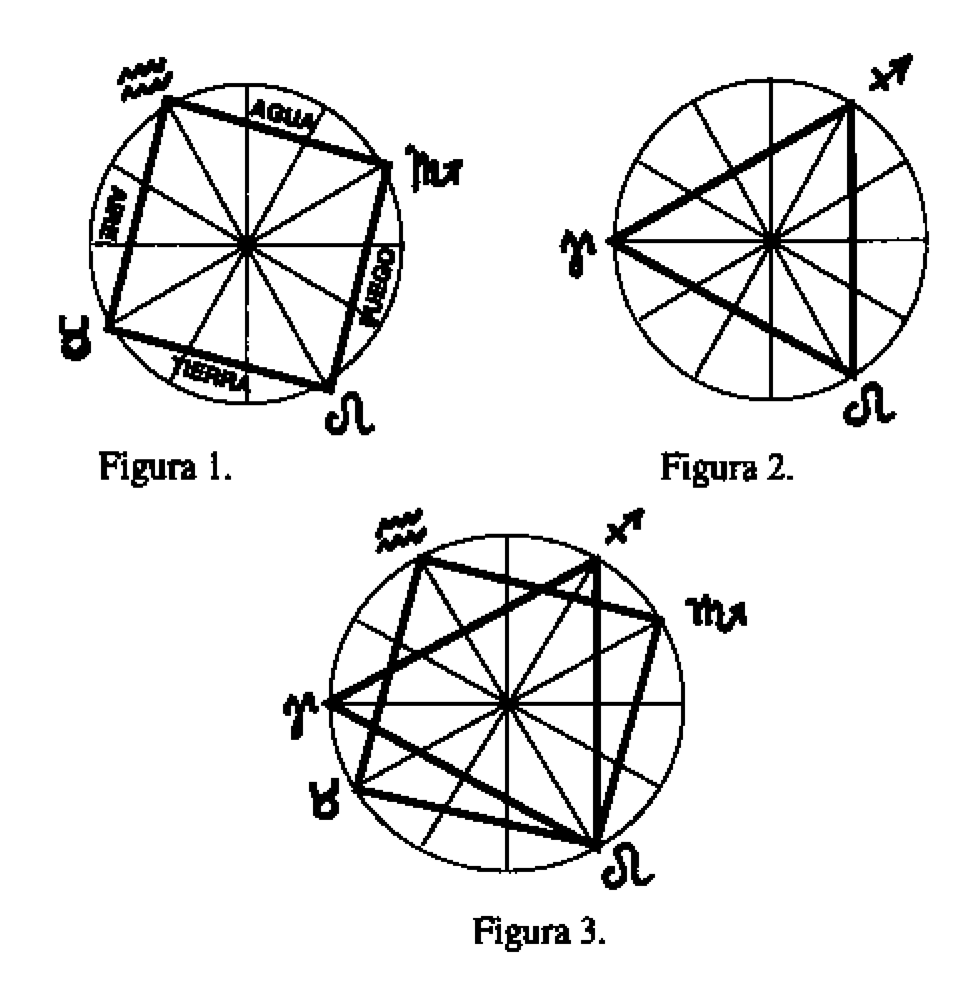


Figura 1. Figura 2.

Figura 3.

Figura 1. "Cuaternario". Los cuatro signos fijos del zodíaco forman los cuatro cuerpos materiales del hombre.

Figura 2. "Ternario". Los tres signos ígneos del zodíaco forman los tres cuerpos espirituales del hombre.

Figura 3 "Combinación". Los siete signos del zodiaco: Hombre Séptuplo. Los tres cuerpos espirituales aprisionados en su tumba material.

Plancha Nº 6

LA EVOLUCION DE LA ESCUADRA
HACIA LA ESTRELLA DE SEIS PUNTAS

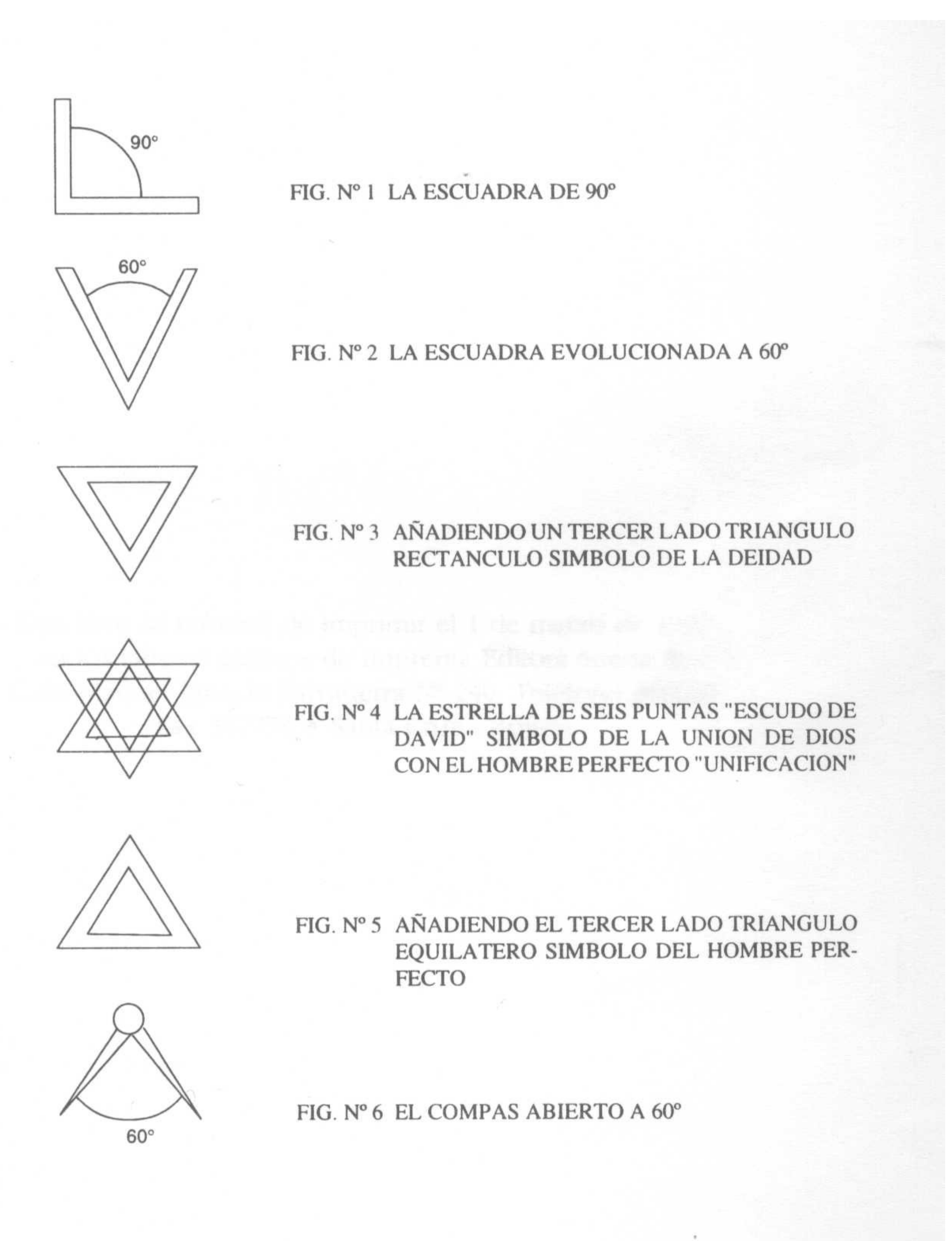


FIG. Nº 1 LA ESCUADRA DE 90º

FIG. Nº 2 LA ESCUADRA EVOLUCIONADA A 60º

FIG. Nº 3 AÑADIENDO UN TERCER LADO TRIANGULO RECTANCULO SIMBOLO DE LA DEIDAD

FIG. Nº 4 LA ESTRELLA DE SEIS PUNTAS "ESCUDO DE DAVID" SIMBOLO DE LA UNION DE DIOS CON EL HOMBRE PERFECTO "UNIFICACION"

FIG. Nº 5 AÑADIENDO EL TERCER LADO TRIANGULO EQUILATERO SIMBOLO DEL HOMBRE PERFECTO

FIG. Nº 6 EL COMPAS ABIERTO A 60º

Plancha Nº 7